

J. POSADAS

Selección de textos

**LA REVOLUCION PERMANENTE
EN IRAN**

con un Prólogo sobre IRAN 2010

Ediciones ciencia cultura y política
ECCP

Ediciones ciencia cultura y política

ciencia-cultura-y-política@skynet.be

www.ciencia-cultura-y-politica.org

cienciaycultura@hotmail.com

Edition science culture et politique

Rue des Cultivateurs, 62

1040 Bruxelles

Belgique

Science-culture-et-politique@skynet.be

Edições Ciência Cultura e Política

Brasília – Brasil

www.revolucaosocialista.com

eccp@ymail.com

revsocialista@yahoo.com.br

Dépôt légal en Belgique: D/2010/3164/2

ISBN n° 978-2-87134-006-5

Terminé d'imprimer octobre 2010

Imprimerie ACCO

Rijweg, 173

3020 Herent, België

ADVERTENCIA

Los artículos de este libro – como en general los que estamos publicando - son una selección de una infinidad de trabajos teóricos y políticos de J. Posadas. La gran mayoría de los escritos del autor son, en realidad, transcripciones de intervenciones grabadas en cintas magnéticas, posteriormente traducidas del español hacia diversas lenguas: portugués, francés, italiano, inglés, alemán, griego, persa, árabe y otras. Algunos trabajos son resultado de varias intervenciones sobre el mismo tema, hechas durante conferencias o reuniones, que después han sido reunidas de modo a formar un texto único; Con el objetivo de elaborar y desarrollar su pensamiento, J. Posadas utilizaba este método porque era la única forma que le permitía intervenir simultáneamente y de forma dialéctica sobre diferentes problemas, considerando su actividad de dirigente teórico, político y a la vez organizador de la IV Internacional Posadista. De esa forma, encontraba las condiciones para trabajar aún en medio de los constantes desplazamientos que esa actividad le requería. Había momentos en los cuales se reunía con varios militantes de países diferentes; por lo tanto en esas reuniones daba orientaciones, análisis que después eran ordenadas por temas y así originando las publicaciones. Esa información sobre el método de trabajo de J. Posadas permite al lector comprender la forma particular de sus textos, que unen constantemente el pensamiento científico a la acción. Así trabajaba y vivía J. Posadas.

Los Editores

INDICE

Prólogo

Irán en 2010	7
--------------------	---

Los textos de J. Posadas

El levantamiento de las masas y el progreso de Irán, 05.11.1978	35
--	----

Las relaciones mundiales de fuerzas y el proceso de revolución social en Irán, 29.01.1979	59
--	----

Después del derrocamiento del Sha, el progreso de Irán sólo puede hacerse a través del socialismo, 22.02.1979	83
--	----

La debilidad del imperialismo yanqui y la ruptura de sus relaciones con Irán, 08.04.1980	107
---	-----

La religión, el proceso social de la historia y el socialismo, 11.08.1980	113
--	-----

Sobre la guerra Irán – Irak, 24.09.1980	121
---	-----

El proceso revolucionario en Irán y la crisis de la dirección religiosa, 10.01.1981	133
--	-----

PROLOGO

IRAN DE 1981 A 2010

Creemos de gran utilidad volver a publicar, a la luz del proceso revolucionario actual de Irán, la obra que J. Posadas realizó durante los primeros pasos de la revolución que derrumbó el poder del Sha y expulsó del país a las fuerzas armadas norteamericanas que lo sostenían. Los acontecimientos en Irán se suceden precipitadamente. Se presentan interiormente de manera desigual, pero reforzados por la influencia del mundo en revolución y la aceleración de los preparativos de guerra imperialista, combinándose por medio de una decidida e intensa intervención de las masas, de la lucha y la selección del grupo dirigente, y de la firme participación internacional antiimperialista de Irán. Estados Unidos, Israel y el gran poder capitalista mundial no cesan de provocar y preparar la agresión. Pero no hay duda que las consecuencias serán más desastrosas para ellos que las guerras actualmente en curso en Irak y Afganistán.

La lucha por el poder en Irán alcanza su máxima tensión

En Irán se acentúa la polarización de una dualidad de poderes que ya no pueden coexistir; en todos estos años se han producido divisiones y la degeneración burocrática de una parte importante de la dirección que hizo la revolución y que, desde el inicio, buscó contenerla dentro de los límites de la propiedad privada y con una guerra, en medio, que golpeó duramente al país y a su vanguardia revolucionaria. Las etapas pasadas hoy se concentran reduciendo todos los márgenes para soluciones de conciliación y empujando el destino de la revolución islámica hacia la decisión final: capitalista o anticapitalista.

8 • la revolución permanente en Irán

Los aspectos del proceso social y económico han cambiado notablemente respecto al 1979. Con el crecimiento industrial se ha reforzado la clase obrera y esto produjo una aceleración de la lucha de clases y de la conciencia de las masas populares; en consecuencia se ha debilitado la jerarquía islámica y la rapaz burguesía rica del país. Las relaciones alcanzan ya la máxima tensión, el creciente antagonismo impide la posibilidad de mediación entre las clases y pulveriza, también, la búsqueda de "terceras vías" del tipo "ni capitalismo, ni comunismo".

El gobierno Ahmadineyad, llegado al poder hace cinco años derrotando el bastión del dominio burocrático representado por Hachemí Rafsanjani, busca establecer formas avanzadas de relación con su pueblo para las batallas inminentes y decisivas. En el mundo, consolida relaciones con gobiernos y Estados revolucionarios o populares, en la búsqueda de intercambios económicos fuera de los mecanismos y chantajes de las grandes finanzas y de las corporaciones bajo el control del gran capital internacional.

J. Posadas murió a los pocos años de iniciada la revolución, dejando de todas maneras la interpretación central del proceso, junto a las propuestas, el programa y la política necesarios para sacar del atraso el país. El contenido religioso del movimiento fue un modo de llenar el vacío de experiencias, de órganos y de partidos revolucionarios y marxistas: las masas utilizaban y creaban nuevos órganos como los Basij, apoyándose en las mezquitas y centros religiosos para encontrarse, discutir y construir sus primeros dirigentes y movimientos.

El sentimiento religioso no significaba ningún límite al contenido social antiimperialista y anticapitalista del proceso iniciado en 1979. Tal análisis y tal perspectiva surgían de la comprensión del mundo y de las relaciones de fuerzas favorables a la revolución, determinadas por la existencia de los Estados obreros y revolucionarios, de transformaciones como la revolución nicaragüense, con el apoyo de Cuba y la URSS.

El capitalismo mundial se debilitaba por su propia crisis de sistema y la permanente pérdida de poder. De esa manera, era posible que se desarrollaran procesos fuera de los esquemas tradicionales, promovidos por movimientos y direcciones religiosas (Irán), militares (Portugal) o guerrilleras aliadas a sectores burgueses (Nicaragua). Lo que tenían en común estos movimientos, fueron las ideas de justicia, la voluntad de transformaciones sociales, y la organización de una economía mixta con el predominio del Estado.

Al presentar los análisis e intervenciones de J. Posadas sobre este complejo proceso revolucionario de Irán, tratamos de seguir el recorrido hasta hoy, en estos casi 30 años desde el fallecimiento del camarada que tan apasionada y precisamente ha intervenido sobre problemas y contradicciones de la revolución iraní, con análisis, propuestas y programa para hoy.

Es necesario tener presente la estructura del mundo para no equivocarse en la caracterización de nuevos fenómenos y situaciones. Lo que ha hecho J. Posadas es justamente eso: en base al nacimiento del sistema de los Estados obreros, después de la Segunda Guerra Mundial, se estableció un doble poder y un proceso permanente de revolución mundial. Así, analizó nuevos fenómenos, como el movimiento nacionalista revolucionario que, superando sus formas militares, pequeñoburguesas, ó aristocráticas, como el de Perón en Argentina, ó de Mossadeg en Irán, no podían estabilizarse como estados burgueses; al contrario, para progresar, tenían que desarrollarse hacia transformaciones socialistas.

J. Posadas formuló el concepto de "Estado revolucionario": un Estado que no es ni capitalista, ni todavía un Estado obrero, como resultado del doble poder mundial, de la crisis, no más cíclica, sino permanente y final del capitalismo. No es siquiera un simple gobierno revolucionario, pero un Estado en el cual se toman medidas que rompen el funcionamiento del Estado capitalista. Esto ocurre en una situación donde el despertar de la conciencia global de la humanidad supera todas

las particularidades y permite que una tribu pueda avanzar hacia el socialismo.

La comprensión del significado del Estado revolucionario es central para la comprensión de la revolución iraní. Eso impide equivocarse, a pesar de todos los reflujos, como en el caso de la revolución iraní, o andar a contracorriente como el Tudeh de Irán y algunos grupos marxistas seguidores de la contrarrevolución "verde".

A pesar de tratarse de un país extendido y fragmentado en decenas de nacionalidades y grupos diversos, sin una dirección revolucionaria formada, sin un programa y una organización social y de clase y teniendo que soportar, por el contrario, una burguesía rapaz y el nuevo aparato burocrático estatal, el proceso revolucionario no ha retrocedido de manera importante. Consiguió superar durísimas pruebas como los intentos de la burguesía de ponerse a la cabeza de la revolución con el apoyo del capitalismo mundial (desde Bazargan a Khatami pasando por Banisadr), y también la feroz invasión iraquí que, con el velado apoyo del imperialismo, quiso contrarrestar la energía transformadora que desencadenaba el proceso iraní. A esto hay que sumar que, parte de los intelectuales y los movimientos pequeño-burgueses denominados "reformistas" se basaban en los límites del proceso para cuestionar el conjunto de las conquistas revolucionarias.

Las condiciones de los años 70-80

Los textos de J. Posadas, contenidos en este libro, nos sitúan en las condiciones de los años 70-80: revoluciones nacionalistas triunfantes en Argelia, Libia, Irak, la Revolución de los Claveles en Portugal, que rompió las cadenas a movimientos de liberación colonial en África. Las revoluciones sandinista e iraní completan un cuadro que incluye millones de seres humanos que, por las vías más diferentes, recorren el escenario de la historia dispuestas a transformar las condiciones sociales impuestas por el imperialismo y el capitalismo.

Las masas de Irán conquistaron el país combatiendo ciudad por ciudad, poblado por poblado, sentían el poder como propio y sostenían a Khomeini como un centro decidido e por falta de una dirección revolucionaria que representara toda su voluntad y conciencia. Los comunistas y grupos de izquierda que enseguida se fueron reestructurando, salían de una etapa de gran represión durante la dictadura del Sha que los había diezclado. Pero, no entendieron el fondo de este proceso. Para simplificar, ellos decían que "las masas saben lo que no quieren, pero no saben lo que quieren. En cambio, J. Posadas analizaba que las masas querían las transformaciones sociales pero no tenían los medios adecuados para hacerlas.

El apoyo de Khomeini a la ocupación popular de la embajada USA en protesta contra las provocaciones de la CIA, abrió las puertas para la derrota del gobierno Bazargan, que representó el último acuerdo posible con los yanquis, y declaró al mundo el carácter antiimperialista de la revolución. Esto continuó con la expulsión de todos los militares y las bases de Estados Unidos y la posterior derrota de la invasión de los marines intentada por el gobierno Carter.

La ausencia de una dirección revolucionaria significó que el proceso recorrió senderos tortuosos, con marchas y contramarchas y una sucesión de intentos de contener la transformación del país dentro de los límites capitalistas. Fueron asesinados dirigentes islámicos revolucionarios como Taleghani e Motahari. Hubo los intentos de Banisadr y otros de estructurar un estado burgués con su clase dirigente, su base social y su mercado interno.

Ya se había buscado eso durante la última fase de la dictadura del Sha, con una "reforma agraria blanca", que rompía las relaciones feudales sin estructurar nuevas relaciones capitalistas modernas, provocando las primeras emigraciones hacia las ciudades, dejando el país profundamente dividido y el hambre entre los campesinos y los trabajadores del campo. La situación empeoró y condujo a las primeras rebeliones de

las masas contra el régimen del Sha, que expulsó Khomeini del país.

J. Posadas explica y denuncia esta farsa y las razones del fracaso de una transformación burguesa y muestra cómo la reforma agraria depende del desarrollo de la industria para poder mecanizar la producción agrícola, crear los sistemas de irrigación, de cultivo y de cosechas, la construcción de silos y medios de transporte, con la participación de los campesinos en las cooperativas, tipo koljoses, con el apoyo del Estado. Todo eso no estaba ni en los intentos ni en las posibilidades de la corte del Sha.

Estos textos que presentamos, analizan cuál sería el resultado de ese intento y de cualquier otro que no contemplara la planificación de la economía con la participación activa de las masas, con los más amplios derechos democráticos mediante organismos populares, el rol central del estado en la sociedad y la alianza en el mundo con Estados obreros y revolucionarios para la derrota definitiva del imperialismo.

Ese era el sentido que daba J. Posadas al crecimiento de la experiencia revolucionaria que combinaba sentimiento religioso y lucha social. Aun conociendo poco a Khomeini, J. Posadas vió que las relaciones mundiales favorables a la revolución se iban a imponer por encima de los límites de la dirección religiosa. Las masas utilizaban los instrumentos de la religión para movilizarse pero, en su conciencia, estaba presente la lucha de las masas de todo el mundo. A pesar de posiciones aparentemente aislacionistas: "ni con occidente, ni con oriente" o "ni con los Estados Unidos ni con la Unión Soviética", los líderes de la jerarquía religiosa tenían que responder a la presión de las masas, a sus reivindicaciones sociales, a la necesidad de sacar a Irán del atraso y, al mismo tiempo, a presentar la religión islámica libre de las ataduras feudales.

Los artículos de J. Posadas contienen propuestas sobre la transformación del aparato del estado, sobre cómo atraer al campo de la revolución a las fuerzas armadas, las medidas de transición necesarias a la transformación anticapitalista. Por una parte, ese era el fin último de la lucha emprendida por las masas - no bastaba derrumbar la dictadura oligárquica y militar apoyada por EEUU - y, por otro lado, era impensable la más mínima transformación del país bajo la dirección y el modo de producción capitalista.

El significado y los efectos de la guerra Irán - Irak

Con el ataque militar en 1980, el gobierno iraquí buscó romper el impulso revolucionario de las masas iraníes y ayudar a formar en Teherán un poder burocrático igual al suyo. Diez años antes, también Irak había realizado una revolución antimperialista con la expulsión y expropiación de las multinacionales del petróleo, recuperando su producción bajo el control del Estado, iniciando un proceso de reformas con gran participación popular. Un grupo de jóvenes militares se puso a la cabeza de un proceso en sintonía con los movimientos nacionalistas y revolucionarios de Egipto, Siria y Libia.

J. Posadas había caracterizado también a Irak dentro los Estados revolucionarios. El ataque a Irán no respondía a ninguna necesidad de progreso del país sino que reflejaba las contradicciones de una dirección burocrática de Estado, con ambiciones de grandeza y dominio, que ya había roto con el Partido Baath sirio y ahora veía en la creciente participación popular en la revolución iraní un elemento de peligro para su propio poder.

J. Posadas llamó a una campaña mundial para detener la guerra, en parte recogida por los partidos revolucionarios y populares de todo el mundo, y a promover en cambio el desarrollo común de todo el Medio Oriente. Advertía también que, con la guerra, el imperialismo, que había sido echado de

ambos países, tendría la posibilidad de retomar cierta iniciativa para debilitar a los dos. Y así lo hizo, incitando y sosteniendo las peores intenciones de Saddam Hussein.

La actual lucha interna en Irán saca a luz fragmentos de la historia de los últimos años que permanecían ocultos y que dan una idea de cómo la casta corrupta ascendió al poder y el uso que hizo de la desastrosa guerra con Irak. Una vez que, las fuerzas militares y paramilitares del Basij, expulsaron los invasores iraquíes de sus últimos bastiones en territorio nacional (Khorramshar y Abadan), Khomeini propuso recurrir a las Naciones Unidas para restablecer las fronteras y evitar la continuación de la guerra en tierra iraquí y permitir que los soldados de Saddam Hussein se transformaran de invasores a invadidos. Como "defensores de la propia patria" los reforzaría socialmente. En ese momento la casta, - recordamos que entonces Rafsanjani culminaba su escalada al poder - , neutralizó a Khomeini, y después de su muerte, lo responsabilizó de la continuación de la guerra en suelo iraquí y de las desastrosas consecuencias sociales de esa decisión.

Los Pasdaran, el ejército y los Basij

La organización militar de los Pasdaran (Guardianes de la Revolución) y los del Basij surge como una respuesta popular y militar a la invasión de Saddam, con un profundo contenido social ya que participan también milicianos árabes (en la zona fronteriza de ambos países eran frecuentes las familias mixtas). Los militantes más activos, las tendencias revolucionarias que incorporaban muchos jóvenes, hombres y mujeres, fueron arrastrados a los campos de batalla para defender al país de la invasión. En las primeras filas y con pocos medios y pertrechos, consumieron sus fuerzas dejando abierto el camino a los sectores reaccionarios que se afirmaron en el poder y en la economía.

Los Pasdaran fueron una respuesta de masas en defensa de la revolución cuando todavía no estaba claro cuál iba a ser la actitud del ejército. Al principio, al comando de este ejército popular en armas, estuvieron los sectores revolucionarios que, con pocos medios, consiguieron expulsar al ejército invasor.

Después, cuando fue tomada la decisión de continuar la guerra en territorio iraquí, se transformó la dirección militar y su objetivo. El mando pasó a Razaí, próximo a Rafsandjani. Y una crisis de dirección condujo los Pasdaran a la derrota: en los seis años de combate en Irak, proporcionalmente, murieron muchos más que en dos años en suelo nacional y muchos abandonaron el frente de guerra para defender su propia familia del desastre.

J. Posadas insistía sobre la necesidad de limpiar el ejército de su vieja dirección y hacer un ejército popular, integrado en la vida social, política y productiva del Estado revolucionario. La agresión iraquí no había dejado el tiempo necesario para cumplir esta tarea histórica y el viejo ejército entró en una crisis tremenda, con traiciones, eliminaciones físicas y derrotas. Después de la guerra, ninguno de los dos cuerpos militares, quedaron inmunes de la corrupción que se expandió al largo de los años, y el cuerpo de los Pasdaran se metió en negocios, teniendo a su disposición puertos, aeropuertos y posibilidad de contratos de todo tipo.

Con la presidencia de Ahmadineyad, empezó un proceso de limpieza, cambios de dirigentes, de reestructuración y toma de control de los puertos, aeropuertos y las aduanas. Todo eso en previsión de una guerra asimétrica y desigual contra el imperialismo. Una separación de funciones se está estableciendo, la defensa territorial está en manos de los Pasdaran, la defensa de las fronteras en manos del ejército, pero frente al peligro inminente de ataque los dos van adelante juntos en todos los campos de batalla.

Por otro lado, están ascendiendo capas jóvenes de técnicos y profesionales militares que, en relación estrecha con los militares rusos, están desarrollando un sistema de defensa muy eficaz, apoyado por una industria propia muy avanzada. Industria en grado de producir vectores para satélites y misiles, submarinos y pequeñas embarcaciones veloces, radares y todo tipo de armas.

A este sistema de defensa, hay que agregar la función de los Basij (que significa "movilización"), órganos territoriales creados durante los primeros pasos de la revolución, y que, si bien sirven en efecto para movilizar a la población para la discusión y la decisión de algunos problemas locales o para la realización de obras civiles, están armados y pueden responder localmente. Son ellos que han jugado un rol importante para contrarrestar la furiosa acción del "movimiento verde" en Teherán.

La guerra con Irak significó un serio golpe a la revolución iraní, como también debilitó la dirección de Saddam Hussein conduciéndolo al fracaso. En Irán, se estableció un aparato corrupto de los usurpadores, copiado de los paraísos fiscales. Confluyeron, de este modo, capitales especulativos e ilegales de estos rapaces iraníes para los que no existía ningún control. Los bancos garantizaban el total secreto y el sistema de aduanas era un colador que permitía todo tipo de importación de objetos de lujo y tráfico libre de impuestos. En las fronteras de las zonas kurdas y beluches se establecía todo tipo de tráfico criminal. Es el gobierno de Ahmadineyad que ha empezado a revertir la tendencia, limpiando y cortando.

El ascenso de Ahmadineyad es "la revolución dentro de la revolución"

Terminada la guerra en 1988 y después de la muerte de Khomeini, hubo una represión y ajuste de cuentas contra los revolucionarios y los reaccionarios vencedores dominaron el

poder y se lanzaron a esta corrupción masiva, hasta que las masas, en las elecciones de 2003 pudieron derrotar el parlamento en manos de los corruptos y retomar el camino emprendido en 1979. Impusieron una mayoría revolucionaria, a pesar de la tremenda provocación de Neyshapur, cuando fue la explosión del tren que provocó la muerte de centenares de personas y la destrucción total de varios pueblos.

Un año después, en 2004, 16 años después el fin de la guerra, impusieron la tendencia del actual gobierno. La burguesía y el alto poder del clero buscaron impedir, por todos los medios, la realización de las elecciones porque preveían este ascenso de Ahmadineyad que había gobernado la ciudad de Teherán. Desde la alcaldía de la ciudad, había llevado una lucha sin cuartel contra la especulación inmobiliaria que, con inversiones de dinero negro, realizaron obras y viviendas de lujo que, a su vez, mermaban enormes riquezas públicas. Eso hizo que en pocos años, Ahmadineyad, el honrado prefecto de Ardabil, en el Azerbaiyán, de familia de trabajadores, se destacó dentro de las masas pobres de la ciudad.

J. Posadas murió en 1981 y no pudo seguir los acontecimientos, aquellos posteriores a la guerra y sus consecuencias, como tampoco a las grandes transformaciones ocurridas; pero la historia de la revolución iraní, que todavía no ha podido ser escrita, da razones suficientes a las previsiones, los análisis y las propuestas contenidas en sus textos.

La determinada lucha del movimiento de Ahmadineyad por imponer medidas importantes de transformación de la economía encuentra resistencia en el aparato burocrático y la complicidad de la mafia que se ha enriquecido gracias al proceso de privatizaciones. Estas alcanzaron su máximo esplendor durante el gobierno de Khatami que, por los intereses del capitalismo mundial, es reconocido como "reformista".

En medio de una reunión de su "gobierno itinerante" (que ya está en su tercera vuelta), el 3 de agosto pasado en

Hamedan - una región al oeste del país -, el actual presidente iraní denunció que esta poderosa casta trataba de eliminarlo como ya lo había hecho con Khomeini y que el imperialismo prepara, en los próximos meses, una operación aún más agresiva en Irán y en todo Medio Oriente. Por eso es que lanza la propuesta de una discusión pública a Obama en la ONU, para superar la grave situación del mundo y los peligros de una guerra.

El rol mundial alcanzado por Irán en la articulación de un amplio frente antimperialista

El poder central militar de los EEUU prepara otros planes de guerra después de los fracasos de las invasiones en Irak y Afganistán, después del fracaso de la "revolución verde" y de la intención de aislar internacionalmente Irán. La campaña mediática habla de una "gran condena de la comunidad internacional al plan nuclear de Ahmadineyad", pero los números de la llamada "comunidad internacional" se limitan a: EEUU, Israel, la UE, o sea el gran capitalismo mundial y basta.

Irán promovió el pasado abril, en Teherán, una conferencia mundial sobre el uso pacífico de la energía nuclear en la que participaron 60 países, incluido Irak, bajo el tema: "Energía nuclear para todos, bombas atómicas para ninguno!". Obama busca responder inmediatamente convocando, en EEUU, una reunión internacional contra la proliferación nuclear, con claro sentido anti iraní, a la que concurren solo 49 países. Después de esta reunión, se realiza la conferencia de la ONU sobre la revisión del Tratado de No Proliferación Atómica que no hace ninguna condena a Irán y donde, por primera vez, denuncia a Israel como potencia militar nuclear y le pide firmar el TNP. Por otra parte, hay que subrayar las garantías de los gobiernos de Turquía y Brasil del uso pacífico de la energía nuclear en el campo de medicina iraní. Todo eso pone en evidencia la derrota yanqui en su intención de aislar y debilitar al actual gobierno.

El elemento de mayor crisis para los EEUU es el rol mundial alcanzado por Irán en la articulación de un frente antiimperialista, cada vez más amplio, que puede contar, en efecto, con importantes países del esquema capitalista como Turquía (miembro de la OTAN), Brasil, Siria, India, y también con China y Rusia, que en estos días participa abiertamente a la carga de uranio de la central de Bushehr, a pesar que un mes atrás aprobó el paquete de sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU contra Irán.

En América Latina, Irán ha establecido un eje de colaboración con todos los principales países; colabora con Venezuela en la construcción de casas, automóviles, tractores, bicicletas, remedios, y ambos han creado con el Banco Veniran, un mecanismo de sostén financiero recíproco fuera del FMI.

La colaboración con Rusia encuentra muchos obstáculos, pero igual está avanzando y prevé el suministro de armas y la realización de gasoductos que pasarán por el Tayikistán y Turkmenistán, creando una red de colaboración entre Medio Oriente, Asia central y Asia menor. El programa de colaboración de 30 años entre Rusia e Irán prevé también la transferencia de nueva tecnología en el campo petrolífero y de las energías alternativas en Irán y la construcción de la primera refinería iraní en la costa del Mar Caspio, mientras Irán prepara el lanzamiento de nuevos cohetes y satélites con la llegada del primer ciudadano iraní al espacio. Todo este proceso escapa de las manos del imperialismo yanqui y de los países de la OTAN.

Por otro lado, se afirma la dirección de Ahmadineyad frente a su propio pueblo. Las masas iraníes ven a su propio gobierno contar con la aprobación y el apoyo de la vanguardia mundial, aquella comprometida, con todas sus fuerzas, a transformar las condiciones de la economía y de la sociedad a favor de las grandes masas: los movimientos populares y revolucionarios de América Latina, de Hesbollah del Líbano, de

la izquierda palestina. El capitalismo no puede contener ya este proceso dentro los límites de la propiedad privada, por eso es que prepara la guerra sin poder decidir "ni cuándo ni cómo la va a lanzar", como dice J. Posadas.

Ahmadineyad dice también en su discurso en Hamedan, que los mismos personajes que hoy lo acusan de conciliar con el imperialismo porque propone la paz a Obama o hace el acuerdo con Brasil y Turquía, tres años atrás en cambio, lo tildaban de aventurero, cuando lanzaba su campaña por defender el derecho soberano de Irán de decidir sus fuentes de energía y el peligro real que constituye Israel.

Nunca antes Ahmadineyad había lanzado un ataque de esta dureza, eso señala que el ajuste de cuentas interior es inminente. Y la presión mediática internacional, como las sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU, demuestran que el gobierno de los Estados Unidos, Israel (su ejecutor) y el capitalismo mundial juegan a favor de la casta burocrático-burguesa en Irán. Se prepara la explosión de las contradicciones interiores porque el Estado revolucionario necesita liberarse de los obstáculos al progreso, está en marcha la revolución en la revolución, la que retomará los objetivos y las intenciones de las masas de 1979.

Los datos del desarrollo económico y social confirman la distancia recorrida respecto a las condiciones del 79. Se han realizado pasos importantes en todos los campos: petrolífero, de las refinerías, petroquímico, gas, centrales eléctricas, energía renovable y nuclear, armamento, cemento, quilómetros y quilómetros de gasoductos y oleoductos, astilleros navales, industrias automotrices y de maquinaria agrícola, viviendas, infraestructuras en el campo de la medicina y la salud. En la mayoría de estos ramos, se ha alcanzado la autosuficiencia y es consistente la exportación y la presencia internacional de los productos industriales y la tecnología iraníes.

Como consecuencia, ha crecido cuantitativamente y cualitativamente la clase obrera y el conjunto de las fuerzas productivas tanto en la gran industria como en la pequeña y mediana y en las cooperativas, con puntos tecnológicos avanzados en la industria, en la agricultura y en los servicios. Los salarios han aumentado en tres o cuatro ocasiones en los últimos cinco años y el gobierno, - Ahmadineyad lo lanzó en su discurso del Primero de Mayo-, ha declarado la guerra a las agencias privadas de control y venta de mano de obra, muy extendidas en el campo y la industria. Estas, en forma parasitaria, se apoderan de más del 30% de las retribuciones de los trabajadores. La clase obrera no ha intervenido aún plenamente y abiertamente pero se consolida como la fuerza social determinante en el apoyo al programa del gobierno y en las luchas futuras.

Por otro lado, los adversarios del gobierno no pueden soportar más al actual presidente. Rafsanjaní y el bloque reaccionario ocupan puestos claves en el aparato del poder, construido de manera que los órganos de controles sean en realidad los decisivos, en lugar de los electivos. Durante la última campaña electoral, han cubierto de todo tipo de epítetos a Ahmadineyad: "populista, leninista, marxista, socialista, ecléctico, secular y conciliador".

Ali Larijaní, presidente del parlamento, ha acusado Ahmadineyad de obstaculizar las privatizaciones con la distribución de las acciones de las industrias estatales a la población.

El presidente del parlamento, quien estaba detrás de la contestación electoral de los verdes, es su principal opositor y ha arrastrado a la mayoría parlamentaria a bloquear la acción del gobierno. Ahora mismo, en las comisiones parlamentarias, han secuestrado el programa del segundo gobierno de Ahmadineyad, el Quinto Programa Quinquenal "Por la Justicia y el Progreso". La mayoría parlamentaria se ha vuelto en su contra para apoyar los nuevos ricos, los acaparadores de las

inversiones públicas, los beneficiados de todas las privatizaciones anteriores, los que abusan del poder en la alcaldía de Teherán y en las universidades privadas o autónomas. Son todos ellos el poder en el poder, los que se mueven en perfecta sintonía con la cúpula de los jueces, de los órganos de control, de la banca y los registros de propiedad inmobiliaria.

El nuevo plan económico prevé la industrialización de la agricultura, el progreso social y la lucha contra la burocracia parasitaria

El nuevo plan quinquenal pone al centro la industrialización de la agricultura: la modernización, mecanización y el desarrollo social. Un plan de grandes inversiones en el riego presurizado, en la construcción de silos y cámaras frigoríficas que permitan crear mercados de distribución que desmantelen la intermediación parasitaria, convertir el Estado en el comprador de trigo, arroz y papas, alzando el precio que recibe el agricultor y, al mismo tiempo, impidiendo el mercado negro y el contrabando de esos productos.

En el altiplano, árido e semiárido, el agua ha sido siempre el elemento central con el que se había desarrollado el modo de producción asiático: quien poseía el preciado líquido controlaba vastos territorios. Quienes han usurpado los terrenos agrícolas en los últimos años, los han extendido gracias a la excavación de profundos pozos ilegales que han producido el descenso de las capas freáticas. Eso ha determinado el secado del sistema secular de riego y los canales subterráneos de recolección de las aguas de deshielo y lluvias, produciendo el drama social de millares y millares de agricultores y trabajadores rurales que tienen que abandonar el campo y hacinarse en las periferias de las ciudades.

El gobierno lucha por la clausura de los pozos profundos y ya varias zonas han recuperado buena parte de los niveles anteriores de agua y los viejos canales, campesinos y pastores vuelven a retomar el trabajo en los campos. Todo esto

para invertir el proceso actual de emigración del campo a la ciudad, acompañado de facilidades en todas las gestiones burocráticas del Estado y las regiones, poniendo a disposición créditos bancarios y medidas concretas de escuelas, casas y trabajo.

Otro aspecto importante del programa contempla la descentralización burocrática y de la ciudad de Teherán: si la industria de la extracción del petróleo está en el sur, pues allí se deben transferir sus grandes oficinas y estructuras comerciales, directivas y administrativas. También es importante el llamado "Estado electrónico", la red virtual para el control de los intercambios comerciales y bancarios, el pago de los impuestos como el IVA y de todas las gestiones administrativas, que ha sido proyectado para eliminar el poder burocrático favorable a la mafia y la evasión fiscal. En Irán, el IVA es solo de 3%, contra un promedio mundial de 16%. Aún así, es contestado. Los comerciantes ricos, la burguesía, que nunca han pagado impuestos, se oponen a la aplicación de un sistema impositivo gradual y proporcional al valor agregado y las riquezas que, con el uso extendido de la tecnología informática, sería mucho más eficaz.

La burguesía y la burocracia parasitaria se ha enriquecido, entre otras cosas, a través del uso privado de los subsidios sociales. Estos subsidios equivalen a un tercio del presupuesto anual del Estado y debían servir de estímulo a las cooperativas y empresas sociales, pero todo ha ido a parar a la burguesía y al contrabando en un porcentaje del 70%. El apoyo público a la vivienda terminaba en manos de propietarios de mansiones con piscina y de autos de lujo, 6 o 7 en una familia. El abastecimiento con descuento en los precios de combustible, energía, luz, gas y agua servía a los ricos o era aprovechado por el contrabando que vendía los derivados del petróleo con un sobreprecio en los países vecinos. El subsidio a la comercialización de la harina y el pan era el único que, en mínima parte, servía a la población, que se alimenta mal, solo de pan.

El ataque del gobierno a este poder se articula, también, a través de la reorganización de la aduana, del funcionamiento de los bancos y las aseguradoras, la socialización de la ayuda pública a las familias de trabajadores (para la realización de viviendas o para la asistencia escolar en las zonas rurales) y el apoyo directo a la construcción de cooperativas con una banca creada solo para este fin.

Para esta lucha, Ahmadineyad no esperó reformar las estructuras y el funcionamiento de los diversos órganos del Estado, sino que procedió maniobrando para evitar los obstáculos y las jerarquías reaccionarias que se oponían a su política. Un instrumento importante para su acción ha sido la idea del "gobierno itinerante", que ya ha realizado más de 300 viajes, viajes que duran varios días y con los que ha llegado a las partes más recónditas de este extenso y accidentado país; todos sus ministros se trasladan y, en cada lugar, discuten el programa necesario con las autoridades y los representantes locales y planeando las obras necesarias para las carencias más urgentes: agua potable, luz eléctrica, caminos, gasoductos, ramales ferroviarios, puentes y túneles, en un país con graves dificultades morfológicas derivadas de las grandes cadenas montañosas de Zagross y de Alborz. La acción del gobierno itinerante sirve a afirmar el proceso de descentralización de las funciones del Estado.

El gobierno ha emprendido la tarea de recuperar refinerías, diques y centrales eléctricas abandonadas al degrado en todo el país. Durante los últimos 16 años, Rafsanjani y Khatami no repararon las refinerías de petróleo dañadas por Saddam en tiempo de guerra, tampoco se interesaron en invertir para construir nuevas; de ese modo vendían el crudo extraído a bajo precio para después comprar el producto refinado mucho más caro. Dejando el país, uno de los mayores productores mundiales, a la merced del chantaje de las multinacionales imperialistas, con los petrodólares que quedaban en las bancas capitalistas, estos depósitos hoy son el objetivo de las sanciones decididas en la ONU. El gobierno americano

ha bloqueado muchas de estas cuentas iraníes presentes en bancos de los Estados Unidos.

Después de 31 años de revolución, las empresas públicas, como las del petróleo, no tienen un reglamento sobre cómo funcionar. Es así que la cúpula dirigente elude fácilmente cualquier tipo de control del Estado y del gobierno. No existe ni siquiera un código penal definitivo que, en algún modo, organice y comprometa el poder judicial. Es así que todas las sentencias son provisorias, aún las condenas a pena capital. Las cortes están comprometidas en todo tipo de trama oculta con los potentes usureros, el capital especulativo. Crece la corrupción entre los jueces. Han sido condenados muchos especuladores pero después, la sentencia ha sido anulada y todos estos bandidos han recuperado la libertad y el dinero mal adquirido, sin que la opinión pública fuera informada ni siquiera de quienes eran estos delincuentes. Al contrario, terminan condenados los periodistas que denuncian estos crímenes contra el estado. Estos periodistas consiguen llevar muchas de estas noticias en la TV, en la radio y los periódicos. Es una denuncia pública que sirve a crear una cultura y un conocimiento nuevos de masa, aún parcialmente, pero dinamiza la vida política de la gente y contribuye a aumentar el apoyo popular a las medidas del gobierno contra la burocracia que sabotea el progreso del país.

La situación de las mujeres iraníes y su participación al desarrollo de la sociedad

Bajo el pretexto de "la defensa de los derechos humanos", se realizan los preparativos de ataques de los Estados Unidos, la Otan e Israel para destruir Irán, una nueva campaña está en curso ahora con la llamada "condena a la lapidación de Sakineh", las torturas que estaría sufriendo, todas noticias creadas por la prensa internacional, mientras no informan que las autoridades políticas iraníes denuncian esta sentencia como una provocación, detrás de la cual está presente

la parte más reaccionaria del poder judicial, los amigos y protectores de los usureros y de los especuladores. Además, esta condena ya estaba suspendida.

Es la conclusión de una campaña que lleva meses sobre la moral y la hijab, que es un uso interesado y distorsionado de los preceptos religiosos para desviar la atención de la lucha contra la corrupción en la economía, o de la preparación de la población para enfrentar la agresión militar al país. Esta campaña no ha tenido ningún éxito: con la guerra imperialista en la puerta, el clero troglodita instigaba contra la supuesta corrupción moral de las jóvenes.

La represión a las mujeres, históricamente, ha sido grande y organizada interesadamente. En el poder de decidir sobre la vida, el futuro y la muerte de la mujer, está presente todo el sentimiento y la voluntad de la defensa de la propiedad privada, en la región del mundo en la cual ésta última ha surgido. Hoy está siendo superado y la lucha de Ahmadineyad por imponer tres ministros mujeres ha triunfado contra las fuertes resistencias del clero, de la Corte Suprema y del Parlamento. Los parlamentarios han tratado primero de impedir sus nombramientos y, después, de bloquear dos de las tres candidatas. Ahmadineyad las ha defendido con todas sus fuerzas, como parte de una campaña cultural: "la participación femenina en funciones dirigentes mejora también el comportamiento de los hombres y que el progreso lo deben hacer juntos, hombres y mujeres".

Ha sido importante la imposición de la ministra de sanidad que, inmediatamente, se ha puesto a trabajar seriamente, sin ninguna conciliación, con el aparato burocrático de los hospitales, de los seguros privados y del propio Parlamento que querían bloquearla e impedir la realización de su proyecto de integración de 23.000 nuevos enfermeros y de reducción de las horas de trabajo.

En la universidad, las mujeres son alrededor del 65%, pero muchas de ellas no llegan después a trabajar. Última-

mente ha aumentado el número de las que se integran al proceso productivo, a las actividades científicas y a las instituciones públicas; aparte de la ministra de Salud Pública, hay muchas que están como subministras, secretarías y muchas en funciones complicadas, científicas y riesgosas. El gobierno ha dignificado el trabajo de las mujeres en algunas categorías profesionales, ha reglamentado como trabajo de riesgo, el de las enfermeras y obreras de las alfombras, reduciendo la duración de la semana y la jornada de trabajo. Combate con fuerza el trabajo de los menores y la gestión privada de la mano de obra. Ahora, está en discusión la pensión para las amas de casa, reconociendo su trabajo en la atención del marido y la educación de los niños. Quiso imponer el registro oficial del acto de "concubinato" cuando la mujer está embarazada, para que el nuevo nacido tenga un padre, pero el parlamento lo rechazó.

El velo y el modo de vestir islámico parece ser el gran tema de preocupación de la prensa occidental. Pero, los vestidos extravagantes, cortos y descubiertos son parte de una provocación interesada y no es casual que las universidades se hayan transformado en desfiles de la alta moda, cuando estas instituciones son controladas por elementos ligados a la casta reaccionaria, como Jaspi, presidente de la universidad privada desde hace 20 años y mano derecha de Rafsanjani. Después, ellos mismos echan la culpa al presidente del país. Ahmadineyad ha lanzado una campaña de recogida de ideas para encontrar soluciones que combinen un modo serio de vestir con modelos adecuados a funciones más dinámicas, con colores y gustos mejores, como a las empleadas de la compañía de aviación estatal.

El velo, el chador no es obligatorio. Lo es sólo en el cumplimiento de roles institucionales, como los de ministra de la nación, o las consejeras científicas. Pero, mientras anteriormente no se podía entrar en una oficina pública sin el vestido negro, ahora esto no es más así.

El “movimiento verde” fracasó ante la intervención de las masas

Los sectores que componen el actual “movimiento verde” gozaban y siguen gozando de gran apoyo mediático y financiero nacional e internacional, están constituidos por los sectores ricos del norte de Teherán, intelectuales acomodados y estudiantes de las universidades privadas o autónomas. Contestaron el contundente resultado electoral a favor de Ahmadiyad en las recientes elecciones presidenciales, con el objetivo de desestabilizar el poder en favor de las fuerzas ligadas al imperialismo.

La “revolución verde”, bajo la guía de los peores representantes del aparato del poder como Rafsanjaní y de los sectores represivos de la primera fase de la revolución que se han reforzado durante la guerra con Irak, como Musavi, Resaí o Karrubi, ha sido un plan orquestado por la gran burguesía con todo el apoyo de la CIA, el Mosad, la fundación George Soros y la prensa internacional a su servicio.

Ya hace casi dos años antes, habían iniciado una campaña para desprestigiar el gobierno, denunciando desapariciones de dinero público de la Tesorería central y de la empresa del petróleo, hasta culparon Ahmadiyad por la destrucción de la tumba de Ciro el Grande (falso) y los tesoros de Persépolis (verdadero, pero obra de poderosos contrabandistas). Una campaña de estafas y mentiras que crecía a medida que se acercaba la fecha de las elecciones. La provocación fue desenfundada, sin la posibilidad para el gobierno de defenderse de las calumnias.

Fue un choque de clases. Los millones que se movilizaron para defender Ahmadiyad tenían un lema: “Irán no es Teherán, ni Shemiran es Teherán”, refiriéndose al barrio rico de los rascacielos donde vive muy bien la ultra millonaria burguesía y desde donde se domina el resto de la ciudad que, en cambio, es caótica, contaminada, con zonas que todavía están

atravesadas por cloacas en la superficie. En Teherán ganó Musavi por poco: 2.200.000 votos contra 1.800.000. Pero si se tiene en cuenta toda la provincia, ahí ganó Ahmadineyad. La oposición pudo ganar también en las zonas fronterizas del Kurdistán y Beluchistán donde domina una mafia ligada al contrabando. La movilización de millones - obreros, campesinos, masas pobres y de la pequeñoburguesía - en todo Irán, han defendido el resultado electoral (24 millones de votos a Ahmadineyad y 13 millones a toda la oposición), y han derrotado los planes siniestros de la "revolución verde".

La dialéctica de este proceso revolucionario, que combina una gran potencia social y medidas de duro enfrentamiento al imperialismo y al capitalismo local, aún con límites y deformaciones en el aparato dirigente, no ha sido comprendido por los comunistas y muchas de las formaciones de la izquierda que habían apoyado las primeras fases de la revolución. Eso los ha conducido a rectificaciones constantes de sus posiciones. El Tudeh y otros grupos de inspiración marxista han confluído en el "movimiento verde" y ahora sufren una gran crisis a medida que se pone en evidencia el carácter contrarrevolucionario internacional de esta "contestación electoral".

Irán y la unificación antimperialista de Medio Oriente

Ahmadineyad ha mantenido firmemente su propuesta lanzada durante la campaña electoral: la economía debe ser programada centralizadamente y aplicada descentralizadamente. Por eso, fue desmantelado el aparato burocrático de Programación y Balance para conceder el poder de administrar las inversiones a las regiones, en forma inversamente proporcional a su riqueza, presididas por gente fiable, que funcionan estrechamente ligados al ministerio del interior (el ministro Nagiar es uno de los creadores del programa de gobierno) y al gobierno itinerante. El parlamento se opone a eso y bloquea las inversiones, ien una republica supuestamente presidencial!

Dentro del parlamento y la estructura burocrática, Ahmadineyad está en minoría; pero en el país, en cambio, crece la participación activa y la conciencia de las masas que escuchan lo que el presidente les dice en su recorrido por todo el país. Socialmente quienes están aislados y rodeados de la población son el Parlamento, los burócratas y todos los que se han enriquecido con las privatizaciones, el mercado negro y el contrabando. El Parlamento tiene idea de esta situación por eso impide, desde hace tres años, la realización de las elecciones para renovar los consejos locales que, seguramente, darían un resultado favorable al gobierno y contra la casta burocrática, permitiendo el avance de nuevas capas dirigentes locales que ya están fuertemente comprometidas con el proceso de transformación en curso.

El “movimiento verde” debía provocar la caída del gobierno. Un golpe “blando” que podía contar con el apoyo de capas de intelectuales separados de las masas, algunos partidos y asociaciones de la izquierda y, seguramente, el concurso activo del aparato que siente el peligro de perder sus privilegios a través de las medidas puestas en marcha por el gobierno Ahmadineyad. Un plan estudiado y financiado por el imperialismo, con la participación activa de algunas ONG y de la mayoría de los medios internacionales.

La provocación duró ocho meses, poniendo en riesgo a la revolución iraní y, como dice el comandante de los Pasdaran, más que cuando la guerra con Irak. Si hubieran triunfado, ahora sería presidente, Ali Larijani, en alianza con el multimillonario Rafsanjani, con la cúpula del poder judicial y el sector privado y corrupto; Khamenei sería aislado y echado, y hubieran predominado las tendencias separatistas de kurdos y beluches que han apoyado a Musavi, en base a sus propios intereses locales o de casta. Todos ellos son peligrosos para el futuro de la revolución, abriendo una brecha inmensa para la penetración imperialista.

La contestación fue sostenida por estos sectores parasitarios que hoy tienen que salir abiertamente a dar la lucha y que, como son débiles socialmente, dependen del apoyo del capitalismo mundial, de los halcones del "ataque preventivo": los israelíes y la derecha de los Estados Unidos. La reacción de las masas ha sido unánime, millones y millones han manifestado en solidaridad con Ahmadineyad; al mismo tiempo que se afirman y proyectan importantes medidas económicas, sin descuidar la defensa militar capaz de responder a cualquier agresión. Irán no está aislado y cualquier ataque de los Estados Unidos e Israel se convertirá en un boomerang, que provocará una gran movilización mundial antiimperialista.

El fracaso del imperialismo en Irak y Afganistán pone ese problema al orden del día. Los EEUU se ven obligados a plantear la retirada de Irak de los soldados combatientes, derrotados en una guerra repudiada, a su vez, por el pueblo americano; pero dejan en el terreno la mitad de sus fuerzas militares, miles de mercenarios privados, los arsenales, las bases y, sobre todo, continúan preparando a Israel - su principal cómplice -, para desencadenar todo tipo de armas contra el ascenso de la lucha de las masas en la región. No han producido nada positivo en la economía ni en las condiciones de vida de los pueblos, han solo devastado y rapiñado sus principales recursos económicos y los tesoros arqueológicos,

Es necesaria la unificación de los pueblos de Medio Oriente, la Federación de Estados populares, revolucionarios y socialistas, la programación común con la participación y el control democrático de las masas; con el llamado a las masas israelíes a romper la dictadura racista del gobierno, la dependencia con los Estados Unidos y el capitalismo mundial y buscar la paz y el progreso a través de la unidad de todos los pueblos. Parar la guerra y planificar en común todos los países de Medio Oriente, partiendo de Irak, Irán, Líbano, Siria, los territorios palestinos, con llamados a integrarse a los pueblos de Israel, Egipto, Arabia Saudita y demás.

Estos son, sintéticamente, los problemas y contradicciones del Estado revolucionario, la República Islámica de Irán. Es difícil imaginar lo que escribiría J. Posadas frente a los nuevos acontecimientos, pero superar estos obstáculos que aparecen hoy en la superficie del proceso revolucionario, es la tarea histórica necesaria para evitar contragolpes y retrocesos y para permitir el pasaje consciente y organizado a un nivel superior.

Hay que tener en cuenta que estos avances aceleran también los preparativos de guerra atómica del imperialismo mundial, como lo alerta Fidel Castro frente a las actuales amenazas de EEUU e Israel contra Irán. Hay una gran tarea para cumplir en todos los Estados revolucionarios y todos los gobiernos y dirigentes revolucionarios que luchan por las transformaciones sociales en cada país, pero entrelazados en las similitudes y exigencias de ese pasaje histórico al socialismo, donde una Quinta Internacional Socialista, propuesta por Hugo Chávez, podría cumplir un rol fundamental.

25 de septiembre de 2010

Los editores

EL LEVANTAMIENTO DE LAS MASAS Y EL PROGRESO DE IRÁN

J. POSADAS

5.11.1978

Lo que pasa en Irán es un comienzo de revolución social

La situación en Irán tiene una importancia histórica. La única manera de progresar es liberándose de la opresión capitalista. El progreso de Irán está unido a la lucha contra el sistema capitalista. Las condiciones en que se da actualmente esta lucha, con la ausencia de una dirección fuerte y centralizada de la clase obrera, permiten iniciativas a capas de la burguesía para proponerse como representantes de la necesidad del progreso de Irán. Pero este proceso, que es un hecho concreto y específico, es el resultado de la relación de fuerzas mundiales. No es un problema o un acontecimiento que surge de condiciones particulares de Irán. Son relaciones de fuerzas mundiales en las cuales el capitalismo no puede sostener al Sha y éste no puede hacerlo con su propio poder.

El capitalismo, a pesar que tiene 45.000 consejeros yanquis, no tiene ni la capacidad, ni la decisión, ni aún la fuerza social para intervenir directamente como lo hizo anteriormente en América Latina, Asia y en Vietnam. No lo hace porque la relación de fuerzas mundiales le es desfavorable. Teme la reacción de otros sectores capitalistas en concurrencia con el imperialismo yanqui y desencadenar un proceso revolucionario mucho más profundo con la intervención de la Unión Soviética.

Para el imperialismo mundial, Irán es una base esencial para la guerra contra la Unión Soviética y contra los otros Estados obreros. Está en la frontera con la URSS y es un cen-

tro militar atómico, pero que todavía no han podido instalarlo por la resistencia, por la oposición de la población iraní. Este movimiento, esta movilización de las masas, que tiene objetivos sociales muy profundos, es también un impedimento a los planes del imperialismo yanqui de hacer de Irán un centro militar atómico contra el proceso revolucionario en Afganistán, Pakistán, India y Turquía.

Si la relación de fuerzas mundiales permitiera decidir, el imperialismo hubiera intervenido. Cuando no lo hace ahora es porque sienten provocarían un levantamiento mayor de la población y su unificación. No tras el ayatollah Khomeini, sino que buscando objetivos sociales más profundos; y luego porque intervendría inevitablemente la Unión Soviética, no solo para expulsar a los yanquis, sino para echar abajo todo el poder capitalista.

Hay que ver este proceso de Irán como resultado de relaciones de fuerzas mundiales y donde es muy importante la intervención de la población. No anula la importancia de la relación de fuerzas mundiales, sino que es necesario verlo así para interpretar la posibilidad y las condiciones de esta lucha. Ya ha superado el grado de protesta y es un verdadero comienzo de revolución social. La movilización de la población corresponde, no sólo a reivindicaciones económicas, políticas o culturales, sino a un estado de elevación de la resistencia, del rechazo de la población al poder del Sha, pero cuya solución no se puede lograr sin la lucha anticapitalista. La gente no acepta vivir en estas condiciones. Siendo un país riquísimo desde el punto de vista de la producción capitalista, las masas viven como en los países más atrasados del mundo: económicamente, industrialmente, científica y literariamente.

Es necesario analizar estos acontecimientos de Irán, cuál es su situación actual, la perspectiva y su vinculación con el resto del mundo. El movimiento de Irán es muy profundo cuando alcanza a movilizar a todo el país, a las mujeres, a los niños, que se manifiestan, sin temor. El desarrollo económico es muy limitado, muy pobre aunque la riqueza es inmensa.

El ayatollah Khomeini sale a proclamar la igualdad de la mujer, que el quiere la caída del Sha y un nuevo gobierno, no de la gran burguesía sino de la burguesía media. Esto lo podría haber dicho hace dos meses, un año o dos, pero cuando sale ahora a plantearlo es porque siente que el proceso es muy profundo, que la elevación y extensión de la movilización no es sólo por reivindicaciones económicas sino que el objetivo es la transformación de la sociedad.

Khomeini está exponiendo una serie de juicios, de proclamas, de advertencias al capitalismo, donde le está comunicando: ustedes tienen que ceder, sino se va a desarrollar un proceso que no controlamos. Por eso su cambio de lenguaje. El plantea ahora la igualdad de la mujer, y esto que lo podría haber dicho hace un mes o dos o un año, no es iniciativa de la autoridad religiosa, sino que es un resultado de relaciones sociales mundiales, y locales.

No hay manera de desarrollar el país, si no hay desarrollo cultural y científico. No puede haber desarrollo económico aislado de la ciencia y la cultura, y no se puede avanzar la ciencia, y la cultura sin el desarrollo de la población y sin la eliminación de la diferencia social entre la mujer y el hombre. Esto es una condición esencial para el desenvolvimiento de la economía, de la cultura, de la ciencia y del arte. Todo país atrasado, sea de África, de Asia o de América Latina, para avanzar no tiene solamente necesidades económicas, sino cómo desarrolla la economía, cómo desenvuelve a la población y cómo la integra en la producción.

En otra etapa, el capitalismo lo hizo dando a la mujer los mismos derechos que al hombre, pero para explotarla, y al mismo tiempo porque estaba la presión de las luchas sociales y la necesidad del progreso económico y social. Pero, conjuntamente, explotó a los niños. Los países capitalistas, aún los que tienen el mayor desenvolvimiento cultural y científico, explotan a los niños de 8 y 10 años. Por ejemplo, en Italia, mueren niños de 10 y 12 años, centenares de niños trabajan

sea en la construcción, en las fábricas y muchas mujeres mueren o no pueden tener niños, por los productos tóxicos del trabajo. El capitalismo tuvo que ceder los derechos a la mujer, pero anula su vida porque la somete a la explotación del sistema capitalista. No a la explotación del hombre, que eso es mentira, La relación entre la mujer y el hombre es resultado de relaciones sociales en el sistema.

Etiopia era más atrasado que Irán y el Negus había proclamado como principio, que la tierra era cuadrada. El veía al mundo cuadrado, porque lo juzgaba desde la puerta de su palacio. A pesar de que él declaró que el mundo era cuadrado, la redondez de la tierra permitió que la revolución rusa influya a Etiopia y echó abajo al Negus. No fue el poder militar que determinó el curso de Etiopia, sino las influencias que recibieron las mujeres y los hombres, e ideas no solamente de lucha, sino el programa económico de cómo sacar a Etiopia del atraso.

Del punto de vista cultural y científico, Etiopia tiene un nivel infinitamente más atrasado que Irán. Y Etiopia está avanzando en el progreso social antes que en el económico. Es un país campesino que organiza las transformaciones sociales, no para dar la tierra a los campesinos, sino para desarrollar el país económica y culturalmente. Eso es lo que están haciendo en Etiopia, y han organizado un ejército de campesinos, Por "país", entienden el desarrollo de todos, que es económico, social y cultural.

Estos son también los problemas de Irán donde no hay desarrollo bajo el sistema capitalista. Un cambio de relaciones sociales que mantenga la economía actual bajo la propiedad privada, mantendría a Irán en el nivel actual, La solución es el desenvolvimiento de la economía, y eso no se puede hacer bajo la propiedad privada, sino que tiene que hacerse bajo las formas de estatización y planificación sobre la base de la intervención de las masas.

No es cierto que el atraso social de las masas iraníes obstaculice la formación de un movimiento político avanzado. Etiopía era más atrasado. Cuba era mucho más atrasada y ahora está a la cabeza del proceso revolucionario mundial. No interviene en América Latina, podría hacerlo, pero la relación con el imperialismo yanqui se lo impide y porque no hay todavía en Cuba un Partido con la comprensión necesaria para llevar adelante esta tarea. Pero en cambio Cuba interviene en Etiopía, Angola, Mozambique. No lo hace en América Latina, pero sí en el resto del mundo e influye y gana autoridad. Los campesinos cubanos no presionaron para que la tierra fuera de ellos, sino que buscaron el desenvolvimiento de Cuba, como centro para el desarrollo mundial del progreso cuya única forma son las transformaciones sociales.

La ausencia de un partido de la clase obrera con autoridad de masas

Se debe considerar que este proceso de Irán se desenvuelve con la ausencia de un partido de la clase obrera con autoridad de masas. Hay dificultades para hacerlo, en países como Irán, o como en muchos países de América Latina, África, Asia. La falta de peso de la clase obrera permite a la burguesía representar el progreso de la sociedad. Como el proletariado no tiene fuerza social, no tiene partido de peso o no tiene sindicatos de peso, le deja a la burguesía campo para maniobrar.

La igualdad entre la mujer y el hombre es una consigna de progreso, pero sin el desarrollo social y político, tiene poco efecto. La mujer termina sometida doblemente a la sociedad. Por eso Khomeini propone la igualdad de la mujer y no propone transformaciones sociales. Pero va a tener que defenderlas, porque cuando él sale a proponer la igualdad de la mujer con el hombre, es porque siente que el proceso es mucho más profundo que una simple protesta. Significa que la gente se moviliza buscando transformaciones y el progreso

de Irán. Esto no se puede hacer sólo con un cambio de gobierno, con promesas de una administración honrada. Por otra parte, no puede haber administración honrada dentro del capitalismo.

Cuando Khomeini sale a plantear que es necesario que se vaya el Sha, cuando propone la igualdad de la mujer con el hombre y cuando apoya la movilización armada, indica la profundidad del proceso. Las reivindicaciones o las demandas que hace Khomeini tienen un objetivo preciso: mantener la autoridad en un movimiento que escapa ya a su control, que va hacia transformaciones sociales. Para mantenerlo bajo el dominio religioso, el propone una serie de medidas que tiendan a contentar, a parar y romper el movimiento de las masas. Al mismo tiempo, hay que ver que esas demandas son muy profundas y estaban en su programa.

Esto es una maniobra de la iglesia y responde a una presión real, que es la necesidad de transformaciones y de cambios en la dirección política del país quitándole poder a la burguesía. No es simplemente una maniobra, pero es una posición que daña el dominio del sistema capitalista tal como está en Irán. Por eso a pesar de ser una maniobra, la profundidad de esta propuesta no favorece al sistema capitalista, ni tampoco al imperialismo yanqui. Los yanquis están buscando como contener este proceso que los sobrepasa y se desenvuelve muy profundamente.

Es una movilización sin dirección, porque la dirección religiosa no responde a la necesidad de transformaciones sociales, pero al mismo tiempo muestra que tiene que hacer concesiones. La determinación de Khomeini representa a una capa de la autoridad islámica que comprende que hay que hacer concesiones muy profundas, entre ellas, que se vaya la monarquía para desenvolver económica y socialmente al capitalismo. Esta es la profundidad de este proceso. El atraso de Irán es por la ausencia de desarrollo económico, no por falta de medios. Hay que hacer cambios pero no existe la dirección

social para hacerlos. Y esta propuesta de Khomeini es para impedir que tengan campo el Partido Comunista y la Unión Soviética, en desenvolver la economía desde el punto de vista centralizado. Por eso el mismo propone una serie de medidas de desarrollo económico, pero muy limitadas, y al mismo tiempo que se vaya el Sha para permitir a la burguesía desenvolverse, no a la gran burguesía sino a la burguesía media. Aparentemente es una maniobra, pero él entiende que debe desarrollar el país, y si no lo hace u n sector burgués, pierde en la concurrencia histórica, social con el Partido Comunista, con los sindicatos.

El Partido Comunista ha propuesto la estatización de todos los bienes de Sha que son el 60% de la riqueza del país. La reforma agraria que hizo el Sha, tiene muy poco valor. Fue hecha para crear un mercado y una base social de propiedad y para permitirle un apoyo social. No lo hizo para desarrollar el país, y prueba está Irán tiene que importar la mayor parte de los alimentos. Es decir que la reforma agraria fue para crear un mercado, no para desarrollar socialmente al país. Y para desarrollar socialmente Irán, es necesaria la transformación de las relaciones agrarias. No hay un gran desarrollo técnico de la producción agraria. No hay bases sociales para que lo haya ya que no hay interés del capitalista privado en invertir en el campo.

Hay un gran desarrollo social, como lo prueba este movimiento, y hay la experiencia de las masas que ven que países más atrasados que Irán se superan con la transformación de las relaciones económicas en el campo, con la planificación de la producción, aún sin llegar a medidas de colectivización total. Las masas están aprendiendo que países tan atrasados como Irán progresan en la producción agraria, eliminando la propiedad privada o con cooperativas que, sin eliminarla totalmente, impulsan enormemente la producción. En Irán, no se puede desarrollar la economía con el interés de grupo, de propiedad privada, sino solamente con la planificación de la producción, aún en forma de cooperativas. Eso lo están viviendo las masas iraníes.

La propuesta de Khomeini es para impedir tal conclusión, pero a su vez él tiene que hacer propuestas que avanza en la crítica, en la resistencia al poder del gran capital. Quiere instalar un capitalismo intermedio, es decir que abre una crisis muy profunda aunque él intenta contenerla.

Hay que analizar que cuando hay una huelga en Irán, no es una protesta por necesidades económicas o contra la represión, sino que existe la voluntad de transformar el país. Esa es la decisión de la gente, desde los rectores de la universidad hasta los empleados bancarios, los campesinos, los obreros. Todo el país está parado y no es por necesidad económica si no que están expresando un sentimiento colectivo, quieren pesar, decidir e intervenir en el progreso de Irán. Y aunque esta etapa no concluya con la caída del Sha, ya están abiertas las condiciones.

Este proceso no es resultado de la vida política o sindical en Irán. La vida política es limitada, aún con todo nuestro reconocimiento y homenaje a los comunistas de Irán que han sido asesinados, ellos no intervienen o intervienen muy poco.

La Unión Soviética participa muy poco pero no apoya al Sha. Hay que comprender que Irán es una zona de disputa entre los EEUU y la Unión Soviética. Una parte muy grande del ejército es yanqui íntegramente. Hay 45.000 consejeros norteamericanos y esto es resultado de la debilidad de la influencia soviética de la época de Stalin, que paralizó al Partido comunista y ha permitido al ejército dar un golpe contra Mossadeg. El poder militar se extendió, pero no la autoridad social. Ellos querían crear una capa burguesa, y pequeñoburguesa en la ciudad y en el campo, dar facilidades al movimiento universitario para tener puntos sociales de apoyo.

Pero los universitarios reciben la influencia del progreso de la historia. Una de sus cualidades sociales es que son atraídos cultural, científicamente y en especial por el progreso de los Estados Obreros. Por eso no han podido encontrar en el

campo universitario un sólo grupo importante que sostenga el poder del Sha. Su desenvolvimiento, aún limitado, es influido por el progreso de la historia, en el cual países tan atrasados como eran China, Etiopía, Cuba, Vietnam, tuvieron que echar abajo el poder de la propiedad privada y desenvolver la economía y la sociedad en base a la planificación de la producción.

Lo que proponía el Sha encontró apoyo durante todo un periodo, por la limitación del desarrollo de las luchas mundiales. Pero cuando se llega a este acontecimiento es porque el mundo que influye a Irán. Ni el movimiento sindical ni el movimiento estudiantil ni campesino, tenían tradición o peso de masas en Irán pero sí tradición de lucha. Mossadeg se apoyó sobre eso y mostró que había una capa en la burguesía y de la pequeño burguesía que buscaban el progreso en base a estatizaciones.

En un país atrasado como Irán, la burguesía no tiene peso ni fuerza. Para desarrollar el país, tiene que competir no solo con el sistema capitalista sino con los Estados obreros. Para concurrir con los países capitalistas, tiene que desarrollar la capacidad productiva y no tiene los medios para hacerlo. No logra mantener a la población esperando a que lo puedan hacer más adelante, porque tiene el ejemplo de los Estados obreros que muestran que eso se puede hacer ahora, no mañana. Esa es la reacción actual de la gente. Este levantamiento en Irán forma parte de este proceso, en el cual una capa inmensa de estudiantes, obreros, universitarios, artistas, campesinos, aprenden que para progresar, hay que abolir el sistema capitalista, aunque inmediatamente no lo hagan.

Ya está abierta la etapa de la caída del Sha

Khomeini sale a contener el proceso, pero al mismo tiempo, tiene que proponer medidas que responden a esa necesidad. Es decir " fuera la dinastía, fuera el gran capital",

que es el aliado del imperialismo yanqui. Khomeini representa una capa que es consciente de la necesidad y de la fuerza que hay para el progreso. Ha dicho públicamente: "se tienen que ir los Americanos". No dijo: "fuera los Soviéticos", dijo "yo no soy marxista, pero los comunistas serán libres de hacer sus actividades". No hay ninguna medida dirigida a contener la Unión Soviética, sino que para progresar Irán tiene que contar con ella, aún con mil maniobras. Los yanquis no tienen interés en el progreso de Irán, porque compite con ellos. Si se desarrolla cultural y científicamente estimula el anticapitalismo.

Los Soviéticos, aún con una dirección burocrática, tienen interés objetivo en que se desarrolle Irán. No compiten socialmente. Económicamente pueden concurrir, pero socialmente no. Para que exista la Unión Soviética, Irán debe ser un Estado Obrero ya que con el se puede entender, con un estado capitalista no. Tomemos el ejemplo de China. La política de la dirección del Estado obrero chino es contrarrevolucionaria pero sigue siendo un estado obrero, aunque su dirección política es contrarrevolucionaria. Así fue en su etapa Stalin. Por eso, nosotros hemos defendido y defendemos incondicionalmente a la Unión Soviética a pesar de Stalin, porque el Estado obrero es el instrumento de progreso de la historia.

En la actual situación, todas las condiciones de mantenimiento del Sha se van eliminando. Y aunque ahora quede el Sha, ya está abierta la lucha para su caída. Hay que tener en cuenta que la huelga es total y lleva meses y siguen asesinando, y la cantidad de muertos es infinitamente mayor que la que dicen, pero la gente no tiene miedo. La televisión muestra a los niños de diez años, a las mujeres cubiertas con el manto negro y manifestando. Los niños de diez años manifiestan, y no uno dos, cinco o diez, sino centenares. Cuando se animan a enfrentar a la muerte, es porque la decisión de progreso es inmensa. ¿De dónde viene esta decisión si no ha habido vida política, sindical, actividad cultural que permita desenvolver movimientos para enfrentar al poder militar del

Sha? Es el mundo que influye a Irán, entre ellos Afganistán y Yemen del Sud, que son dos movimientos hacia Estado obrero que han ejercido una influencia inmensa, allí y también en la política de la Unión Soviética.

No es cierto que la Unión Soviética apoye el Sha. Hay que tener en cuenta que Irán es un centro decisivo de relaciones entre el imperialismo y los Soviéticos, sobre todo para la guerra. Los yanquis preparan la guerra. Basta ver lo que están haciendo para darse cuenta que la preparan la guerra. El imperialismo no se ha atrevido, animado a imponer - como pudo haberlo hecho-, un poder en Irán. Es por la resistencia, la oposición y la respuesta de la Unión Soviética y de los otros países vecinos también, a pesar de la política de los chinos. El Sha no es el que está más a la derecha porque hay sectores militares que son los representantes directos del imperialismo yanqui.

Hay que considerar cuál es la etapa que vivimos actualmente y qué debemos hacer. Estas movilizaciones van a estimular una dirección y hay que intervenir. Cuando Khomeini propone liquidar el Sha, objetivamente se organiza un frente único con él por un gobierno democrático, por libertades democráticas. Hacer un frente único con este programa, porque no hay dirección, no hay sindicatos de peso, el proletariado tiene poco peso, el movimiento campesino es pequeño, el movimiento universitario es importante, pero no está organizado en partido, mientras que los sectores religiosos están vinculados con las capas bajas del capitalismo y del ejército, que quieren cierto progreso. No sólo para contener la presión social, sino porque sienten que se puede hacer el progreso, y que no pueden expresarse porque la alta capa militar les impide hacerlo. No es que sean intereses reaccionarios, son intereses limitados, que están dispuestos a un cierto progreso. Las condiciones que hay en Irán permiten avanzar en una lucha por libertades democráticas, por la eliminación del imperio y por una república.

El Partido Comunista pone ahora en su programa la instalación de una república, la estatización de todos los bienes del Sha, los derechos políticos y un programa de desarrollo económico. Hay que aceptar un frente único con Khomeini con un programa y con independencia organizativa. No depender de él, pero llegar un acuerdo para luchar por libertades democráticas, libertad de ideas, libertad sindical y política para los comunistas, un programa de transformaciones sociales, estatizar la propiedad del Sha. Y lo que ya está estatizado, planificarlo y desenvolver sobre esa base la economía del país, y planificar la producción agraria. Hacer un programa de modernización técnica para desenvolver la producción y que responda a las necesidades de la población. Construir caminos, casas, hospitales, utilizar la riqueza de Irán para desenvolver el nivel de vida de la gente, desenvolver la cultura y la capacidad creadora del pueblo iraní.

Al mismo tiempo, hay que mantener la independencia de los sindicatos y los partidos obreros, sin dejar de luchar por la transformación de la sociedad. Apoyarse en la lucha por las libertades democráticas dentro de un periodo de transición, porque no hay dirección. La única dirección que tiene peso social o determina movimientos sociales, es la de Khomeini, pero es limitada y transitoria. Tiene peso no como autoridad religiosa sino como autoridad social y como centro político.

En Irán, hay que impulsar un frente único por libertades democráticas y por el desarrollo económico y social, incorporando a la discusión a todas las capas sociales, corrientes y tendencias políticas, excepto las tendencias reaccionarias. Sobre esta base hay que discutir y que intervengan los sindicatos. Crear comités, consejos de fábrica, de barrio, de colegio, de universidad, donde se discuta el programa para el progreso económico. Los estudiantes no sólo tienen que estudiar sino que también proponer, que intervenir y dar opiniones, y que también participen las mujeres y los niños.

Hacer consejos de fábrica, de barrio, de escuela, de zona, consejos de campesinos, de obreros, de empleados, y discutir el progreso de Irán. Llamar a los intelectuales, universitarios, profesores, a colaborar en la planificación. Con la riqueza inmensa que hoy dilapida el Sha, se puede desenvolver la economía, y sobre esa base debe intervenir el movimiento comunista con el programa de las transformaciones sociales. Los sindicatos no tienen que ocuparse solo de mejoras de salario y condiciones de trabajo, sino de un programa para sacar al país del atraso.

La actitud de Khomeini indica que ellos no se sienten con la fuerza para ejercer la función de dirección social. Pero cuando tienen la decisión de pedir la dimisión del Sha y un nuevo gobierno, es porque comprenden que hay una resolución muy grande para la transformación social. Es la etapa para hacerlo, pero no hay la dirección política, entonces hay que intervenir con estas reivindicaciones mientras se prepara la organización de esa dirección, un poderoso Partido Comunista y un movimiento revolucionario, que puedan incluir diversas tendencias y capas, pero que se orienten hacia un programa de transformaciones sociales. Utilizar las reivindicaciones democrático-burguesas con el fin de preparar condiciones de transformación mucho más profundas.

Proponer al movimiento universitario, sindical, campesino, a las capas militares que se pueda tener acceso, un acuerdo, un frente único con este programa. Y sobre esa base el movimiento universitario debe desenvolver la actividad. Hacer que la riqueza del petróleo y de los recursos minerales de Irán sirva para desenvolver concretamente la economía, las condiciones materiales de vida y de cultura de la población.

No conviene por ahora poner como condición la alianza con la Unión Soviética. Posteriormente se va a tener que plantear, porque es una condición esencial y será la base para impedir el retorno del poder militar ligado al imperialismo.

Esta crisis de Irán es expresión de una crisis más profunda que independientemente de los resultados inmediatos, ya está abierta y va a continuar. Es fundamental que los estudiantes, los docentes, intelectuales, se asocien a esta actividad y busquen un frente con un programa de desarrollo económico, cultural, social. No poner como condición: Irán socialista, sino las reivindicaciones democráticas, y que para conseguir las no hay otra salida que el socialismo. No puede haber un largo período democrático burgués en Irán. La democracia en Irán está unida al socialismo. Hay un atraso inmenso, y para desarrollar la economía y la cultura, no hay otra perspectiva que la salida socialista.

El peso del proletariado es pequeño en Irán, pero en el mundo es inmenso, y las ideas no vienen de los campesinos, vienen del movimiento comunista mundial que da la orientación de cómo obrar. Como inmediatamente no hay dirección, como la crisis es ahora, hay que hacer propuestas de frente único. Comprender que Khomeini no obra del todo hipócritamente, sino en forma limitada, pero expresa un proceso social muy profundo. Hay que aprovechar ahora, porque incluso dentro de la estructura religiosa hay un proceso de elevación cultural y social.

Lo que ocurre en Irán no es simplemente este acontecimiento, sino que Irán es un centro clave para el imperialismo y para la Unión Soviética, de modo que todo lo que ocurre allí, puede ser un motivo de un enfrentamiento militar mucho más agudo. No hay que acusar o criticar a la burocracia soviética porque no tiene una intervención mayor porque aunque lo hacen débilmente, están presentes. Irán es un centro vital para el imperialismo y tiene una extensión muy grande de fronteras con la Unión Soviética, unos 2.000 kilómetros, que para EEUU es fundamental.

La burguesía de Irán es conciente que, que dentro de los marcos del capitalismo, no tiene ninguna perspectiva. En cambio, hay cierto margen de desarrollo en capas menores de

la burguesía, que es lo que expresa Khomeini. No representa ni el socialismo ni el comunismo, sino capas bajas de la burguesía que buscan desarrollarse apoyándose en las contradicciones y antagonismos entre el Estado obrero soviético y el imperialismo yanqui.

Hay que aprovechar esta situación aunque no hay un Partido Comunista fuerte y grandes sindicatos para un acuerdo de frente único con un programa de reivindicaciones democráticas y desarrollo económico y social del país, que permita desenvolver las fuerzas sociales para las transformaciones sociales en un plazo muy corto.

En esto, los estudiantes juegan un papel inmenso. Yo rindo homenaje a la lucha de las masas iraníes, a su coraje y voluntad de lucha. Hay que ver que cuando en una situación de opresión tan grande como la de Irán sale todo el mundo a la calle, y el Sha no se anima matarlos a todos, es porque su fuerza decae. El Zar mataba en 1905 a miles, miles y en 1917 cayó. Este Sha mata centenares y posiblemente miles, pero ya está por caer. Cuando se tiene que mantener con las armas, es porque ha perdido la fuerza social. Pero con las armas no hay desarrollo, ni económico, ni social o cultural de ningún país.

La Unión Soviética y los Estados obreros se desarrollan cultural y económicamente. A pesar de la política contrarrevolucionaria de su dirección, China sigue siendo un Estado obrero, con la propiedad estatizada, la planificación de la economía y de la producción. Es la dirección burocrática que, basándose en las contradicciones que hay entre los Estados obreros y la debilidad del sistema capitalista mundial, espera que haya una guerra entre ellos, que los dos desaparezcan y entonces China va a subir. Es un programa absurdo igual que la política de los chinos que da un paso atrás que los aproxima al sistema capitalista y no al Estado obrero.

El Estado obrero no progresa sólo económicamente o en la planificación económica, sino también en las relaciones sociales, y son las relaciones sociales las que determinan el progreso de la economía. No es el progreso económico que determina las relaciones sociales. La Unión Soviética económicamente no era nada, pero socialmente tenía una fuerza inmensa: estaba el partido de Lenin y el programa de relaciones sociales que necesitaba una relación económica, una planificación económica. El capitalismo no puede hacerlo, el Estado obrero sí. El desenvolvimiento social y político de los siete primeros años de la revolución rusa dio las bases históricas de este progreso de la historia humana.

En China se vuelve atrás, se eliminan todos los progresos alcanzados antes y después de la revolución cultural. Comenzando por eliminar las huelgas y la preocupación política en los sindicatos, Los sindicatos existen de nombre pero no por su función. El estudiante "debe pensar en el estudio y no en la política", para poder estudiar hay que tener medios económicos y debe tener determinada categoría de pensamiento. Es decir, si piensa como revolucionario no sirve, entonces hacen una selección de los estudiantes y se inscribe el que puede económicamente. Y los que pueden económicamente, son los hijos de los burócratas, de los dirigentes de la aristocracia obrera, de la aristocracia campesina. Hacen una organización para permitir la continuidad de la burocracia y preparar un equipo. Ese era el programa de Stalin.

La historia mostró que así no se progresa. Para avanzar la economía se tiene que vivir social y políticamente, sino no hay progreso; determina entonces, el interés de capas, de castas, de grupos. La economía se desenvuelve de acuerdo a la categoría de ese interés, y esto limita las condiciones. Stalin hizo el stajanovismo, que era una estafa contra el progreso de la historia. Los chinos hacen un nuevo stajanovismo, pero con eso no van a lograr aumentar la producción. Eso no promueve el aumento de la cultura, de la ciencia, del poder social. Si la economía progresa y no hay progreso cultural, científico,

político, la economía se reduce; a que las capas interesadas son las que determinan.

Hay que considerar que China no es lo mismo que la URSS. En la época de Stalin el ritmo del progreso científico de la economía era menor siendo hoy infinitamente mayor. Simplemente por medio de maquinas se sustituyen a millares y millares de obreros y forma de producir se ha desenvuelto científicamente, pero lo que no ha ocurrido es que entre la idea, la economía y la sociedad hay un centro único. Si se separan la economía, la sociedad y el desarrollo de la ciencia, se separa la unificación del progreso de la humanidad.

Para que progrese la economía es necesario que intervenga toda la población y que reciba sus beneficios. Cuando se planifica como los chinos, la consecuencia va a ser: casas, autos, calles para los burócratas, competencia con el sistema capitalista exigiendo en consecuencia una explotación muy grande. La concentración, o sea el rendimiento para la concurrencia, no aumenta el nivel de vida de la población. En Rumania acaban de eliminar a tres ministros, ocho dirigentes sindicales, veinte dirigentes de empresa, porque habían hecho del progreso técnico un progreso individual. Se habían construido casas para sus vacaciones y la gente no tenía viviendas.

Este es un pequeño ejemplo, pero en China va a ser cien veces mayor, porque hay dentro del Partido Comunista una capa inmensa que viene de los terratenientes y que no es gente infiltrada o escondida. Fueron atraídos por la revolución, pero mentalmente, intelectualmente no se han desarrollado, siguen pensando con la misma concepción de diferenciación social; y esto lo trasladan a las relaciones sociales y políticas. Por eso los chinos apoyan toda la política reaccionaria de Chile y del imperialismo yanqui. No son agentes del imperialismo yanqui, pero buscan aprovechar a los yanquis contra los soviéticos, porque el peligro grande para ellos no son los yanquis, sino la URSS, los Estados obreros que muestran que la economía se desarrolla socialmente, no solo económicamente.

No hay técnica ni ciencia que desarrollen la economía; esos son medios que los crea la relación social. La URSS perdió en total, entre la guerra de 1914 y 1945, unos cuarenta millones de habitantes. Fue destruida dos veces y desde punto de vista de la producción mundial es ahora uno de los principales países. Es decir, que no lo hizo por capacidad económica, sino por capacidad social, que entonces le permitió aprovechar la capacidad económica y técnica.

Los chinos preparan una línea política mundial contrarrevolucionaria. No significa que son todos iguales, porque en la dirección china hay una disputa muy grande. Pero hay que tener en cuenta el sentido de la visita de Hua Cuyo Feng al Sha, que era para estimular sobre todo su la resistencia a la URSS, y al mismo tiempo apoyar la represión. Es lo mismo que hacen en Chile y en Camboya. No hay guerra en Camboya, son los chinos a través de los camboyanos que presionan a Vietnam para impedir su influencia.

Es una necesidad histórica la unificación de Vietnam, Laos y Camboya. Originariamente eran un solo país, geográficamente lo son. Porque no se van a unir? La necesidad del desarrollo de la economía, de la cultura exige la unificación, aún bajo la influencia del más poderoso. Históricamente se impone el más poderoso, como la URSS con Lituania. Es cierto que la burocracia soviética impone a la lituana. Pero el progreso va eliminar a la burocracia de un lado y del otro. La unificación permite la aceleración del progreso económico, social, científico, y eleva la inteligencia humana que está contra la burocracia, cualquiera sea su poder.

Todo desarrollo económico, científico o cultural, significa un elemento anti burocrático en el cual la inteligencia humana ve lo inútil de la burocracia, y al mismo no da bases para su desarrollo. Es el atraso que permite desarrollar la burocracia, no el progreso.

En este actual proceso, los chinos apoyan al Sha porque sienten que el progreso de la revolución en Irán tendrá una influencia inmensa sobre toda la región, sobre Afganistán, India, Turquía, Pakistán, Arabia Saudita, y el resto de países. La dirección china trata de impedir el desenvolvimiento de la revolución, porque su desarrollo influye también a China, en donde de ninguna manera terminó la lucha interior.

El frente único con Khomeini y la actitud de la URSS

Es fundamental comprender la naturaleza de este proceso en Irán que se profundiza, se eleva y se extiende. No hay dirección política, la dirección que existe, que es Khomeini, no es una dirección de partido. Los partidos en Irán no tienen fuerza, los sindicatos tampoco. El Sha no puede contener, pero tiene las armas, tiene el dominio económico. A la vez, hay una rebelión de la población en ascenso y que busca imponerse y derrotar al Sha.

Frente a este proceso que se da ahora y que se muestra con una intensidad muy profunda, qué hacer? No hay partidos, sindicatos, en cambio, hay un centro político que representa a la burguesía tradicionalista del bazar que utiliza la riqueza del petróleo y del hierro para desarrollarse y que tiene interés también en hacerlo, en cierta forma, con la economía del país, porque aumenta el mercado para ella. Es el sector que representa Khomeini y de los sectores de la burguesía que lo apoyan.

Frente a esto, la mayoría de la población quiere tirar abajo al Sha e ir más lejos, pero no tiene programa porque no tiene partido, porque no hay sindicatos, porque no hay centros políticos. Si los obreros, si los sindicatos no deciden, va a haber un acuerdo entre el Sha y Khomeini y éste va a hacer concesiones a la burguesía.

Es lo que buscaba Cárter en Nicaragua también. Pero no pudo llegar a ese acuerdo, a pesar de que la burguesía nativa tiene interés en el desarrollo comercial. Carter buscaba presionar al Sha para que ceda pero sin resultado. No llegaron a acuerdos porque el sector de la gran burguesía, vinculada a las multinacionales y que solo puede vivir si mantiene el poder y prepara la guerra con la URSS, se oponía.

Frente a esta situación, en que la población, que está unificada en la voluntad de lucha, si no se interviene se dispersa o pasa la etapa. Para evitar esto, hay que dar una respuesta ya. El Partido Comunista es pequeño, cometió muchos errores, pero su objetivo es la transformación social aunque él no tiene la fuerza. Tampoco hay otro partido con autoridad. Entonces, la conclusión, sea para el Partido Comunista, para los sindicatos, para los intelectuales es organizarse en un movimiento, en un frente único, para hacer un acuerdo con Khomeini por libertades democráticas, desarrollo económico, y de órganos de intervención de la población. Además de sindicatos obreros y campesinos, hacer consejos de fábrica, barrio, escuela, y una planificación en el campo. Esto desenvuelve las bases del desarrollo económico, político y social. No aumenta el peso de la burguesía, pero sí del sector vinculado al progreso de la sociedad, al progreso económico y social que la burguesía no lo puede dar, ni aun la burguesía en alianza con Khomeini. Por eso proponemos este frente.

La Unión Soviética puede, ahora mismo, intervenir más, aún con riesgo de enfrentarse con el imperialismo yanqui. Pero si la URSS interviene más activamente, más decididamente, gana a un sector muy importante de toda la población iraní y también crea una dificultad muy grande a EEUU.

No es cierto que el imperialismo declarará la guerra de cualquier modo, y en cualquier momento. Ellos piensan también que la guerra es el fin de ellos, por eso tratan de ganar tiempo. Pero Irán es un centro vital para el imperialismo yanqui, y éste trata de cuidarlo. El hecho de que no intervenga

abiertamente es porque siente que los Soviéticos pueden hacerlo y que ellos no le pueden responder instantáneamente con la guerra. Si no intervienen más, es porque la burocracia no tiene la audacia constante y resuelta. Es una audacia muy controlada. Por ejemplo en Etiopía lo hicieron a través de Cuba. Intervino en Mozambique, Angola, Madagascar y Argelia. Es decir, interviene en una serie de países donde el riesgo de respuesta de EEUU es menor.

En Irán no hay dirección política, ni sindical. Hay un déficit que es el que aprovechan tanto el ayatollah Khomeini, como el Sha y el imperialismo. Pero, cuando los yanquis tuvieron que hacer un movimiento contra el Sha (cuando el visitó Estados Unidos), es para tratar de presionarlo a que integre al mismo sector de la burguesía, que ahora propone Khomeini. Es decir, sectores intermedios entre la gran burguesía vinculada a las multinacionales - que es un sector pequeño - y el sector de la burguesía nacional que quiere un mercado para desarrollarse. El Sha en principio buscó hacerlo con la reforma agraria. Pero no tuvo ningún valor porque esa reforma la hicieron para aumentar el nivel de compra de pequeñas capas, nada más. Lo mismo hicieron en Perú antes, en Bolivia y lo mismo quería aplicar Kerensky en la Rusia de la época de Lenin.

Hay que mostrar que, si ahora no se puede dar una solución en Irán, la dictadura del Sha, tampoco tiene solución. Es necesario desenvolver la actividad política para dar un programa que contemple no sólo a la producción industrial, sino también la inversión y la gran producción industrial. Nosotros proponemos un programa de producción que responda a la necesidad de la gente: viviendas, caminos, transportes, hospitales, producción agraria y desenvolvimiento de la industria para la población. Hacer un programa de desarrollo.

He ahí un déficit de los soviéticos. Ellos podrían hacer eso sin riesgos. En cambio, tienen cautela porque temen enfrentar al imperialismo. Pero también EEUU tiene miedo de

enfrentar a la URSS, por eso lo hace en forma indirecta. Esas son relaciones de fuerza que ya existen por eso es necesario que los compañeros iraníes intervengan con un programa, desarrollando las fuerzas que hay, organizando el movimiento que existe en un frente único por reivindicaciones democráticas, por derechos sindicales y planteando que la democracia tiene como base el desarrollo de la vida de la población. Entonces la planificación económica debe favorecer a la población, Y hacer órganos de control social, económicos, y políticos de la población, consejos de fábrica, de barrio, de escuela, en donde intervenga todo el mundo. Entonces la democracia permite hacer participar a todos.

Lo de Irán muestra que ya hay un partido mundial. La base de ese partido es que todas las movilizaciones tienden a converger en un mismo objetivo, con un mismo método, con un mismo instrumento: las masas, la idea, el programa, la experiencia de la URSS, No la burocracia, sino la experiencia soviética. Ya se ve el internacionalismo objetivo del progreso de la historia. Sin la Unión Soviética no existe este proceso en Irán porque los yanquis hubieran intervenido mucho antes. Y además, el ejército se hubiera animado a reprimir con toda su fuerza. La presencia de la URSS los contiene, porque tampoco saben cómo van a reaccionar los soviéticos.

Todo esto que está pasando en Irán va a influir en Arabia Saudita, en Turquía, en todo Medio Oriente. Porque está mostrando que las discusiones políticas de las cumbres no respetan el nivel de preocupación de la base. Cuando hablamos de "la base", no se trata del obrero común, el estudiante común, sino de gente intelectual importante. En las manifestaciones, había sectores bien vestidos y con una cara de rabia tremenda. Es el progreso que llega a través de la inteligencia, no de la necesidad. No es la necesidad que impulsa al intelectual o al pequeño burgués rico a ser comunista, sino que él ve que esta vida es una mierda y entonces su juicio está determinado por la conciencia y no por la necesidad. La clase obrera tiene una parte de necesidad, pero ya como clase determina la inteligencia.

Esto de Irán va tener influencia muy grande en los intelectuales para obrar como dirección, aunque la burguesía va tratar de participar en el frente ahora para trabarlo. La gente de Arabia Saudita está mirando, también en Kuwait, en Irak, a pesar de toda esta dirección burocrática criminal.

Hay una cantidad enorme de técnicos que están siendo influidos por el proceso en Irán. Comprenden que la única manera de poder ser útil y desempeñar su función de técnico es con el socialismo. Ese es el problema de todos los estudiantes, que se reciben y, después, tienen que hacer de representantes para ganarse la vida. Ven que en el capitalismo ellos no pueden desempeñar su función.

En Irán, si el ejército va a reprimir y matar, aumentará su crisis interior que ya es bastante grande. Y luego, la voluntad de la gente no está determinada por hechos circunstanciales, sino que es bien profunda. El Sha se dirige a la oposición burguesa buscando ganarla con concesiones muy limitadas y sin importancia, concesiones económicas para ellos. En cambio, la pequeño burguesía no quiere concesiones económicas, lo que quiere es un cambio de las relaciones sociales y económicas para desarrollar el país. Eso está claro. La gente no se mueve porque mataron a un hermano o a un cuñado sino porque no hay libertad.

El Sha desarrolló una cantidad inmensa de estudiantes y profesores con el efecto de utilizarlos y contener a la pequeño burguesía, darle un objetivo. Pero, el estudio universitario, ¿adónde conduce si no hay desarrollo de la economía?, termina por degenerar. Hay que dirigirse a los estudiantes para - al mismo tiempo que mantener la voluntad de combate que tienen - llamarlos a la lucha programática. No atacar las guerrillas, sino explicar.

No es con la guerrilla que se va tomar el poder en Irán, sino a través de un programa que movilice la población y están las condiciones para hacerlo. Y, aunque ahora no tenga

éxito inmediato, lo tendrá en un plazo muy corto. No hay solución. Ya después de estas movilizaciones, llega Khomeini a plantear la igualdad de la mujer, que se vayan los yanquis - es cierto que dice: " ni los soviéticos, ni los yanquis" - pero cuando ataca esa los yanquis, no a los soviéticos. Cuando dice:" en las relaciones políticas, fuera los yanquis, los marxistas pueden quedar, yo no soy marxista, pero pueden quedar los marxistas", con eso se dirige a buscar el apoyo de la Unión Soviética y también de sectores importantes de profesionales, estudiantes, universitarios y obreros. No es un rechazo igual a unos y otros. En la forma, plantea sacar a los yanquis y a los soviéticos. Pero cuando hace el plan político, deja a los soviéticos, porque espera usufructuar del apoyo soviético para impedir que los comunistas vayan al poder. Ese es el plan de Khomeini. Aunque ahora Irán no vaya mucho más adelante, ya el proceso ha roto el poder del Sha. Y esto va a continuar.

J.Posadas

5 de noviembre 1978

LAS RELACIONES DE FUERZAS MUNDIALES Y EL PROCESO DE REVOLUCION SOCIAL EN IRAN

J. POSADAS

29 de enero de 1979

Los acontecimientos en Irán están en una nueva fase de su desenvolvimiento. Independientemente de lo que pueda suceder el día de la llegada de Khomeini al país, es necesario hacer una táctica programática de acuerdos y alianzas políticas. Hay que recordar que Trotsky fue criticado cuando planteaba la posibilidad de un acuerdo con Stalin y él respondía que si fuera necesario lo haría: "yo me uno con el diablo si esto conviene a la política revolucionaria. Pero, lo que hay que discutir es: cuál es la política revolucionaria".

Si bien Khomeini no es el diablo, los que lo rodean son bastante diabólicos, son el infierno antiguo. Se ven enfrentados a un problema que no entienden, que los depasa completamente. Hay que agregar eso, el hecho de que Irán no tiene una burguesía de peso, y eso es una catástrofe para el capitalismo. La burguesía no se ha estructurado, es muy débil, no tiene peso social. En los aspectos fundamentales de la economía, no es la que determina, sino es el Estado. La burguesía tiene peso y existe como clase, pero no tiene peso social e iniciativa en la economía, es el Estado que los tiene.

Al hablar de clase burguesa no hablamos de los políticos sino de la burguesía que promueve y desenvuelve la economía y tiene la iniciativa privada, Esta burguesía crea una estructura ligada a ella que la justifica porque es la promotora de la economía. Pero, en Irán, no hay grandes industrias privadas, en consecuencia, no puede haber una gran burguesía.

Es el ejército que obra como el representante de la clase dirigente y esto ya no sirve ni aguanta más. No puede sustituir a la clase dirigente en la economía. Si al ejército le dan libertad para que gobierne, al primer mes va a preguntar: ¿qué hacemos? No tiene ideas y tiene que estatizar todo, lo cual significa que aumentará el peso anti burgués. Por eso, los sectores burgueses están desesperados, aunque en realidad no son muy burgueses, ya que tienen una serie de posiciones que no contribuyen a estructurar el pensamiento burgués.

Este proceso no puede volver atrás. La seguridad del Sha y la de Khomeini son diferentes: la del Sha es la seguridad de que tiene de escaparse de Irán, la seguridad de Khomeini es que tiene que ir a Irán, si no lo echan a él también. Khomeini no representa el ala más reaccionaria. Además que no puede haber un ala totalmente reaccionaria, porque no hay burguesía que le haga de base, que esté estructurada.

Entonces, hay que hacer un acuerdo con Khomeini para realizar elecciones y para desarrollar la economía del país: desenvolver la dirección de todas las propiedades nacionalizadas, planificar la producción de acero, petróleo y desenvolver el campo. El Sha no hizo ninguna reforma agraria, lo que hizo fue crear un mercado interno pero era tan débil que se paralizó enseguida. Es que no podía crear un mercado interno fuerte sin tener un mercado industrial. El Sha quiso hacer a la inversa de la revolución burguesa. Esta expulsó a los campesinos pero creó mano de obra en la industria. En cambio, el Sha expulsó a los campesinos y no les dio trabajo en la industria.

Hay posibilidades de hacer un enorme acuerdo y por un tiempo bastante largo. Acuerdo de todas las tendencias pero sobre la base de crear sindicatos, centrales obreras, libertad para el funcionamiento de los partidos obreros y de todos los movimientos de izquierda. Los grupos de izquierda son diferentes a los que hay en Italia, Francia y, en general, en otros países. En las condiciones actuales de Irán se forman una can-

tividad enorme movimientos que nacen, mueren, se reconstituyen, se recomponen, se dividen. Son grupos que surgen por la necesidad de la acción, expresan una necesidad pero no dan programa. Se los puede comparar a los de la primera etapa de 1968 y a la etapa inicial de la revolución en Portugal. Tenían esa misma voluntad de combate anticapitalista, hacían cosas desordenadas pero anticapitalistas. Incluso, realizaron acuerdos, como en Portugal que después se fueron debilitando porque no había una dirección centralizada ni en los partidos ni en el ejército, entonces los degeneraron. En cambio, son presentados como que la degeneración es consecuencia de su propia existencia mientras que, si hubiera habido una dirección, eran ganados porque la voluntad de ellos es contra el capitalismo, no contra el progreso.

En esta situación, es muy importante intervenir. El Sha no vuelve más a Irán ni aún que lo lleven en una caja de acero. El imperialismo tampoco tiene interés en que esto suceda. En consecuencia, es muy importante prever la etapa que viene.

El ejército no es una dirección social, es un instrumento para la dirección social. Puede dar un golpe pero, si lo hace en nombre de la burguesía ligada al imperialismo, se derrumba la mitad del ejército. Ya hay una gran parte del ejército que ha visto donde está la fuerza y dónde está el miedo. Cuando ellos no se animan a emplear todo el ejército, es porque sienten que por cada disparo que tiran para adelante son ocho que van para atrás.

Por eso, nosotros hacemos la comparación con 1905. La revolución de 1905 en Rusia preparó 1917, pero esta vez no hay la distancia de aquel entonces. El proceso de Irán es similar a 1905 en la Rusia zarista porque, en 1905, la mitad de la gente que participó era consciente de que la iban a matar e igual fueron. Vieron que lo que habían hecho estaba bien pero que ése no era el camino. Lenin también sintió que ése no era el camino, sobre todo porque no era el momento. En Irán, la

masa vio que 1905 está junto a 1917, salió a la calle y no volvió atrás, ni ha sido echada o derrotada.

Por lo tanto, hay que intervenir considerando que este proceso no vuelve atrás. Pueden hacer la matanza que hicieron en 1905; la pueden repetir y hacer muchas matanzas más, pero eso ya no intimida porque la gente ha hecho la experiencia: no hay burguesía, no hay poder, no hay capacidad de dirigir y la gente común siente que ella puede decidir. Y, se dispone a intervenir.

Esta es una oportunidad muy buena para hacer un programa de desenvolvimiento de la economía. Mismo la dirección musulmana va a tener que discutir y hacer esto, si no, el movimiento se les va de las manos. Ya entre los dirigentes religiosos va a surgir alguno que se pasará para el lado de la revolución bien consciente y que va a encontrar lógico coordinar con la Unión soviética más que con otro país. Lo lógico y natural es esta coordinación. El programa necesario a desenvolver tiene que partir de que hay que hacer un frente con el movimiento de Khomeini, criticando los aspectos que sea necesario criticar. Esta es una fuerza evidente. Khomeini no viene de ahora, hace 15 años que está llevando la lucha.

La situación en Irán muestra la bancarrota en que se encuentra el capitalismo. Las masas que están moviéndose son un efecto de la relación mundial de fuerzas favorable a la revolución. El aliado natural de los Estados Obreros es el progreso de la historia. Este es un proceso en el que las mujeres hacen avances enormes en la historia de la civilización humana: rompen el sometimiento al hombre, pero éste no se siente desplazado en esa ruptura sino que comprende que era una relación impuesta en otras condiciones. Ahora, se unen hombre y mujer contra el Sha. El niño, que en una sociedad como la iraní, es totalmente menospreciado, sale también a combatir por el progreso. Cuando hay tal movimiento es porque las masas iraníes, aún sin tener los organismos con los cuales desenvolver las luchas, tenían cabeza y oídos para compren-

der y sentir el mundo. Por eso, la masa iraní es una expresión del proceso mundial de la revolución permanente que se da en esta forma.

No ha comenzado aún la discusión del programa en las masas. Se discute entre los grupos pero las masas aún no discuten programa, política y dirección. Comienzan a entrar en acción todos aquellos que son la base del movimiento. El proletariado iraní está madurando en días lo que antes le costaba años; además madura él y su familia. Este es el momento para dar programa, política y construir direcciones.

Ni el Sha, ni el imperialismo yanqui vuelven más a Irán. Este proceso va a tener un efecto enorme sobre los militares yanquis. Con todo su armamento atómico, ino han podido desarmar a las masas desarmadas! ¡Eso es relación de fuerzas! La fuerza de Irán es que está la URSS atrás, si no, no habría tal proceso.

El Partido Comunista iraní tiene que adoptar posiciones revolucionarias más consecuentes. Al mismo tiempo, la Unión Soviética siente que no le conviene ir muy lejos en Irán por los yanquis pero, a su vez, sí le conviene que el proceso vaya bien lejos social y económicamente. Porque la planificación Irán-URSS de petróleo y gas significaría uno de los recursos más grandes de la economía e Irán no tiene otro "socio" más que la Unión Soviética.

Actualmente, Irán tiene contratos para la venta de gas y petróleo con otros países por donde pasa el gasoducto. Por eso, debe estrechar sus relaciones económicas con los Estados Obreros y con algunos países capitalistas, entre ellos, con Italia y con Francia. Existen una cantidad enorme de acuerdos comerciales que deben ser mantenidos, incluso con los norteamericanos. No se trata de romper con los norteamericanos sino expulsarles de la dirección del país. Se pueden hacer acuerdos comerciales con ellos.

Desde el punto de vista de la estructura económica, en Irán, no hay grandes sectores de la burguesía. No hay una FIAT como en Italia, por ejemplo. Hay burgueses grandes, pero aislados. Los grandes potentados que poseen todo un aparato administrativo y que están metidos en el gobierno, ahí todavía no hay. Mismo en Egipto, hay una gran burguesía que está representada por los terratenientes. En cambio en Irán hay pocos terratenientes. El Sha no dejó ni siquiera a los terratenientes.

La llamada reforma agraria no fue ninguna reforma agraria. El Sha quiso crear un mercado interno y, al mismo tiempo, apropiarse de él. Es decir, ni siquiera cumplió el papel que jugó la burguesía en su etapa de desarrollo: crear un mercado que lo podía dominar y que, de su desenvolvimiento, dependía el desarrollo de la burguesía. En cambio, si el Sha dejaba desarrollar ese mercado, éste se volvía contra él. Es que el régimen capitalista no se hace en el escritorio sino que son relaciones económicas; y el Sha quiso construirlo en el escritorio.

El problema ahora, en Irán, es desenvolver un programa que atraiga una cantidad de técnicos que van a ser necesarios. En la Revolución Rusa, la falta de técnicos fue una de las causas que contribuyó a la formación del estalinismo. Como no había, entonces se tenía que depender de los que eran el apoyo social de Stalin. Tenían que admitir la revolución porque ésta era un hecho, pero la admitían en el escalón más bajo, es decir, en aquello que no trasciende, como es la función técnica. Stalin hizo una alianza con toda esta capa.

Pero, en Irán no es el mismo problema. El problema es que ni el gobierno, ni el imperialismo tienen con quién negociar, no hay burguesía con la cual negociar. Hay solamente Khomeini. Y éste, aún con toda la vocación musulmana, plantea una serie de puntos que son marxistas: para que el proceso vaya adelante hay que estatizar y dar plena democracia para. Mahoma no pensaba todo esto. Además, Mahoma fue

echado del único gobierno que dirigió porque propuso ciertas reformas sociales y tuvo que escaparse.

El ejército, en Irán, ahora tiene el problema que, para mantener al Sha, debe crear una clase dirigente que tenga la capacidad para invertir, planificar y desarrollar. En el ejército mismo, viene la desintegración por impotencia. Hitler tenía más poder que todos ellos, ¡infinitamente más poder! Y hay que recordar que, mucho antes de caer Hitler, hubo el intento de asesinarlo, cuando le pusieron una bomba debajo de la mesa en la que debían reunirse. Los mismos generales de Hitler quisieron liquidarlo cuando vieron que éste ya estaba derrotado. En Irán va a pasar lo mismo. Estos generales creen que están seguros porque están bien pagados y que tienen de todo. Pero, ya están preparando las maletas. Si estuvieran tan seguros, ¿por qué ya se han escapado muchos de ellos, empujando por el Sha? Los que quedan, lógicamente, van a decir: ¿ustedes quieren que nosotros les cuidemos todo lo que dejan aquí? Los yanquis hicieron todo lo posible para mantenerlos: han presionado, han dado dinero, han dado aviones. Y, el pueblo, sin armas, utilizó las armas del proceso mundial de la revolución y echó al Sha.

Ganar a grandes sectores religiosos

Los acontecimientos de Irán extienden, amplifican, elevan el proceso mundial porque representan todos los movimientos de la revolución y toda la seguridad de la clase obrera mundial que siente: ¡tenemos razón, tenemos la fuerza y vamos a corregir todo lo que sea necesario!

Este es un proceso en el cual se puede influir y ganar a muchos sectores religiosos. No es un problema de competencia teórica entre religión y marxismo sino de experiencia. Lo que queda aún de religión es porque no hay todavía en los Estados Obreros la experiencia viva de un funcionamiento democrático soviético. Todavía es muy limitado, entonces no

tienen influencia sobre los religiosos. Por eso, la gente, en parte, todavía vive encerrada, sobre todo en capas de la burguesía, la pequeño burguesía y sectores cuyas condiciones de vida sociales son muy atrasadas. Ahí donde la religión tiene más influencia es donde la economía es más atrasada. A medida que se va elevando la economía y las luchas sociales, termina dios y la gente no se arrincona más a persignarse en la casa o en forma secreta. De todas maneras, la religión no es un problema de competencia o concurrencia con la revolución; la gente no se guía por lo que dijo Ala sino por lo que experimenta en la vida, en la economía y en las relaciones sociales y humanas; si no, es creer que la gente es idiota.

Hay que discutir un programa que influencie a todos estos sectores, que tienen cierto peso, todavía, en algunos países como en Irán. Y, esto se debe a que no ha habido nunca ni partido ni sindicatos de masas.

El objetivo de la gente no es servir al sentimiento religioso, sino echar abajo al Sha. El movimiento religioso dio un centro para ese objetivo pero, el hecho de que la religión y Khomeini tengan que enfrentarse al Sha y auspiciar un programa de transformaciones económicas y sociales, indica la profundidad de la crisis del capitalismo y que la jerarquía religiosa no puede resolverla. Cuando se mueven millones y millones de personas no es por un sentimiento religioso. No hay ningún poder religioso que mueva eso. La gente no se movió para poner a Alá sino para sacar al Sha que es un impedimento al progreso social. Si no estuviera la URSS al lado, cambiaría la trascendencia y las conclusiones de este proceso.

Este proceso en Irán muestra también la ceguera del imperialismo que creó generales para Vietnam, pero iningún sargento para Irán! El imperialismo es sobrepasado completamente. Entre Alá y Marx la gente no ve antagonismos: va adelante con Alá, pero imira atrás para ver si viene Marx! Todos estos problemas tienen una influencia muy grande sobre las masas. No aparece en la superficie nítidamente porque en

Irán no ha habido tiempo de organizar partido y sindicatos. Y los grupos y movimientos que existen tampoco han podido funcionar, recién ahora lo hacen; lo mismo el Partido Comunista. Este proceso en Irán representa una de las derrotas más grandes en la historia para el imperialismo, comparable a la derrota en Vietnam.

Los "diez días que conmovieron el mundo" se repiten en Irán

No hay programa, no hay dirección en esta revolución. Hay una voluntad de combate inmensa, pero no hay dirección, no hay política. Los comunistas están reanimándose y saliendo pero hay ya un movimiento muy grande que no ha sido promovido por los comunistas. En la dirección musulmana hay un criterio bastante sensato. Se dan cuenta que ellos no pueden ser reaccionarios, que no pueden imponer a Alá. Indudablemente hay un ala reaccionaria entre ellos pero no es la que va a decidir.

Las masas iraníes han aprendido, en estos dos últimos años, pero particularmente en los últimos cinco meses, por 20 años. Han hecho una experiencia riquísima. No fue un deambular por las calles; por las calles iban haciendo manifestaciones y mítines pero, sobre todo, se comunicaron la voluntad imbatible de echar al Sha y de construir un régimen democrático y de libertad para el progreso. No libertad en abstracto: libertad para el progreso. De un lado, ven cuál es el progreso: Unión Soviética y Afganistán. En cambio, del otro lado ven Arabia Saudita y le dicen: ¡maldita! Los "diez días que conmovieron al mundo" se repiten en Irán, con la característica que ya son varios días más que conmueven al mundo. Las masas iraníes ya saben cómo deben conmovier y cómo deben intervenir.

El imperialismo demostró que no tiene fuerza. Si tuviera fuerza no permite que vaya un general como Clark a Irán,

que fue el mismo que dijo a los yanquis: vámonos de Vietnam que perdemos. Lo mismo dijo con Corea: no intervengamos en Corea que perdemos. Lo mandan a Clark que es un derrotista, es decir, un tipo aceptable porque anteriormente ya les dijo a los yanquis "hay que irse".

Los soviéticos están interviniendo de mil maneras, pero no directamente. El hecho de que los yanquis hayan invertido alrededor de 30 mil millones de dólares - aunque ellos digan 20 o 22 - en aparatos electrónicos y ahora se tengan que ir, representa un golpe, una desmoralización y un pesimismo brutal. Los altos jefes, que parecen inmutables, también reciben este golpe porque ven que tienen semejante aparato y no lo pueden usar porque las masas se lo impiden. No sólo por el miedo a la Unión Soviética sino que ven que el pueblo norteamericano está mirando a Irán. La dirección yanqui ve, también, que el pueblo francés observa a Irán y la conducta de los capitalistas que son todos unos bandidos. Mientras, los soviéticos apoyan movimientos de progreso y el movimiento islámico echa a los yanquis, no a los soviéticos o a los comunistas.

El pueblo norteamericano ve todo esto y está aprendiendo. Así como el pueblo iraní recibió tales influencias del mundo, también, ahora, está él influenciando al mundo. Había condiciones económicas malas en Irán, pero no trágicas. En ciertos aspectos mejor que en Italia. Una cantidad de gente vivía mejor que en Italia porque era parte de un sector pequeño-burgués bastante acomodado que no hay en Italia. Pero, en Estados Unidos, si bien no hay necesidades económicas muy importantes para las masas, políticamente están muy al margen, porque no tienen partido, no hay dirección, no hay movimiento sindical capaz de desenvolver la lucha por el progreso en el país. Al mismo tiempo, hay un movimiento reformista, completamente reformista. Ahora, en cambio, ven el proceso en Irán y el imperialismo tiene en cuenta en cada cosa que hace, la repercusión dentro de EEUU. En cambio, los soviéticos no tienen miedo a la repercusión en la Unión Soviética.

Es una estupidez decir que los soviéticos tienen miedo que los musulmanes le hagan un movimiento musulmán. En la Unión Soviética los musulmanes no son musulmanes, son soviéticos que todavía son un poco musulmanes, pero se basan en la propiedad estatizada y en el progreso inmenso que significa la Unión Soviética. En cambio, los yanquis tienen miedo. Van con cautela, en parte, por la reacción soviética pero también porque el pueblo norteamericano está mirando. El imperialismo siente que la guerra es solo un aspecto de la cuestión. Ellos vieron que después de cada guerra vino la revolución.

Irán no puede progresar si no hay transformaciones. El Sha se llevó una cantidad enorme de dinero, pero la riqueza natural, mineral, quedó en el país. No se sabe si hay posibilidad de que el Sha pueda hacer uso de todo el dinero que se llevó porque el nuevo gobierno puede plantear un requisito internacional de expropiación apoyado por todos los Estados Obreros y por más de la mitad de los Estados Revolucionarios y de muchos países capitalistas que también van a tener interés en quedar bien con el nuevo gobierno de Irán.

Hay que prepararse para intervenir en Irán en un proceso que puede durar porque no hay dirección. De acuerdo a la voluntad de la gente, a la capacidad y decisión de la población iraní, el proceso está resuelto porque las masas quieren una república. El 40% está indeciso, pero el 60% ya sabe lo que quiere: eligió una solución de progreso que sólo la puede dar el Estado Obrero. El progreso que quieren las masas y el desenvolvimiento de Irán sólo se pueden dar en un Estado Obrero.

Cualquiera sea el período entre esta situación y la proclamación efectiva de una república, esta experiencia revolucionaria deja abiertas las condiciones para un Estado Obrero o un Estado Revolucionario, lo cual significa que no es necesario pasar por la economía capitalista basada en la propiedad privada. No es que haya que plantear, ahora, la expropiación

de toda la propiedad privada para enfrentarse a toda la burguesía del bazar. No es importante, incluso, la expropiación inmediata de ellos, sino expropiar la gran empresa y el capital agrario de estos campesinos muy ricos, que son los únicos que han ganado en esta reforma agraria. Es necesaria una república democrática revolucionaria para hacer transformaciones sociales a través de un Estado Obrero. Puede ser un país no alineado. Pero "no alineado" no significa indiferente. Significa que no se inscribe en ningún bloque (como ellos le llaman), pero no que es indiferente. Si es indiferente está en el aire. Entonces en realidad es "no alineado", pero que está buscando alinearse: es la "alineación de los no alineados" como lo definimos nosotros anteriormente a todos estos países.

Estos problemas no existían en la época de Lenin. La relación mundial de fuerzas y la maduración social eran muy inferiores. Ya la táctica no es la misma que la de la época de Lenin. La base histórica es la de Lenin: cedemos en Brest-Litovsk para defender la Unión Soviética para, después, tomar no sólo Brest-Litovsk sino 20 Estados Obreros más. Si en aquel momento no ceden en Brest-Litovsk, se hubieran quedado sin nada. Esa es la capacidad más elevada de la táctica.

El proceso en Irán va a durar un tiempo, sobre todo porque no hay dirección ni programa. La dirección religiosa no es totalmente reaccionaria. Khomeini tiene planteamientos que son bien progresistas y convenientes. Se van a ver obligados a hacer acuerdos porque ahora vendrá la crisis entre los religiosos. Un sector verá la necesidad de desarrollar el país y entonces van a tener que aplicar medidas que ni Alá ni Mahoma se las pueden dar. Se darán enfrentamientos muy grandes, de matanzas entre sectores religiosos y ateos. La causa esencial será que el sector reaccionario religioso va a querer mantener una línea dura pero, al mismo tiempo, se van a desenvolver las divergencias entre ellos. Entonces, la intervención debe ser no planteando el problema religioso sino qué medidas sociales y cómo se hace el progreso social. Hay que

mostrar programa y política para educar a la gente, a los cuadros medios y a los militares también. Toda la estructura rígida de los militares es en apariencia. Muchos más rígidos que estos eran los yanquis. Los yanquis tenían un poder infinitamente superior y Vietnam les demostró que no era así como ellos creían.

El proceso en Irán no se puede asentar en una conclusión democrática burguesa y quedar en la esfera de la burguesía, sino que las masas musulmanas van a intervenir muy profundamente y la dirección religiosa va a tener que ceder. Las masas están aprendiendo de la experiencia del mundo. No se quedan rezando para que vengan las mejoras sino que ven que las tienen que hacer ellas. La experiencia que han hecho les sirve para comprobar que lo logrado ha sido por su intervención directa; no fueron ruegos sino práctica de acción, de intervención, de organización, manifestaciones y mítines. Eso escapa a todo control religioso. Esta es la perspectiva que hay en Irán.

Impulsar la discusión programática y llamar al ejército a apoyar a la población

Los yanquis tenían 45 mil consejeros que eran técnicos militares. Ven que han sido expulsados por gente analfabeta, gente que no tiene trabajo y mujeres explotadas. Todo eso va a producir una decepción muy grande en muchos militares. Antes fue Cuba, Corea y Vietnam. Es decir, la necesidad del progreso de la historia es más poderosa que todo.

Hay una dirección en el mundo que ya no está más integrada por un país o un partido. Es una dirección mundial como fue en la época de los griegos. Los griegos han sido un centro de concentración de todo el conocimiento de la humanidad, entre ello de los persas y de todas las civilizaciones anteriores. El marxismo es eso. El marxismo hizo una concentración de todo el conocimiento de la historia y lo dedicó a un

objetivo: cómo se progresa conscientemente. Hoy, todo eso existe y no hay una dirección porque ninguna de las existentes tiene todas las cualidades necesarias para conducir el progreso de la historia. Tienen el poder militar, la fuerza, pero no tienen la comprensión y la capacidad para comprender y decidir y el dinamismo para comprender y decidir, y esto es tan importante como los medios materiales.

Toda la historia demuestra que no son los medios materiales los que deciden el progreso de la historia. Es a través de los medios materiales que se desenvuelve parte del proceso, pero son las ideas las que representan esos medios materiales. Si las armas de la crítica no están continuadas por la crítica de las armas, no tiene valor. Si es a la inversa: la crítica de las armas y después las armas de la crítica, tampoco tiene valor. Primero, son necesarias las armas de la crítica que conduce a la necesidad de la crítica de las armas. El centro fundamental es la capacidad racional del marxismo que no piensa en nombre de éste o aquél, sino en nombre del objetivo de progreso de la humanidad. Hoy estamos en estas condiciones y no existe ninguna dirección que represente totalmente esta situación.

En Irán no hay dirección, pero hay una voluntad de progreso inmensa. Irán es un pueblo que nunca ha aparecido, después de la civilización gloriosa de los persas que contribuyó enormemente. Los historiadores hablan de las etapas de las civilizaciones: nacimiento, esplendor y luego decadencia. De acuerdo a ese pensamiento, ya terminaron Grecia e Irán, ahora vienen los yanquis. Así explican la historia los historiadores capitalistas. Pero no son capaces de ver que, cuando un pueblo como el iraní, sin nada, se anima a estar tres meses en la calle y no tiene ninguna angustia por los muertos, indica la profundidad del proceso. Es mentira, como dicen, que sólo han asesinado 35 mil personas. ¡Por lo menos son 200 mil! La gente siente que le falta un familiar pero no se intimida. El luto que llevan las mujeres no es por el hermano o el hijo muerto, sino que es la costumbre de sumisión, pero no por los muer-

tos. Es que, cada vez más, avanza el progreso en las relaciones humanas entre hombres y mujeres y en la intervención directa de la mujer. Uno de los aspectos que muestra la influencia que hay de los Estados Obreros es que Khomeini acata la igualdad de la mujer con el hombre, mientras que la vieja capa religiosa no lo aceptaba porque parte de su dominio dependía de la separación entre hombre y mujer y la sumisión de ésta.

Cuando esta población se levanta con tal ímpetu y decisión y con tal capacidad de continuidad es porque en su cabeza ya está transformado Irán. No sabe cómo, pero ya lo transformó pensando en la URSS y en Afganistán que, en poco tiempo, ha hecho un progreso inmenso. La gente ve eso al mismo tiempo que ve Cuba y Angola. Hay un proceso de revolución permanente en Irán. Es una revolución ininterrumpida, es un movimiento ininterrumpido de meses y meses. ¡Sin dirección! Es el índice y la guía de que este proceso no termina si no es con las transformaciones sociales. Aunque hagan acuerdos, no termina aquí.

Khomeini está influido a la izquierda. En otra época esto no era posible tan rápido. Se ganaron generales, curas, dioses y vírgenes a la revolución. Pero, en esta etapa, ese proceso se da muy rápido, lo cual demuestra la gran presión social que hay que no es de Irán sino del mundo y que la ejerce Irán. Hay tal movimiento que el Sha no puede aplastar a la población. El quiso hacer de Irán un país capitalista moderno y ser el rey de los capitalistas modernos. La mentalidad de él era creer que el capitalismo lo crea un tipo. ¡Hay que ser estúpido! El capitalismo es un régimen dirigido por una clase y que para desarrollarse necesita tener, en el mundo, las condiciones. Además que al lado tiene a la Unión Soviética. A ninguno de los llamados disidentes se les ocurrió decir: nosotros decimos de que no nos dejan hablar y las masas iraníes están entendiendo muy bien lo que les dice la URSS. Si la Unión Soviética fuera un régimen opresor no hay influencia sobre las masas de Irán.

El proceso de Irán está determinado por la relación mundial de fuerzas y, suceda lo que suceda, la Unión Soviética no va a abandonar esto. La URSS no puede abandonar ni puede entregar, sino que tiene que sostener. Y los yanquis se muestran débiles ante el progreso de la historia, eso está claro. La gente no ve relaciones de fuerza materiales, ve necesidades de la historia: Irán es el progreso, la URSS apoya el progreso, Estado Unidos está en contra. Eso lo ve todo el mundo y las masas norteamericanas también. Esa masa norteamericana que se considera como inexistente, piensa también. No puede obrar, pero piensa.

Este movimiento de Irán le enseñará también a la URSS que tiene que aprender de estos movimientos ya que si hubiera intervenido antes y mejor en Irán, el proceso avanza mucho más. En Irán hacen falta ideas, análisis, objetividad, capacidad objetiva de ver la trascendencia de este proceso que tiene que avanzar. No pueden crear una capa burguesa para desarrollar la economía y contener a la gente. No se puede hacer eso, no hay lugar en la historia, no hay bases sociales y políticas. La gente aprendió: ¿por qué le vamos a dar a los capitalistas? ¡hagamos como en la URSS! El problema es económico y social. Económica y militarmente ya intentaron el Sha y los yanquis dominar y fracasaron.

En esta etapa de la historia, los sectores que todavía creen en la religión son muy pocos. Todos toman la religión como un instrumento que va unido a la defensa de intereses sociales. Por eso Khomeini cede. Cede no porque Alá esté de acuerdo sino porque socialmente tiene que ponerse de acuerdo con el progreso social. La masa musulmana busca y tiene deseos de transformaciones sociales, de avanzar y progresar. Tiene que aprender que es necesario transformar para avanzar y progresar. Lo que ella quiere es avanzar, no quedarse sometida a lo que diga Alá.

La dirección del movimiento político, comunistas, socialistas, tiene que hacer un frente con el movimiento de

Khomeini. No tiene más remedio que hacer este frente para ayudar a madurar a las masas. No se puede esperar una educación política de años, sino que, en la marcha del proceso revolucionario, hay que ayudar a las masas a educarse. Hay una dirección religiosa que acepta cambios en la estructura y que tendrá efectos sobre ella misma. Eso va a desenvolver también una lucha interior entre la cúpula musulmana vinculada al gran capital y al medio capital, con la base que busca el progreso social. Una parte de la estructura de poder musulmana está vinculada al imperialismo. Lo estuvo antes también. En cambio, la gran masa musulmana está contra el gran capital y quiere avanzar y progresar.

Entonces, el frente único con la dirección de Khomeini es a efectos de ayudar a la masa a comprender que es necesario dar posiciones, programa de estatizaciones, derechos democráticos revolucionarios, para todas las tendencias, para transformar la sociedad en Irán y, al mismo tiempo, crear organismos en las escuelas, en los barrios y en las fabricas. Es necesario construir órganos de la clase obrera en todas partes, uniendo a la clase obrera con las escuelas y con los barrios. Hacer órganos de discusión, planificación y de dirección ayudando a la elevación política de la masa. Aún, los pocos sindicatos que existen tienen que jugar ese papel.

Todavía no hay una estructura política hecha en Irán. Hay una cantidad grande de pequeñoburgueses y parte de la vanguardia que está sin saber cómo intervenir. No está excluida tampoco la formación de un partido socialista de izquierda. ¡Porque el movimiento va muy rápido y la máquina comunista es muy lenta! De las primeras manifestaciones hasta ahora, hay una elevación en la intervención de la gente. Los jóvenes participan en una cantidad enorme de miles y miles y tienen una gran valentía. En las manifestaciones, muchos de ellos caían y la gente los recogía y seguían peleando. Eso es una voluntad de progreso inmensa, que se va a expresar también en apoyo político.

Es necesario dar un impulso a la discusión programática. No reivindicando la democracia en abstracto, sino qué programa. Hacer alianzas con todos los sectores religiosos que estén de acuerdo, desarrollando un razonamiento político lógico, entre ello que, en Irán, hay una riqueza inmensa y que es mentira que en 20 años se termina todo el petróleo. Hay petróleo para rato. Además, hacer un programa más extenso de organización sindical y política, juntamente con un programa económico que parta de la industria pesada hasta los servicios sanitarios en cada casa.

Las direcciones obreras no tienen que basarse en su propia capacidad de acción sino contar con la influencia mundial sobre las masas iraníes, particularmente la lucha de las masas de Italia y Francia que tienen un efecto muy grande. Tiene efectos no porque haya grupos de estudiantes iraníes en Italia o en Francia sino porque la masa iraní lee, aprende y acepta todas las experiencias que vienen de la historia del proceso de la lucha de clases para el progreso sindical, económico y científico.

Hay que basarse en este proceso y llamar a los militares a formar este frente con las masas. Discutir con los soldados y llamar a los militares a intervenir, a asociarse con el progreso de Irán y a contener la contrarrevolución que está en el ejército e impedir toda masacre contra la población. Imponer la aceptación de una Constituyente que debata dónde va Irán, planteando un programa de estatización de todos los bienes del Sha, planificación de la producción, plan de producción agraria y desenvolvimiento de órganos de la clase obrera, de derechos políticos; un programa de progreso social en base a las experiencias históricas de los Estados Obreros y Estados Revolucionarios que son los que demuestran que han avanzado, no así el sistema capitalista.

Sobre estos principios deben llevar la lucha los estudiantes, los obreros y los pocos sindicatos que hay. La fuerza decisiva de las masas iraníes no han sido los sindicatos. Ellos

han sido un vínculo de la influencia mundial sobre las masas iraníes. La huelga ha paralizado el aparato de gobierno y estimulado a las masas a salir; pero eso no es suficiente para que tengan tal decisión de lucha. Tampoco Khomeini ha hecho una preparación política para eso. ¿De dónde sale tal resolución de las masas? ¡Es la influencia mundial de la revolución! En estas condiciones, el pequeño proletariado iraní ha tenido una base social enorme para influir.

Las masas ven la fuerza de la propiedad estatizada y de la organización centralizada de la producción en la URSS y en parte en Afganistán. Hay que plantear un programa de producción agraria de acuerdo a las necesidades de la población: de trigo, cereales, verduras, frutas, acompañado con la materia prima de transformación agraria para desarrollar la industria; entregar tierra para la producción cooperativa colectiva con el apoyo del Estado a través de la entrega de maquinarias para el desenvolvimiento del trabajo. También, pedir ayuda a los países más avanzados para desarrollar la producción agraria para la población que, esencialmente, lo van a hacer los Estados Obreros. Junto con esto, realizar reuniones y discusiones, crear cuadros dirigentes, desenvolver la cultura de la población en todas formas, en el colegio, en la casa, en el barrio, en el hospital, en las fábricas. Discusiones sobre la economía, la sociedad, la ciencia, sobre las ideas para impulsar el desarrollo de la economía concretamente: hacer transportes, medios de comunicación, calles, casas. Entonces, la gente ve la cultura, la ciencia, en vinculación con la economía y el desarrollo de la sociedad, de los sentimientos y las relaciones humanas fraternales. Este es el programa para Irán a desenvolver inmediatamente.

Llamar al ejército a no tirar y, al contrario, volver las armas contra el Sha, armando al pueblo para que se defienda y lleve adelante este programa. Llamar a los religiosos y a los musulmanes de todas las tendencias al frente único por este programa y a la discusión posterior de desenvolvimiento de ideas, de las experiencias de la historia, de cómo se desarro-

llaron los países, sean los Estados Obreros, los Estados Revolucionarios o los países capitalistas: cómo es la base de la economía centralizada, para planificar con la intervención de toda la población.

Hacer la experiencia para no caer en una nueva forma de burocracia, sea la que se creó en la URSS o la que se creó en China o en los demás Estados Obreros; sino ir desarrollando la capacidad teórica, política, la vida política de las masas y las formas de organización que permitan intervenir al conjunto de la sociedad. Eso va desarrollando los cuadros y la capacidad para no depender de la dirección burocrática.

Esta es una experiencia a llevar adelante. Pero, lo esencial es construir un Partido. Desarrollar la vida del partido en base al programa revolucionario, a la intervención de las masas que van aprendiendo y sintiéndose capaces de resolver, desarrollar la capacidad científica, política y organizativa de la economía, de las ideas y de las relaciones humanas, junto a la experiencia de todos los países socialistas y los estados revolucionarios. Entonces, unir la economía, la sociedad, la ciencia con la dirección, que significa: la propiedad tiene que estar estatizada, planificada y dirigida por el proletariado, tiene que construirse el partido que desenvuelva las ideas que permitan hacer progresar a las masas. Además, tener un plan de la más elevada solidaridad y justicia en la distribución. En general, todavía hay que depender de la distribución "a cada uno según su capacidad", pero toda la experiencia de lucha y el heroísmo del pueblo iraní ha mostrado que aprendió el principio de "a cada uno según su necesidad" y lo va a aplicar.

No hace falta recorrer las etapas que realizaron la revolución rusa o china. Ya se puede partir de ideas más elevadas, por la experiencia histórica, por la maduración de las masas y por las relaciones de fuerzas mundiales favorables. Esto no significa esperar que el impulso solo venga del exterior, sino comprender que el capitalismo no tiene la fuerza para intervenir como quiere o donde quiere.

Hay que hacer un frente único para llamar al ejército a no tirar contra la población, a plegarse a ella e imponer la transformación de la economía y una Constituyente para crear una república democrática revolucionaria como paso a la república socialista. No es simple ganar al ejército porque la resistencia es muy grande, pero se puede ganar a un sector. Hay que apoyarse en un proceso de progreso de la revolución dando confianza a las masas de la necesidad de crear organismos, dirigirse a los soldados y a los oficiales llamándolos a hacer un gran Irán, un desenvolvimiento social y económico en base al desarrollo de la población. La masa musulmana va a desenvolver su experiencia, su comprensión y su inteligencia sobre la necesidad de transformaciones sociales y sabrá encontrar los medios para contrarrestar la masacre que prepara el ejército.

Hay que disponerse a un proceso bastante largo de luchas, de resistencia, aunque la perspectiva no sea de estabilizar el poder actual sino de desenvolvimiento hacia el poder popular. Es necesario desarrollar el poder popular para las transformaciones sociales. Tiene que haber una relación social de derechos democráticos basada en el desenvolvimiento de la economía y en la gestión y dirección de la economía por la población. Llamar a los soldados y oficiales a esta tarea. Llamarlos a que den las armas al pueblo, que son armas pagadas por la población, compradas con la riqueza del país y el trabajo de la gente.

La lucha de la clase obrera es fundamental. La clase obrera iraní, siendo poca, tiene un peso enorme porque representa los intereses objetivos para el desarrollo social de Irán. Tiene autoridad, por su peso en la economía, porque, de todas maneras, determina el funcionamiento del pequeño aparato industrial que existe, y por su capacidad en recibir y transmitir objetivamente las necesidades de las masas.

Hay que llamar al ejército a sumarse y a disponerse también a enfrentar la reacción y la matanza que van a hacer,

que el ejército se pase al lado de la población para resistir a las masacres que van a hacer los agentes y cuerpos especiales de la CIA. No hay que dejarse intimidar. Hay que prepararse militarmente y tienen derecho a hacerlo. Por otra parte, hay que recordar que Khomeini dijo "si esto sigue así, llamaremos a la resistencia y a la lucha armada". Pero, al mismo tiempo, el llamado a las armas tiene que ir acompañado con el llamado a objetivos programáticos para hacer madurar políticamente a la población, ganando a los soldados y a otros sectores.

Las masas iraníes son influidas por el mundo. Viven una intensa vida política sin partido y sin órganos, es decir, se basan en relaciones de fuerza mundiales sobre las cuales deben basarse todos los órganos de clase, sean partidos o sindicatos. No hay que esperar que de esta relación de fuerzas mundiales salga el programa y la dirección; pero contar con el efecto que tiene sobre la gente que la impulsa y al mismo tiempo coarta e impide la capacidad de acción de la burguesía. Por eso, hay que contar con la relación mundial de fuerzas. Sin tal relación, las masas de Irán no harían ni la mitad de lo que hacen.

Estos levantamientos no se hicieron por una lucha religiosa ni fueron llamados por Khomeini ni por ningún movimiento religioso. Fue la lucha de las masas del mundo, particularmente de los Estados Obreros, de Italia, Francia, en parte Alemania, que ha influido en este proceso y que desató un movimiento no religioso. La gente no se mueve en nombre de la religión, lo hace en nombre del progreso, quiere el progreso. Como no tiene un centro, encuentra en la religión un centro que tiene la capacidad y la fuerza de organizar. Pero, la influencia política viene del mundo, en mayor medida de la influencia de los países socialistas sobre las masas musulmanas. Este es un movimiento que mueve millones. No había ninguna preparación para eso. Antes de los llamados del ayatolá Khomeini, la gente ya se había movido. Además, hay antecedentes: con el movimiento de Mossadeg no estaba Khomeini y hubo un apoyo completo a Mossadeg. Los movi-

mientos de Irán deben pedir apoyo, solidaridad, frente único, a los partidos comunistas, socialistas, a los movimientos nacionalistas revolucionarios, a los movimientos religiosos de izquierda, sean musulmanes, católicos o judíos, para el progreso social de Irán.

El capitalismo no está en condiciones de intervenir en forma directa e inmediata. Es parte de la relación de fuerzas mundiales en las cuales los Estados Obreros tienen interés vital en mantener y en desenvolver Irán fuera del dominio del imperialismo. Dirigirse a todas las corrientes musulmanas discutiendo sobre la necesidad de las transformaciones sociales y de que hay que ganar al ejército. El heroísmo de las masas se muestra diariamente: matan y asesinan decenas, centenares y miles y no se intimidan, no se dejan aplastar y mantienen constantemente el vigor, la voluntad y la resolución de combate. Es la influencia mundial la que las impulsa a progresar, no es el movimiento religioso. No lo hacen en nombre de la religión sino de transformaciones sociales. Aún, siendo la inmensa mayoría de religión musulmana, hacen esa lucha en nombre del progreso de la sociedad y no del sometimiento religioso. Esta es la etapa de la historia en la cual ninguna masa puede someterse a ninguna corriente religiosa si ésta no está unida al progreso de la sociedad.

J. Posadas
29.1.1979

DESPUES DE LA CAIDA DEL SHA EL PROGRESO DE IRAN SE PUEDE HACER SOLO CON MEDIDAS SOCIALISTAS

J. POSADAS

22 de febrero de 1979

Irán se encuentra una etapa de transición y este proceso va a durar mucho tiempo porque no hay dirección revolucionaria. Pero tampoco la burguesía tiene dirección, porque no hay una clase burguesa sólida, constituida. El comerciante o los dueños de fábrica, son pequeños grupos de la población. Existe un gran equipo de técnicos como en Kuwait y Arabia Saudita que es una pequeña burguesía desenvuelta en el aparato económico, pero también en la comprensión cultural, política y científica. El error todavía de la dirección religiosa es no ver esa falta de burguesía estructurada. En Arabia Saudita, hay 30 mil príncipes sostenidos por el Estado; es decir, inventaron una clase pagada.

Las clases tienen peso social por su función en la economía. El burgués individual, puede ser un inútil, pero la economía y la fábrica que él dirige, la estructura que forma parte del sistema, son su verdadera fuerza. Estos 30 mil príncipes, en cambio, no tienen ningún valor porque en la economía no desempeñan ninguna función. Pero estos países están llenos de intelectuales y técnicos que son los que se necesitan para poner en funcionamiento la economía, sea en Arabia Saudita y también en Irán.

Aunque en Irán haya industrias importantes, éstas no son de base. Ninguna es centro de producción para desenvolver el país. De modo que la burguesía es débil. En el campo tampoco hay una burguesía estructurada, no ha habido tiempo, que era lo que quería hacer el Sha. No es cierto que hizo una reforma agraria para ganar a los campesinos, sino que fue para crear un mercado interno, una pequeña capa de campe-

sinos ricos y nada más. Pero no se puede crear un mercado interno separando la producción agraria de la producción industrial. Irán tiene que importar todo los productos del exterior.

Está todo por desarrollar en Irán, pero ya están las bases para hacerlo. El problema fundamental es que no hay dirección, no hay partido y no hay un movimiento sindical importante. Ahora se comprende que echar abajo al Sha era una cosa relativamente fácil por la relación de fuerzas mundiales pero ninguna dirección comprendió ese proceso. Los yanquis tenían 45 mil consejeros para intervenir: ¿por qué no lo hicieron? Porque Breznev les dijo: si intervienen ustedes, nosotros responderemos. Toda la intelectualidad y los militares inteligentes sacaron la conclusión que pudieron echar al Sha porque está la URSS. Los yanquis hubieran usado los 45 mil consejeros para aplastar al pueblo. Son los soviéticos que lo impidieron y permitieron a las masas alcanzar sus objetivos.

No hay todavía una dirección definida en Irán. Una prueba de ello es que ahora sostienen que no será legalizado el Partido Comunista, cuando anteriormente Khomeini defendió que los marxistas tenían derecho; él nunca planteó "voy a combatirlos", sino "estoy contra el marxismo". Es el sector de derecha del gobierno, que busca tomar una serie de medidas e imponiéndolas al resto.

La lucha interior se va a desenvolver ahora en Irán, con la protesta que hay de grupos guerrilleros musulmanes y marxistas, que es un movimiento con una autoridad muy grande. Una prueba de tal protesta es que el gobierno dijo: "vuelvan al trabajo, dejen las armas" y todavía no todos han vuelto ni las han entregado. Como no hay dirección, la burguesía tiene todavía la iniciativa y un aparato represivo que es el ejército. Pero el fusilamiento y destitución de generales ha permitido desintegrar bastante el aparato. No lo liquida, pero rompe bastante el aparato del mando y permite una restructuración. Los izquierdistas, los fedayín, proponen un ejército popular y

son apoyados por militares de carrera y el 90% de los soldados.

En Irán comienza una lucha política y también armada y en Tabriz es donde existe más resistencia y sabotaje porque está cercana a la URSS. Hay que recordar que, en 1905 hubo soviets en Tabriz y en 1911 derrocaron el absolutismo imponiendo una Constituyente. En 1917, hubo una República socialista soviética en Guilan, sobre el Mar Caspio.

La discusión interior en Irán es muy profunda y la gente ha salido para desenvolver un programa de transformaciones sociales. Eso tiene que hacerse cualquiera sea el gobierno que se constituya porque si no se impulsan, se va a radicalizar más el proceso. Las armas no van a volver a los cuarteles. Son cientos de miles de armas, fusiles, bombas, que están en manos de la población y se devolvieron cerca de 7 mil fusiles, que es el 1%.

Hay que desenvolver ahora un programa de discusión política y programática en Irán. Los izquierdistas: fedayines, grupos marxistas, kurdos, turcomanos, se apoyan mutuamente contra el ala reaccionaria del gobierno. En algunas zonas dominan y están todos armados, porque en la primera etapa distribuyeron una cantidad enorme de armas. Hay que hacer una discusión programática: no abandonar las armas, pero junto a ellas: el programa; y arma y programa se presentan con la argumentación. Hay que imponer un gobierno que responda a la voluntad de la población. Ahora, sin ser definitivo, hay un retroceso muy grande de la dirección burguesa del gobierno. Ellos proponen votar república o no; y los izquierdistas proponen una república democrática. Y el hecho de que posterguen la votación en quince días quiere decir que hay resistencia interior muy grande.

Ha habido manifestaciones de oficiales medios y altos reclamando nuevos jefes. No es una protesta del soldado común. Eso muestra también que el Sha no había estructura-

do un ejército que le respondiera. Los militares no son personas sin cabeza, tienen a la URSS y Afganistán al lado y ven que éste país sale de la nada y hace un progreso inmenso, tiene un programa de transformaciones sociales y ya lo está aplicando. En cuatro años van a eliminar el analfabetismo y generalizar el aprendizaje del farsi, que es el idioma que centraliza, y no tienen nada! Además van a construir una serie de fábricas con ayuda de los soviéticos, a hacer la reforma agraria y la URSS va a contribuir con tractores y otras maquinarias. Los iraníes ven todo este proceso y saben que hay medios suficientes para desarrollar el país. El cuento de que en 20 años no hay más petróleo, es una mentira completa. En toda esta zona, hay una concentración enorme de yacimientos petrolíferos.

La república democrática revolucionaria, el ejército y el programa para el desarrollo de Irán

En Irán no hay ninguna fuerza capaz ahora de hacer una contrarrevolución. Si se instala un gobierno que niegue a los comunistas funcionar, que impida las estatizaciones y las libertades democráticas, es un gobierno contrarrevolucionario y caerá muy pronto. No existe la fuerza capaz de levantar al ejército iraní para defender la contrarrevolución. Para la dirección religiosa es difícil enfrentar a los izquierdistas porque parte de ellos ya han estado en el campo de batalla e impulsaron la insurrección.

Hay que asociar el ejército a la producción, que no tenga mando en la producción, pero que intervenga. El militar no tiene que cumplir solo la función militar, sino también participar en el aparato productivo. Irán, militarmente no tiene importancia, era un guardaespaldas del sistema capitalista. Hay que discutir cuál es su función militar. ¿Qué puede hacer? ¿en defensa de qué puede intervenir?, ¿qué objetivo tuvo el presupuesto destinado a equipar al ejército? Frente a la URSS no tiene ningún valor, pues con dos bombas atómicas líquida

todo Irán. Luego, ¿el gasto es para defender las fronteras frente a quién? ¿frente a la Unión Soviética? No va a venir ninguna "invasión" ese lado en forma militar, sino en forma política y social. Esa "invasión" no se detiene con tiros; ya otros quisieron hacerlo y fracasaron, porque de esta manera no se puede detener el progreso de la historia. Afganistán era más pobre que Irán con una dictadura de las mismas características.

Hay que proponer una discusión pública, no solo un plebiscito sobre "república o no". Se puede hacer, porque de todas maneras todo el mundo va a votar por la república, pero hay que impulsar una discusión de un programa democrático para un desenvolvimiento social con la intervención de los militares. Sin mando, sino que intervengan como cualquier otro y organizar en los cuarteles vida política.

Al mismo tiempo, hay que elevar la vida política de las masas. En el gobierno y la dirección religiosa hay una lucha sobre si imponer república islámica o solo república. En sí mismo no tiene mucha importancia pero hay que oponerse a hacer solo una república islámica. Lo que hay que plantear es una república democrática revolucionaria. Cada uno puede ser musulmán o católico si quiere, pero el programa debe tener conclusiones sociales, no conclusiones religiosas.

A esta dirección, actualmente en el gobierno, le dieron el poder para impedir que lo tomen las masas. Khomeini tuvo que intervenir porque si no era superado, pero a su vez lo utilizan. Primero propusieron las elecciones en 15 días, después en un mes y ahora en tres meses. Quiere decir que hay divergencias entre ellos, producto de la presión directa y de la protesta de la gente que interviene buscando elevar el nivel social de la revolución. La acción de las masas no fue un levantamiento popular, fue una revolución. Entre levantamiento popular y revolución es el programa el que cambia; y la gente quiere cambiar el país. La dirección mientras tanto, le quita el carácter de revolución a este proceso.

La consigna de una república democrática revolucionaria es porque hay que pasar por una etapa, como también lo es el parlamento popular. Inmediatamente no es posible oponerse pero si hay que propiciar una discusión por un parlamento democrático revolucionario que permita llevar la discusión por las transformaciones sociales. Plantear que la burguesía no tiene representación en Irán. El peso social de la burguesía es nulo. En el parlamento deben tener una representación importante los soldados que han intervenido en la lucha contra el Sha. El parlamento popular debe tener como objetivo la transformación del país y explicar el sentido que tiene la república democrática revolucionaria.

La voluntad de la población fue de transformar el país y en el parlamento tiene que estar representada esa voluntad; tienen que participar la población y también los soldados junto a una parte de los oficiales que estuvieron contra el Sha. Hay que plantear también la liquidación del ejército iraní que es enorme. ¿Para qué y contra quién lo quieren? Es un ejército contra las masas y contra la Unión Soviética. Hay que discutir todos estos problemas, entre ellos, la eliminación del secreto militar que se aplicaba en la época del Sha.

El parlamento no debe servir para estructurar una burguesía que en Irán no existe y que la están inventando. Debe servir para desenvolver las ideas, para imponer los cambios, las transformaciones y los derechos democráticos revolucionarios en el país. Todos los sectores deben tener representación parlamentaria: los barrios, las fábricas, el ejército, el campo. El parlamento no debe ser todopoderoso. Y si alguien opina que en la Unión Soviética no es así, plantear entonces que allí existe ya un Estado obrero y la propiedad está estatizada, objetivo que en Irán todavía hay que alcanzar.

También hay que plantear que si el parlamento no tiene una base de leyes, de objetivos, de propósitos y de funcionamiento democrático revolucionario, es la burguesía la que determina. Si funciona en base a la propiedad privada no va a

desarrollarse el país, se van a desarrollar unos cuantos burgueses, se va a enriquecer una serie de grupos y se va a crear otro cuerpo de generales y otra guardia imperial del Sha. El Parlamento debe ser un órgano de discusión para desarrollar el país.

El Estado no debe indemnizar a ningún burgués. Hay que eliminar todas las fuerzas actuales del ejército que no tienen ningún valor y que son totalmente innecesarias. Echar todos los generales y coroneles, y dejar a los mandos que responden a los intereses de la población y que son aceptados por los soldados. Reducir el ejército a un tercio de lo que es actualmente y que todo el presupuesto militar se dedique al desarrollo del país, a construir hospitales, mejorar transportes y a fabricar maquinaria para el campo. Que el parlamento discuta el proceso de transformaciones sociales del país y se oponga y condene la reglamentación de leyes que van contra la población y dicte otras que desenvuelvan los derechos democráticos y la participación social de la gente.

Es necesario impulsar órganos de intervención directa de las masas: comités de fábrica, de barrio, de soldados, que decidan en la vida del país. Mostrar que los soldados han contribuido y han jugado un papel importante en el derrocamiento de la tiranía y por eso hay que darles participación ahora. Todo el proceso se desarrolló sin la intervención de la burguesía que acompañó el movimiento, pero no tomó la iniciativa; además, lo hizo por interés propio, porque no tenía mercado para desarrollarse y se sentía oprimida. Por lo tanto, hay que formar órganos de las masas y que sean ellos los participen y decidan en la dirección del país.

Hay que desarrollar también un programa de producción al servicio de la población; en base a la riqueza del país. Hacerlo bajo control obrero y con la economía estatizada. Proponer un plan de construcción de viviendas, hospitales, caminos, transportes, agua potable, industrias. Dedicar toda la riqueza del petróleo estatizado y bajo control obrero, para

estas actividades. El movimiento universitario debe discutir estos problemas en las universidades: cómo pasar del atraso - que era el Sha - al progreso de Irán, y que están todas las condiciones para hacerlo.

Crear y desarrollar una burguesía ahora en Irán, es utilizar la fuerza del país, de las masas, de la población que enfrentó al Sha a costa de cientos de miles de muertos, para crear una clase a costa de la población; es utilizar los fondos del Estado, la capacidad del Estado, la técnica, la fuerza militar, al servicio de un equipo de burgueses. Sí bien Irán estaba atrasada, Afganistán era el taco del zapato de Irán. Ahora Afganistán está más avanzado que Irán. Cuba, que era menos desarrollada, es superior a Irán. No tiene la industria pesada de Irán, pero en cambio no hay analfabetos, no hay gente sin vivienda, hay transportes para todos y no hay hambre. Es Cuba que manda médicos a Angola, Mozambique, Vietnam y Etiopía. ¿Por qué no se puede hacer eso en Irán?

La función revolucionaria que puede cumplir la universidad

En la Universidad se deben discutir estos problemas. Hay que cambiar todos los programas de las escuelas poniendo el conocimiento al servicio del progreso social. Eso significa la economía al servicio de la población, no de la propiedad privada o del interés privado. En consecuencia, la programación de la producción, de la distribución y de la venta deben ser de acuerdo a la necesidad de la población. En cambio si es de acuerdo al enriquecimiento de la propiedad privada, la producción está determinada por el interés del capitalista en invertir. Y si el Estado lo subvenciona, es con el dinero de la población que alimenta al capitalista privado. Con esos mismos medios se puede organizar una propiedad dirigida por los obreros, los estudiantes, las amas de casa, los campesinos y produce infinitamente más, porque no es para la ganancia.

En la Universidad tienen que estudiar los regímenes sociales, los planes y los problemas económicos y cómo se expresan. No conocer a la Unión Soviética de Stalin o la de los disidentes, sino: qué era la URSS antes y qué es ahora; y por qué es el primer país del mundo. Hay que estudiar estos problemas, el progreso social de la humanidad, que influye también al cuerpo humano, a la química, a la física, a las matemáticas. Hacerlo en función del desarrollo social. La universidad no debe ser solo para estudiar las ciencias, sea del cuerpo humano, la química o la física, sino las relaciones humanas. La universidad debe financiar a los estudiantes, como en la época del Sha se pagaba a los militares, ahora hay que colaborar con los estudiantes desde los estudios primarios hasta la universidad e incluir en todos los programas el conocimiento del progreso social de la historia.

El programa de la universidad debe ser para desenvolver la sociedad y no al individuo. Para ello, enseñar las relaciones sociales que permitan el desarrollo de la humanidad, es decir, la propiedad colectiva, la planificación y el control colectivo de la producción. Mostrar como la iniciativa privada conduce a la catástrofe, en cambio la producción y la planificación colectiva se hace de acuerdo al interés general y es donde se utiliza toda la fuerza, la capacidad, el pensamiento y la planificación de la sociedad.

No se puede hablar de problemas científicos y referirse solo a la ciencia médica, a la física o a la química, sino a las relaciones humanas y como se desenvuelven. Todo el conocimiento de estas ciencias es para las relaciones humanas. Cómo desconocer que en lugares que eran más atrasados que Irán ahora las relaciones sociales son superiores: Cuba, Angola, Vietnam. La universidad debe funcionar de acuerdo a la necesidad de desenvolvimiento social de la población que es un aspecto del principio de "a cada uno según su necesidad", no "a cada uno según su capacidad". Este principio no está determinado solamente por un igual salario, sino por la función que cada uno cumple. La universidad tiene que funcionar

para todos y el que estudia, no lo haga para después vender el conocimiento, sino que en la universidad aprenda cual es el mejor camino para progresar: la estatización y el control obrero.

Organos y vida política para imponer las estatizaciones y la planificación de la economía

Este es un proceso permanente de la revolución cuya primera fase todavía no terminó, que es el derrocamiento del Sha y apertura de un proceso democrático que no puede ser estrictamente burgués. Desde sus comienzos, este proceso permanente muestra que no se puede parar en la democracia burguesa, pero que no hay dirección para ir más lejos, ya que los sectores religiosos mezclan la religión con las transformaciones sociales. En Irán no hay movimientos con ideas. Los comunistas tienen ideas, pero temen ser reprimidos y no poder conquistar la legalidad; entonces, rebajan el programa. Incluso hablan de que hay que devolver las armas y disolver los grupos izquierdistas. Esta es una actitud débil porque piensan que así van a ser aceptados, cuando en realidad el nivel es infinitamente más elevado.

La voluntad del pueblo iraní ha sido bastante influida por los intelectuales y por los estudiantes, pero no solamente por ellos. La masa iraní lee, escucha y tiene a la Unión Soviética al lado. La mitad de las audiciones de radio que se escuchaban en Irán venían de los soviéticos y eso ayudó a liquidar el Sha. Sin hablar contra el Sha, ni llamar a echarlo abajo, iban haciendo comentarios que conducían a esa situación. No eran los diarios de Irán los que informaban al pueblo que vivía diariamente el progreso del proceso mundial.

En el país comienza una nueva etapa en la cual se disputa el carácter burgués del nuevo gobierno y sus alcances programáticos y constitucionales y se plantea qué hacer con toda la propiedad del Sha, con todas sus riquezas.

¿Privatizarlas o ponerlas es manos del Estado? Hay que estatizarlas y planificar la producción bajo control obrero. Que los órganos de la población dirijan esta tarea tal como o defiendan muy bien los estudiantes.

Sanjabi está contra estas medidas. El está maniobrando para formar una burguesía. ¿Cómo la va a construir? Hay que intervenir en esta discusión y en la que tienen un gran peso los universitarios y los profesores. Y tener en cuenta que una cantidad importante de militares va a ser ganados muy rápidamente.

Mantener las milicias, la vigilancia armada, es importante pero hay que elevar la lucha política. El objetivo actual no es mantener ni desarrollar guerrillas, sino el programa y el desenvolvimiento político, sin eliminar las guerrillas porque todavía puede haber lucha armada. Pero discutiendo la defensa del programa y la vida política.

La táctica no se trata sólo de mantener el frente con Khomeini en la lucha contra el Sha, sino de llevar adelante una discusión política pública. Militarmente, si se produce un ataque contrarrevolucionario hacemos frente único con Khomeini, pero políticamente ya no. Si llega a haber un ataque de la derecha o un nuevo intento por parte de la reacción, hay que volver a hacer frente único con él, pero ya en forma más independiente. Un frente único que no se someta a un solo mando, sino que los milicianos marxistas y musulmanes tengan representación.

Esta es una revolución social aunque la dirección quiera quitarle ese sentido. No tenía programa ni dirección, pero eso no limita ni invalida su alcance. El acuerdo con Khomeini no se plantea con las mismas características que antes, sino hay que impulsar un frente único con un programa de transformaciones sociales, de libre funcionamiento de los sindicatos y órganos populares de dirección.

La vuelta al trabajo de los obreros debe hacerse manteniendo toda la actividad de las comisiones de control, haciendo propuestas programáticas concretas y demostrar que son ellos los que dirigen la economía. En estas condiciones, hacer huelga aparece como una oposición al gobierno. Lo que hay que hacer es trabajar pero imponiendo un programa de producción y dirección. De esta manera, se muestra a la población que es el movimiento obrero dirige y que lo puede hacer bien. Si hubieran sido otras las condiciones, hay que continuar con la huelga, incluso armada, pero todavía hay una lucha en el gobierno y no hay nada definitivo. Hay cambios de un día para otro y un aumento del dominio de la burguesía en el aparato del Estado, aunque todavía no está estructurado. Hay que plantear la vuelta al trabajo con un programa de producción, dirección de las empresas y de la economía, derechos democráticos de intervención y lucha anticapitalista. Eso demostrará al resto de la población: así hay que hacer! Los obreros vuelven al trabajo pero mantienen la lucha.

Apoyarse en las milicias para formular un programa y llevarlo adelante. No simplemente quejas y protestas, sino un programa anticapitalista de estructura de Estado obrero. Eso también debe hacerse en las fábricas. Volver al trabajo pero hacer mítines, reuniones sacando resoluciones y enviando delegados a todos los rincones del país. De esta manera, tienen peso las fábricas, no un obrero u otro obrero, sino la delegación en representación de una fábrica y con una resolución. Los empleados bancarios tienen que mantener el control sobre los fondos para poner toda la riqueza al servicio del país y llegando a acuerdos con los obreros para dirigir la economía. Se está estructurando una burguesía en Irán, a través del uso del dinero del Estado, sin ningún derecho porque no han hecho nada. El peso de la rebelión lo sostuvo la población. Y esto hay que discutirlo. Los empleados bancarios tienen que hacer frente con los obreros de las fábricas y con los estudiantes para organizar la economía.

Las masas echaron abajo al Sha, no para imponer a Khomeini, sino para defender una política que desarrolle Irán. En cambio, los burgueses que están en el gobierno no van a desarrollar el país, van a mantener el funcionamiento del régimen anterior, en menor escala porque tienen menos poder. También hay que tener en cuenta que al estatizar se va a desarrollar una burocracia inmensa aliada al capitalismo. Para enfrentar esto, hay que proponer que se discuta en las fábricas, en los barrios y se creen órganos de control y dirección de la economía en todos sus aspectos. Y en las industrias estatizadas, que haya control obrero y técnicos que hayan sido parte del movimiento que ha luchado contra el Sha. Hay que tener un programa que tome como ejemplo al resto del mundo y ver cómo desarrollar armónica y elevadamente la economía y en base a qué hacer la planificación. En ese sentido mostrar la superioridad de la planificación económica y de la propiedad estatizada.

La toma de la embajada yanqui. Transformación del ejército

El sabotaje a centrales eléctricas, el ataque a la radio e incluso a la embajada norteamericana, no tienen objetivo, del punto de vista revolucionario. Lo que hay que plantear es: fuera los americanos! Nosotros proponemos un juicio a los yanquis pero no un ataque o amenaza porque esto esconde el sentido político. Hay que hacer un juicio porque fueron ellos el centro económico y militar de sostén del Sha. Entonces plantear al gobierno y a Khomeini que no se pueden tener relaciones con EEUU. Si los Soviéticos dicen que ellos están de acuerdo en que se tengan relaciones con todo el mundo es por una diplomacia lógica de ellos. Pero los iraníes tienen que rechazar a los yanquis. ¡Fuera los yanquis! ¡Fuera los israelíes! Son los torturadores de la Savak y el centro de la contrarrevolución y hay que expulsarlos del país. No se puede comparar a la URSS u otro país con Estados Unidos. El imperialismo yanqui fue el centro que sostuvo, organizó y dirigió toda

la matanza de la dictadura asesina de Irán. Fue el obligó a gastar 30 millones de dólares en armamentos que ahora hay que tirarlos.

El ataque a la embajada yanqui en sí mismo no está mal, pero no tiene ningún sentido político y puede ser utilizado para hacer provocaciones que desvían el centro político. En cambio sí, hay que mostrar que el centro político es echar a los yanquis. Explicarlo política y socialmente. ¡Fuera los yanquis! En cambio así, el conjunto de las milicias no da ideas y no educa a la gente en la comprensión social de por qué hay que echar abajo al imperialismo.

El ejército no puede tener, ni la estructura, ni la función anterior. El militar no debe ejercer esa función, sino intervenir y ser parte de la producción. ¿Qué peligro militar hay en Irán" ¿Para qué quieren un ejército? El ejército del Sha tal cual estaba no era para defender las fronteras de Irán, sino su régimen despótico. Ahora, ese ejército no cumple ninguna función En cambio, puede y debe intervenir en la producción.

Para qué el ejército? El peligro no viene de la URSS y Afganistán ni siquiera tiene balas! El peligro solo podría venir de Arabia Saudita, pero ahora no tiene interés en invadir a nadie. El ejército de Irán era simplemente un instrumento del imperialismo yanqui para la contrarrevolución en Medio oriente y enfrentar a los soviéticos. Pero estos, si quieren, liquidan todo Irán con dos bombas, mucho antes que la reacción iraní pueda apretar el gatillo. No tiene sentido mantener el ejército que había antes ya que es un gasto inmenso y una estructura social que pesa políticamente en el país, que forma parte del mecanismo y de las relaciones del sistema capitalista. Hay que romper todo eso y hacer un ejército popular.

En el ejército hay que hacer vida cultural y romper la vida cerrada limitada a las órdenes militares. El soldado no tiene que ser un ejecutor de órdenes, sino un pensador. Para eso, asociarlo con el interés social, es decir, que lleve vida polí-

tica y social. Como la mayoría de los ejércitos del mundo, también el de Irán es de origen campesino. Entonces hay que asociar al campesinado a las mismas preocupaciones, de enseñanza universitaria y general, pero al mismo tiempo, darle agua, luz eléctrica, caminos, fábricas que le produzcan productos para poder vivir y construidas directamente en los lugares de extracción de la materia prima. Se extrae la materia prima, se transforma allí mismo y luego se transporta a la ciudad.

Hay que elevar la vida del campesino: escuelas, universidades, medios de transporte, hospitales, en el campo. Llevar al campo la vida de la ciudad. Eso requiere cierto nivel económico y no se puede hacer bajo el régimen capitalista. En la Unión Soviética se ha hecho; no completo, con muchos déficits, pero un principio sí. En China, la Comuna fue un instrumento de progreso muy grande. En plena crítica nuestra a los chinos, nosotros saludamos la Comuna y dijimos: es un principio de organización y de progreso muy importante, pero falta la dirección política. Fue un medio para avanzar en un país que con una población de 500 millones de habitantes, tenía 490 millones de campesinos. Fue un salto inmenso.

El ejército territorial debe estar unido a la producción. Es un ejército que tiene asiento en un país y mientras tanto trabaja y tiene vinculaciones con la población. Así lo hicieron en la Unión Soviética al principio. Trotsky creó el ejército territorial en el cual, cada hombre era un soldado, obrero y maestro y se reunían por zonas. El principio de la Comuna también es del ejército territorial: tomar las fuerzas de un lugar, para unificarlas y realizar todas las funciones. Como no existía la propiedad privada, entonces se podía hacer con la propiedad colectiva. El ejército territorial elimina todos los gastos innecesarios; mucho más en esta etapa actual en el que los ejércitos normales no tienen ningún valor.

No hay que esperar la aplicación del programa, sino ir avanzando en la discusión de estos problemas. Proponer una

discusión pública por un programa nacional. No solamente una elección para determinar república o monarquía, sino un programa para el país. En el cual haya una preparación política previa, donde los sindicatos, los partidos, los intelectuales, puedan dirigirse a la población con medios iguales para todos. La radio, los medios públicos de comunicación, la prensa del país tienen que ser utilizadas por todas las corrientes. Negar que la instalación de un Estado musulmán sea el resultado de toda esta lucha. La llamada "democracia religiosa" la defiende una camarilla que sostiene la propiedad burguesa y el desenvolvimiento capitalista del país.

Plantear el pleno derecho de todas las corrientes a intervenir

Es necesario plantear el pleno derecho de todas las corrientes a intervenir y los fondos del Estado deben ser puestos a su servicio. Al mismo tiempo, hay que discutir un programa y objetivos sobre la base de la necesidad de la estatización, el control obrero y la planificación industrial y de la producción agrícola. Todos los gastos que se han hecho anteriormente para el aparato militar, ahora deben ser dedicados al desarrollo del país. Hay que eliminar a los generales reaccionarios que deben ser sometidos a juicio porque han saqueado los bienes del Estado. Además echar a todos los otros oficiales sin indemnizarlos. El actual sector burgués del gobierno busca eliminar a los jefes del ejército, pero pagándoles para mantener de esta manera una base de apoyo social. Hay que afirmar que son todos ladrones y asesinos y por lo tanto deben ser sometidos a juicio. Ya no hay más necesidad de un ejército como el que tenía el Sha. Irán es un país que no tiene conflictos ni disputas con ningún país. Por eso hay que discutir la función que tenía el ejército anteriormente y la función que cumplen los generales en un ejército como ése.

El ejército actual no tiene ningún valor y, por esta razón, es necesario construir y desarrollar las milicias popula-

res, suprimiendo todos los grados. Los soldados deben ellos mismos eliminar los generales. No hay ninguna contradicción en esto, porque el conocimiento técnico actual anula la carrera militar y el 70% de lo que hacen los militares es basado sobre la necesidad de la disciplina. El conocimiento de las armas es muy simple y todos lo pueden aprender y así, un pueblo en armas es invencible, mientras que un ejército, por más potente que sea no puede hacer nada frente a un pueblo que se levanta. El ejército del Sha tenía más de 200 mil militares armados con los medios más potentes y fue derrotado. Esto se debe discutir.

Hacer un frente único con todos los movimientos para discutir estos problemas. Que todas las corrientes y tendencias que defiendan el progreso tengan derecho a intervenir y que la imprenta del Estado esté a disposición de la gente. Organizar debates, discusiones públicas, asambleas en las que se cambien opiniones. Esa es la democracia. El gobierno no tiene derecho a determinar quién tiene acceso a la vida del país. No es ni Khomeini, ni Bazargan quienes determinan, sino directamente la gente. Todas las tendencias tienen derecho a intervenir en la discusión del programa, de la política y en las tareas de la dirección del país.

Es necesario que todas las tendencias tengan acceso a los medios para publicar y desenvolverse. Los sindicatos deben participar en la dirección del país y junto a las fábricas controlar la producción, la distribución de productos y los precios, la organización de los transportes. Los obreros y estudiantes deben desarrollar con un programa para el progreso y el desenvolvimiento del país con plena libertad de tendencias. No pagar más sueldos a los generales que han estado con el régimen anterior y enjuiciarlos. Que los soldados los acusen de haber mandado asesinar a la población. Hacer tribunales populares de soldados, obreros, campesinos y estudiantes contra los militares que dirigían los altos mandos.

Como medir la función de la religión

Fue el pueblo el que derrotó al Sha y a la reacción. No fue ni Khomeini ni sus llamados. Cuando gobernó Mossadeg, no estaba Khomeini y las masas lo apoyaron masivamente. Lo mismo hicieron en los movimientos que hubo en los años 60. Además el levantamiento de la población no fue en nombre de principios religiosos, sociales. Como no había partidos, sindicatos de importancia, la religión fue un centro, como fue la mezquita un centro de organización y de funcionamiento militar. Fue un centro de debate, de preparación política, de organización de asambleas. Es decir, que la mezquita, como la universidad son centros de concentración a falta de otros instrumentos.

En la Unión Soviética, hay 50 millones de musulmanes aproximadamente. Algunos sectores del capitalismo esperaban que apoyaran a Khomeini. Pero los musulmanes de la URSS son... soviéticos, no musulmanes. Han visto lo que es el Estado obrero. Esos son juicios y cálculos estúpidos del capitalismo que preveían la "influencia" musulmana en la Unión Soviética. Mientras los musulmanes, que son soviéticos, hacen comparaciones y dicen: lo que queremos nosotros es que los musulmanes de Irán vivan como nosotros en forma soviética.

Hay que sentir que la religión no es un principio que organiza la voluntad social de la gente. En Irán fue un centro político concentrador temporal y por eso ahora quieren romperlo. ¿Por qué no mantienen a Khomeini como centro? ¿Por qué tienen que hacer ahora una constitución, un movimiento y una sociedad que es una estructura? Porque ven que la religión ya no les permite dirigir, sino que lo que determina es la lucha de clases. Entonces el musulmán, sin dejar de rezar, plantea la estatización, el control obrero, fuera el ejército, fuera los generales. Por eso tratan de eliminar a la religión como centro y hacer una nueva estructura para que la gente no influya. Es decir, que no es cierto que el pueblo iraní quiera un estado musulmán: lo que quiere es un estado democrático revolucionario para desarrollar el país.

Nosotros estamos de acuerdo con una república democrática revolucionaria y no con una república islámica. El islamismo no es un principio democrático, sino que es un principio teológico que está determinado por pensamientos, no por experiencias de la gente; y la democracia es una experiencia de la gente que está determinada por relaciones de la economía que organizan la conducta social. En cambio, el islamismo son principios teológicos representados por pensamientos teológicos.

Hay sectores musulmanes que no están de acuerdo en hacer un centro del problema religioso, porque se dan cuenta que hay una pequeña burguesía que no tiene ninguna autoridad y que utiliza la religión para que la apoyen a ella y hacer carrera burguesa. Y luego, que ni ellos mismos pueden definir lo que es una república islámica ni cuáles son sus estatutos. Mientras que los principios democráticos ya se sabe cuáles son: derecho a hablar, desenvolver ideas, cambiar opiniones, derecho de prensa.

El islamismo no le sirve a la burguesía para el desenvolvimiento capitalista. Desarrollar el capitalismo significa competir con el resto de países desarrollados y la estructura musulmana no le sirve para eso. Tomemos Argelia: son musulmanes, pero el comportamiento social es democrático revolucionario y las medidas son socialistas. Irak que es musulmana, tiene medidas que son socialistas. Libia, habla aún en nombre del Corán, pero la dirección da unos golpes tremendos al capitalismo y ha planteado que no se puede tener más de una propiedad, y tener más propiedades va contra Alá. Para Arafat es lo mismo. El no puede construir un país si no lo plantea en base al programa socialista; no hay lugar para construir un país capitalista en Palestina.

No hay ningún movimiento religioso que actualmente obre en forma misteriosa. Fuera de la capa central del capitalismo, para el resto, ya su disciplina religiosa es cada vez menor; porque la necesidad de la vida diaria, social, económi-

ca, política y el desarrollo de la ciencia se enfrentan a la concepción religiosa.

Todo el centro del islamismo es arrasado por el progreso social de la historia. Boumediene en nombre del islamismo estableció principios en Argelia que son de progreso social, no religioso. Siria igual. Y están los 50 millones de musulmanes en la Unión Soviética que se comunican con el resto como soviéticos.

Nosotros estamos contra todo principio islámico o la república islámica, apoyamos los principios democráticos revolucionarios o democráticos socialistas. No hay que combatir el islamismo como religión sino demostrar que los principios son: democrático revolucionario y democrático socialista. Nosotros aceptamos la libertad religiosa para cualquiera, pero también libertad de ideas. Y entre la religión y la idea es la idea la que conduce.

Son pocas las declaraciones que hace Khomeini directamente, y las anteriores eran más a la izquierda que las que hace actualmente. El hecho de que el gobierno ahora hable de mantener las relaciones con Estados Unidos es para que los yanquis los acosen y para compensar frente a los soviéticos. Quien hace las declaraciones ahora es la burguesía y habla como burguesía, no en nombre del islamismo.

La religión no es la que ha determinado el progreso de la historia, sino que son las ideas, los principios científicos, las relaciones humanas. No han sido ninguna de las categorías religiosas que existen las que han determinado este proceso, sino el desarrollo de la inteligencia humana. Quedarse encerrado en las categorías religiosas es negarse a recibir la influencia del progreso científico y social de la historia; y no puede haber progreso científico si no hay progreso social. Este para avanzar necesita la expresión en el progreso científico. La religión no crea principios científicos, crea principios de fe inamovibles, que crea un apoyo insostenible de limitaciones y

de principios basados en creencias que no son compatibles con las experiencias que se hacen.

La conducta humana se puede ver en la Unión Soviética que a pesar de Stalin, es el país más avanzado del mundo; es el que tiene las relaciones sociales más avanzadas de la historia y ha pasado de la nada a ser el segundo país y en muchos aspectos - en un 40% - el principal país del mundo. Es el sostén que estimula la libertad y la independencia de los países sometidos, sojuzgados, sea por el imperialismo, sea por las dictaduras y un ejemplo social y no en nombre de ningún principio teológico, sino de relaciones sociales superiores.

La religión no es lo que va impedir avanzar. No es que la gente sea creyente y por eso se somete a dios. La experiencia viva de la gente sobrepasa todo nivel religioso. El capitalismo, además, no se guía por el sometimiento a principios religiosos, sino por los principios de la lucha de clases y eso lo ve bien claro. Las alianzas, los movimientos que hace el capitalismo son en base a la lucha de clases y en defensa de intereses de clase y los progresos que se hacen en el capitalismo son en base a principios científicos, no teológicos.

La teología no se dedica a la indagación científica, sino a la indagación fuera de la vida. No será éste un gran problema aunque haya que discutirlo, porque en la base científica de Irán el islamismo no va a encontrar ningún apoyo. Ningún científico no se va a guiar por Mahoma, sino por experiencias científicas y por la Unión Soviética. Esto va a producir un choque muy grande entre las tendencias religiosas.

Arabia Saudita no es un país que vive sometido a la religión musulmana, sino a la dictadura despiadada de 30 príncipes que son inventados para crear una clase. Es una nobleza, y como toda nobleza, es estúpida porque no produce nada. La nobleza es un aparato entre la burguesía y el rey, es decir, es la parte de la monarquía creada para oponerse a la burguesía. ¿Qué es lo que han creado estos príncipes en Arabia Saudita?

En cualquier país musulmán, la religión ¿qué ha hecho? ¿En nombre de qué principios han obrado? Para organizar las fábricas en Libia han tomado todos los ejemplos del desarrollo industrial. Para mover y estudiar el progreso y las relaciones humanas se basaron en el progreso del mundo. En Irán no va a ser distinto. Quien no se da cuenta de eso vive entre sueños, como fue el sueño de los yanquis creer que iban a poder utilizar los 45 mil consejeros que tenían en Irán para impedir la revolución.

El progreso de la historia es superior a cualquier fuerza que pueda oponerse. No existe arma atómica, ni fuerza social que pueda impedir el progreso de la humanidad! Entonces, esta lucha que hay que llevar en Irán será un poco larga, pero el islamismo no tiene ninguna perspectiva en si mismo, sobre todo porque, al lado, está la URSS. Se puede medir su influencia solo en el hecho de que Arabia Saudita ahora está tratando de restablecer relaciones con los soviéticos dándose cuenta que no puede continuar así.

El problema kurdo y la necesidad de la centralización del país

El problema de los kurdos no es un problema nuevo, ni tampoco es un problema étnico. Ya no hay problemas étnicos en forma pura, sino que se dan en forma mezclada. La reivindicación de autonomía de los kurdos en Irán es utilizada socialmente por camarillas y por grupos aliados al imperialismo. No hay nada serio en este movimiento y además no tiene ninguna justificación histórica. Llevan luchas sin ninguna objetividad histórica; son grupos atrasados que defienden intereses de vida nómada frente al progreso. Por qué no intervienen en el país donde están y transforman la sociedad? Son viejos grupos feudales que quieren mantener el poder de esa forma. En la URSS había centenares de esos grupos y se resolvieron todos los problemas construyendo el Estado obrero. Terminó así todo motivo de movimiento étnico o tribal.

En su época, fue Lawrence de Arabia que organizó todos esos movimientos separatistas. Distribuía armas entre los distintos grupos y después aparecía el imperialismo que dominaba y controlaba. No fue el imperialismo que creó esos grupos, ya venían de antes, pero él los sostuvo y apoyó. Esa fue la función de Lawrence de Arabia que aparece como un héroe y era un agente del capitalismo y un asesino.

Todos estos grupos étnicamente no tienen ninguna razón de ser. Después de la construcción del Estado obrero soviético no hay razón para la existencia de grupos tribales o étnicos. En la URSS había una gran cantidad de lenguas, ahora hay una sola lengua: la soviética. Se hablan todavía otras lenguas, pero el que quiere comunicarse habla soviético. Es decir, la Unión Soviética resolvió con las transformaciones sociales los problemas étnicos. Basta recordar que toda la parte norte y Manchuria y Mongolia eran habitadas por nómades y ahora no se encuentra ni uno solo.

Cuando existen todos estos problemas con los kurdos, como en Irán, es porque hay intereses sociales, como por ejemplo el caso de Barzani, un jefe kurdo, que proviene de viejas familias feudales que siguen dominando en base al atraso. Mantienen el atraso cultural, social para que todo dependa de ellos. Frente a esto, está Libia que sale de la nada...y vean ahora dónde está Libia; lo mismo Cuba, Etiopía!

Estos son todos los problemas que derivan del pasado feudal. Los kurdos en Irán deben unificarse con el resto de las masas del país. La defensa del origen étnico tiene valor si se considera una continuidad científica, cultural, artística, musical. En los kurdos no hay nada de eso, porque no han tenido posibilidad de hacerlo. Estos problemas de autonomía de los kurdos son problemas inventados, que no corresponden al progreso de la humanidad. Hay que combatir a todos estos movimientos como el de Barzani, que es un bandido y pagador por los grandes capitalistas, sea de Irak, Arabia Saudita o Kuwait.

Hay que resolver estos problemas como hicieron en la Unión Soviética y en China. Los chinos tenían una inmensa cantidad de lenguas y se han unificado todas en el Estado obrero. Eso es un ejemplo. En China, cada señor feudal que tenía su lengua, sus costumbres. El Estado obrero unificó a todos en base al programa de la centralización de la economía y de la sociedad. No fue producto de los dirigentes chinos actuales, sino del programa que venía de Lenin, que venía del comunismo.

Es necesario centralizar al país alrededor de un programa de desarrollo de la economía, de intervención de los obreros y campesinos en la dirección política y de planificación de la producción agraria. Si no hay medios materiales, trabajar con la mano, pero en previsión ya de avanzar en una estructuración con medios mecánicos superiores. Esto elimina todo el problema étnico o de lenguas. Lo demás mantiene el atraso de cada familia, de cada individuo y hace sentir que todo depende del jefe de la familia y de la tribu y no de la programación científica y económica. Hay que discutir estos problemas porque la burguesía y el imperialismo los van a utilizar para oponerse al progreso de Irán.

J. Posadas
22.2.1979

LA DEBILIDAD DEL IMPERIALISMO YANQUI Y SU RUPTURA DE RELACIONES CON IRAN

J. POSADAS
8.4.1980

La conclusión más importante de esta ruptura de relaciones es que el imperialismo no puede determinar la política como quiere. Antes, tomaba la medida militar y económica al mismo tiempo. Esta vez no puede tomar medidas económicas ni militares. Se presenta ante los pueblos del mundo, de África, Asia, América Latina, con una debilidad que estimula la intervención antiimperialista. Pero, la gente ve que esa debilidad no proviene de que el imperialismo tiene armas y dinero sino de la relación mundial de fuerzas, de la fuerza de la Unión Soviética. La gente del mundo aprende a concebir, a valorar y a calificar la relación mundial de fuerzas con acontecimientos como estos. Ve que el imperialismo no puede intervenir en Irán, un país que no tiene fuerza militar para hacerle frente ni siquiera dos horas. Entonces, valora la importancia de la Unión Soviética, valora a los Estados Obreros.

Cuando el imperialismo tiene que llegar a esta medida es porque es impotente para otras. Tiene armas, dinero, ejércitos, pero tiene resistencia interior muy grande y tiene enfrente la decisión soviética. El imperialismo buscó el frente para condenar a la URSS por su intervención en Afganistán, y con ello levantar un proceso antisoviético, sin llegar a la guerra todavía, para romper las relaciones de los soviéticos con el resto del mundo.

El imperialismo ha tenido que romper con Irán para tratar de mostrarse firme frente a sus aliados, ante la pequeño burguesía norteamericana y el ejército. Pero, a su vez, la actitud de los iraníes está basada en el apoyo de la URSS. Ellos sienten que, en la relación mundial de fuerzas, los soviéticos

no pueden permitir que los yanquis intervengan en Irán, o mismo bloqueen a Irán, que le impidan vivir comercialmente. Esto empuja a Irán a relaciones más cercanas a la Unión Soviética. Es el mismo proceso que pasa en Asia, África, Medio Oriente, América Latina, de todos los movimientos que buscan liberarse de la opresión imperialista.

Los yanquis no tienen la vía libre para masacrar como antes. Ellos fueron los exterminadores más grandes de la historia. Criticaban a los ingleses y a los demás en nombre de la libertad, mataron a 12 millones en total entre negros e indios, antes de que Lincoln declarara la libertad para los negros. Pero, mataron 6 a 7 millones de indios, como moscas. Ahora, frente a un pueblo, tiene que decir: "corto las relaciones con ustedes".

La otra conclusión es que el imperialismo busca atraer, centralizar al resto de los países capitalistas. Busca promover dudas y conflictos internos de los países capitalistas para que lo apoyen. Al mismo tiempo, están todos en plena crisis. Crisis económica en la cual se prevé, para los próximos años, un aumento de 10 a 12% de la desocupación. La economía está en ascenso constante pero el mercado disminuye. Disminuye porque no tienen compradores suficientes y porque tienen necesidad de aumentar el ritmo de producción, es decir, disminuye el tiempo socialmente necesario de trabajo para la concurrencia entre los países capitalistas y los Estados Obreros. Hay concurrencia entre países capitalistas y concurrencia antagónica entre países capitalistas y Estados Obreros. En los países capitalistas, eliminan a un capitalista y otros lo sustituyen. Pero, en los Estados Obreros, no. Es el Estado Obrero que tiende a eliminar la forma de producción y el régimen de propiedad privada.

Todo eso pasa en esta etapa del sistema capitalista que ya no puede desenvolver la política y los preparativos de guerra como quiere, cuando quiere y donde quiere. Tiene los medios, y hace mucho que los tiene, pero no puede hacer la guerra cuando quiere porque no tiene las condiciones sociales

que le permiten hacerla. Entonces duda y teme. Ve que un país como Irán pasa del estado atrasado en que era, de la matanza de por lo menos medio millón de personas, a enfrentar al imperialismo yanqui.

Irán se va a sentir alentada y los yanquis no pueden intervenir con la unidad y toda la fuerza del sistema capitalista porque está en pleno desenvolvimiento de contradicciones y concurrencias. Es evidente que no pueden hacer preparativos de guerra solamente determinados por su resolución. Tienen que tener en cuenta al resto del mundo que los contiene. Preparan la guerra y la van a hacer, de todas maneras, en un momento determinado, pero el imperialismo ya no determina el curso de la historia.

Cuando tiene que enfrentar a un minúsculo país, que es Irán, que le hace frente a estos tipos que tienen las armas atómicas para destruir todo Irán en un segundo, es porque la decisión no es solo militar. El medio es militar, la decisión es social. La gente del mundo ve que el Estado Obrero soviético que tiene una estructura social socialista, es el que apoyó a Irán. Los yanquis tienen que contenerse porque está la Unión Soviética y no por la fuerza económica o militar de Irán.

La amenaza y el boicot económico no tienen importancia, al contrario, va a desenvolver un impulso de la economía, de la planificación, de las inversiones del Estado. Eso muestra la debilidad mundial del sistema capitalista y que los partidos comunistas, que quieren hacer una política de alianzas, de acuerdos con países capitalistas, hacer una política de desenvolvimiento reformista en los países capitalistas, no tienen ninguna perspectiva.

Esto va impulsando al mundo y educando a las masas norteamericanas a ver que el imperialismo yanqui no es todopoderoso, que no tienen valor las armas atómicas frente a la decisión de las poblaciones de echarlo afuera. Las masas norteamericanas se están educando por el proceso mundial. No por los problemas de Estados Unidos.

Irán no tiene ninguna fuerza militar ni política. Tiene fuerza económica con el petróleo pero la estructura económica general es atrasadísima. Sin embargo, le dice a los yanquis: ¡fuera de aquí! ¡Ladrones! Los comunistas van a ver que ésta es la política que hay que hacer.

Esta actitud del imperialismo con Irán es una demostración de debilidad pero también puede ser el comienzo de una etapa mucho más decisiva para enfrentar al imperialismo. Trata de arrastrar el apoyo de la burguesía, está buscando eso. Ya lo quiso hacer con Afganistán y fracasó. Ahora, esto es más virulento. Busca cualquier modo, cualquier excusa, para presionar al resto de los países capitalistas a un frente único antisoviético. Esta no es una reacción parcial ante el proceso de Irán sino que crea motivos para imponerse al resto y cortar a los países capitalistas cierta independencia de actitudes políticas. Quiere impedir que los soviéticos y los otros Estados Obreros, se apoyen en la concurrencia intercapitalista.

El imperialismo también ve el proceso de avance de la revolución que deteriora la autoridad capitalista, la fuerza, el peso capitalista y aumenta, al contrario, el proceso de desintegración de los países capitalistas. En cada país capitalista se muestra que, quien es débil, es el capitalismo, el imperialismo. Trata de cortar este proceso de manera que, si emprende una medida militar de enfrentamiento directo, pueda arrastrar al mundo capitalista para no ser él sólo el que lleve esto. Tiene interés en permanecer y que sea Europa quien pague las consecuencias. Al mismo tiempo, arrastrarlos para preparar la guerra contra el Estado Obrero y preparar las condiciones para hacer frente al proceso de extensión de la revolución en América Latina, en África y también en Asia. Ese es el objetivo de estas medidas de los yanquis

J. Posadas
8.4.1980

LA RELIGION, EL PROCESO SOCIAL DE LA HISTORIA Y EL SOCIALISMO

J. POSADAS

11.8.1980

Hay que analizar la función de la religión en esta etapa de la historia, en el desarrollo, de la lucha de clases. La conducta que hay que adoptar, desde el movimiento comunista y la izquierda hacia los movimientos religiosos, es una conducta de aliados y de enemigos. La estructura de la jerarquía religiosa es enemiga, la base es aliada. En ella se expresa, como en cualquier otra organización social, el principio de la lucha de clases. La gente se mueve por necesidad social. La religión, en una etapa anterior, fue un recurso de la conciencia, que posteriormente se desarrolló en forma artificial y social. No se puede medir la función de la religión sino en relación al nivel de la lucha de clases; se puede ver los efectos de esta en los mandos, la cúpula de la iglesia, sea católica, judía, musulmana, budista o cualquier otra.

La organización de la religión se desenvuelve al mismo tiempo que lo hacen las luchas sociales, el progreso social. Frente a la estructura religiosa está la URSS, China, Cuba, Angola y también los países que, surgiendo de un atraso ancestral, resuelven los problemas en base a la programación de la economía, a la expropiación de la gran propiedad privada, programando la producción en función de la intervención de la gente.

Sin atacar la religión, ni los principios ni los preceptos religiosos, la gente se va educando y comprende que vivir está unido a la intervención en la economía, en la dirección, en la distribución. Y que la cultura, el arte y la ciencia, aunque se expresan desigualmente, permiten a la gente conocer, saber y no depender de la casualidad o de un proceso sobre el que no

puede determinar, sino que, con la cultura, la ciencia, también con el arte pero menos, ve que desenvuelve la capacidad de organizar la economía y de prever.

La economía, los procesos del tiempo - astronómicos, meteorológicos-, los problemas de la relación con la naturaleza, con el cosmos, el ser humano los puede hoy organizar y prever. Puede determinar socialmente qué es lo mejor para él, y ve eso reflejado en los Estados Obreros.

El capitalismo acusa a los Estados Obreros de que son "expropiadores", "explotadores", "capas de patrones", pero la gente ve que allí no hay desocupación, no hay hambre ni miseria, no hay gente que vive en la calle. Aun habiendo conflictos, como en Polonia, Rumania, Yugoslavia, de todas formas allí hay un progreso inmenso. Han sido países que partiendo de un atraso inmenso, de estructuras semif feudales, pasaron directamente a estructurar relaciones que les permite desarrollar la economía, la inteligencia de la gente, la capacidad artística y cultural.

La gente se desenvuelve en esta experiencia. Y este desenvolvimiento responde a la inquietud, la preocupación que dio origen a la religión: ¿por qué estamos? ¿Como vivimos? ¿Qué hacemos y de qué dependemos? ¿Es necesario un conductor del sentimiento y de la conciencia o hay que intervenir en la sociedad que es la que organiza la conciencia? La sociedad es la que organiza la conciencia y lo hace inteligentemente. En la gente se ve esta conclusión, aún cuando tiene alguna práctica religiosa, para decidir socialmente, lo hace de acuerdo a la necesidad de la lucha de clases. Esto aumenta permanentemente y en consecuencia hay menos gente en las iglesias, hay menos fuerza religiosa organizada y disminuye el peso de la religión.

La elevación de la gente está determinada esencialmente por la existencia de los Estados Obreros donde no hay problemas sociales, económicos, culturales, científicos, humanos

en cambio hay desarrollo. Pueblos atrasados, como era la Rusia en la época de los zares, llegan a ser los más elevados del mundo en 63 años. Todo esto no es la consecuencia del temor, de la dependencia del ser humano del cielo, la tierra o el tiempo, sino que es la forma consciente del ser humano de organizar su vida. Esto impulsa a la gente a intervenir en las luchas sociales y a participar directamente en la resolución de los problemas.

La gente ve, juzga, analiza y no se siente dependiente de una influencia sea oral, escrita, sentimental o mental, o del desconocimiento de adónde vamos, o qué hay después de la muerte o más allá del universo. La llegada del ser humano a la luna sacó gran parte de su fuerza a la religión, el nacimiento del niño en el espacio proyectado junto con el nacimiento del niño en el agua también, así como el impulso que significó la intervención de las masas de los países más atrasados del mundo para pasar de países feudales a Estado Obrero, sea en Rusia, China, Mozambique, Etiopia o Cuba.

En Etiopia, el conocimiento científico se basaba en las consideraciones del Negus, que tenía poderes divinos y defendía que la tierra era cuadrada. Desenvolvía al ser humano en el encierro, porque él no podía decidir nada, era el cielo el que decidía. Las masas etíopes no creyeron nada de eso y vieron la posibilidad de desalojar al Negus. Mientras se daba de comer cantidades de carne a los leones que tenía en su palacio, la gente se moría de hambre en las calles.

Todas las bases del conocimiento científico, del desarrollo social demuestran que no hay lugar para el obscurantismo. La economía es una de las bases esenciales de la religión, porque la gente no sabe lo que es la economía. Los seres humanos dependen de la ceguera del mercado, aparecen sin capacidad de organizar, dirigir, controlar o determinar el curso de la vida. En cambio, ahora están los Estados Obreros que hacen planes y los llevan adelante. Donde no se cumplen los planes, es por la responsabilidad de la burocracia dirigente.

La religión ya no es la que determina la conducta de la gente sino que es la concepción de la lucha de clases. Esa lucha de clases está dirigida mundialmente por los Estados Obreros. Es la relación mundial de fuerzas la que determina la conducta de la gente y no la creencia religiosa. Hay que tener en cuenta dos aspectos diferentes: uno es la creencia religiosa y el otro es la jerarquía de las diferentes iglesias y religiones que está al servicio del capitalismo.

Los conocimientos se desenvuelven en forma ininterrumpida y permiten a la gente no depender del ruego sino que puede hacer previsiones, puede estudiar los fenómenos de la naturaleza y del universo. La economía aparecía como un misterio, dando los fundamentos al misterio de la religión. La religión surge porque "la vida es un misterio" y dios guía ese misterio. La gente aprende hoy que eso no es así. Eso da lugar a grandes capas de religiosos que no son más militantes de la religión, sino que creen todavía en la necesidad de una cierta reglamentación de la vida humana, porque ven la barbaridad que existe y el Estado Obrero no se ganó todavía la autoridad para atraerlos.

Ya hay una separación en las capas religiosas entre la conducta sindical, política, social y el cumplimiento de las tareas religiosas. La gente va a los lugares de oración pero sale afuera y hace la huelga, vota por los comunistas. Eso no es producto de una influencia pasajera, sino que es la conducta adoptada por la gente, porque ve que el Estado Obrero es el único que resuelve todos los problemas. La economía no es ningún misterio, la crisis y la desocupación no son misteriosas, sino que son producto de la dirección capitalista. La gente llega a comprender los problemas sociales y a depender menos de la religión.

Hay una cantidad inmensa de las masas que sigue siendo creyentes, pero su conducta social es de luchar por el progreso. Hay que aprender a comprender los movimientos religiosos, no imponerles que dejen su sentimiento o plantearles que "la religión es el opio del pueblo". Es cierto que, como

estructura, la religión sigue siendo el opio del pueblo pero ya no puede ejercer esa función. El proceso mundial de la lucha de clases ha superado todas estas limitaciones.

Es en el proceso de lucha de clases que las masas religiosas aprenden a liberarse socialmente de la dependencia de la religión. Aun conservando sus creencias, dan el paso más importante que es liberarse socialmente de la sumisión a la dirección religiosa al servicio del capitalismo. Sin esperar un abandono, una superación o una elevación de su capacidad cultural, que ahora no la pueden adquirir porque no tienen el tiempo ni los medios, aprenden rápidamente la noción de la lucha de clases. Comprenden que lo que decide en la historia es: o socialismo o capitalismo. En este proceso, hay que impulsar a la participación de las masas religiosas a la dirección de la sociedad, entonces se van a educar a depender de sí, y no del ruego o de dios.

Las instituciones religiosas tienen un aparato al servicio del gran capital, pero tienen también que defenderse para subsistir ellas mismas y para eso, hacen concesiones porque quieren diferenciarse del gran capital. En general, cuando un país es más atrasado hay mayor influencia de la religión, porque la gente acude a ella como un medio para explicarse la situación en que vive. Pero aun en los lugares más atrasados hay que contar con que el progreso de la revolución socialista influye sobre las masas y los dirigentes religiosos.

En Irán, hay una corriente religiosa importante. Para poder echar el Sha, se ha debido usar esa fuerza, porque fue el centro de unificación a falta de partidos, de sindicatos y de dirección política. Pero el progreso de Irán ya no depende de la estructura, del programa o de los preceptos musulmanes porque hay que hacer avanzar la economía y para eso, hay que estatizar, planificar, hay que dirigir. Todo esto no está contenido en los preceptos religiosos ni en el Corán ni en ninguna Biblia, pero está en la experiencia de la gente. Dirigentes como Khomeini tienen que intervenir para influir sobre las masas para llevarlas contra la amenaza del imperialismo yan-

qui. Parte de este movimiento religioso cree que es posible avanzar socialmente y facilita este progreso.

Entonces, hay que hacer un frente único, una alianza con sectores de la dirección religiosa, con la comprensión de que ellos están obligados a progresar, a tomar diversas medidas y concesiones que afectan al sistema capitalista. La fuerza que tiene Khomeini no viene de la religión, sino que viene de la voluntad de cambios sociales del pueblo iraní. Como la dirección es religiosa, todo parece centralizado en ella, pero en realidad, no es así. La derecha islámica, los integristas, son un pequeño grupo, aun electoralmente; en cambio los revolucionarios musulmanes sacaron dos millones de votos y representan un movimiento muy importante.

Estos movimientos religiosos representan cierta fuerza, pero no son la dirección social. Son sectores con los cuales hay que contar y hacer frente único. Hay que buscar al mismo tiempo que, en estos frentes, intervengan los sindicatos, porque si se reduce el frente a estos movimientos religiosos y los comunistas, se limita el alcance. Los sindicatos deben ejercer la función de educar a la clase obrera, haciéndola intervenir en la dirección de la sociedad. Esa es la forma de educar. La clase obrera debe saber leer, escribir, hacer reuniones, conferencias, asambleas, intervenir dirigiendo la fábrica, la economía, el barrio, aprender a desenvolver las cualidades para dirigir la sociedad.

Eso es la base del desprendimiento de la base religiosa de toda dirección que quiera impedirle progresar. La gente que participa de los movimientos religiosos aprende que puede resolver todo sin la necesidad de dios, ni de los ritos. Ve que lo que necesita es el conocimiento científico de la economía que se hace aquí, sobre la tierra. Aprende a ver los problemas científicos de la vida. Lo esencial es impulsar la intervención de la población.

Hay que considerar las particularidades de los problemas religiosos, que no son iguales en todos los países. En

Irán, la religión tiene mucha importancia, porque las direcciones religiosas son también las políticas. Pero a su vez, si esta dirección de los ayatolás sobrepasaba ciertos límites, encuentra la resistencia de la gente. Todos los últimos ataques de Khomeini fueron al imperialismo, y no a los soviéticos. La relación mundial de fuerzas hace que el imperialismo no pueda soportar un Irán simplemente democrático.

La religión en Irán no tiene mucho margen porque que debe resolver las cosas simples para la gente. No es el velo que determina la conducta sino la comprensión de las masas. El velo, y todos estos signos de la religión, son circunstanciales. La fuerza de Khomeini es la voluntad de avanzar de las masas iraníes, y hacerlo tiene que ser en base a las transformaciones sociales, eliminando la gran propiedad. El capitalismo no puede permitir eso.

La necesidad social mundial eleva la función de la gente y no de la religión. La religión no responde a los problemas de la vida. Los preceptos musulmanes contenidos en el Corán son aplicables en forma limitada. Pero hay una serie grande de problemas que no están en ningún libro religioso, como son la revolución rusa, la revolución cubana, la revolución china, la revolución nicaragüense. No hay ninguno que hable de esto. Sin embargo la gente lo ve, y se guía por ese progreso social.

Esta situación social de las masas religiosas muestra la debilidad inmensa del capitalismo y la relación de fuerzas mundial favorable al proceso revolucionario. En Irán, el imperialismo trató de intervenir y la gente lo echó a patadas. No es Mahoma que lo echó, sino la gente. Y la gente mandó a fusilar a todos los jefes militares iraníes que, en nombre de Mahoma y de Alá, hicieron alianza con los yanquis. La gente está aprendiendo a razonar la conducta religiosa, Hay que tomar estas conclusiones como principios para intervenir y desenvolver la lucha política.

J. Posadas
11.8.1980

SOBRE LA GUERRA IRÁN-IRAK

J. POSADAS
24.9.1980

La dirección iraquí necesita esta guerra como medida para afirmar su poder en el país porque tiene mucha resistencia. El gobierno de Irak es un aparato burocrático que prepara cambios desfavorables al avance del socialismo o sea hacia la derecha. Esto no se mide solamente por su política exterior, sino por la interior que ha hecho retroceder el progreso de la revolución, empezando porque asesinaron a casi todos los comunistas y su programa es como el de los chinos: "ser un gran país", sacando ventajas de la lucha entre los Estados Obreros y el imperialismo y de la debilidad del movimiento comunista allí. Ellos buscan hacer eso esperando el apoyo del imperialismo y de los soviéticos y contando con que ninguno de los dos va a intervenir en contra.

Ni a los yanquis ni a los soviéticos les conviene una guerra completa entre Irak e Irán, porque corre el riesgo de extenderse. A los yanquis ahora no les conviene, porque no dominan ni tienen la fuerza necesaria y luego porque están en contradicción con Francia, Alemania que no tienen el mismo interés que el imperialismo yanqui en esa zona. Esta es una guerra hecha por ambiciones locales de los aparatos de estos países, que quieren crear una burguesía nacional. Los iraníes detuvieron el programa de estatizaciones y planificación y están retrocediendo. Irak se basa en la debilidad de Irán para tratar de retomar el control de Shatt el Arab, es decir el acceso al mar, el control de la navegación y, además, las zonas petrolíferas. Ellos temen, de todas maneras que en Irán se desenvuelva un foco revolucionario muy profundo que los influya a ellos.

Las ambiciones de Irak de tener un gran desarrollo económico son falsas, el petróleo no es suficiente para hacerlo. Pueden desenvolver bastante el país, como los iraníes, pero no pueden ser un gran país capitalista sino aplican medidas socialistas: propiedad estatizada, planificación centralizada de la producción. Si no es así, tiene que hacer concurrencia con el sistema capitalista y no se puede desarrollar. Cualquier país capitalista coloca en Irak mercaderías a mitad de precio de lo que se produce allí. Es decir, todo progreso que quiera hacer Irak, como Irán, debe hacerse en base a la estatización, planificación y mecanización, pero no con la propiedad privada. Si Irak quiere crear una burguesía nacional, que no existe, debe volver a la propiedad privada, devolver lo que expropió la revolución. Bani Sadr en Irán, también está intentando construir una burguesía.

Todos los países atrasados tienen ese problema, como Bolivia y Argentina. En Argentina, para desarrollar la economía del país, Perón impulsó la industria, no a costa de la agricultura y ganadería, pero el eje principal fue la industria. El gobierno militar para hacer su política tiene que entregar toda la industria y desarrollar la agricultura y la ganadería. Que no es ningún desarrollo porque lo único que hacen es vender, porque no hay ningún progreso en la agricultura y ganadería. Cualquier país de estos no puede hacer más que un débil crecimiento en manos de la burguesía. Por más decisión que tenga cualquiera de estas burguesías, no tienen lugar en el mercado mundial. Si en Argentina fabricaran autos, los yanquis, los soviéticos o los alemanes venden al 10 % del costo y con una duración diez veces superior.

La guerra de Irán e Irak no puede durar, porque ninguno de los dos aguantaría una verdadera guerra. Si en Irán la guerra continúa, hay un golpe de Estado prosha porque el ejército tiene una estructura reaccionaria todavía. Pero también van a reaccionar las masas, porque los musulmanes de izquierda tienen bastante autoridad. En Irak han asesinado a los comunistas y a mucha gente, pero de todas maneras el

movimiento de 1968, ha sido muy profundo. Para la dirección actual de Irak, la guerra es un medio de subsistencia; es una forma de justificar la unidad del pueblo, para que lo apoye "porque el país está en peligro". Son aspiraciones y propuestas burguesas, "vamos a recuperar esos terrenos, así seremos grandes". Es una política completamente burguesa.

Los soviéticos no tienen fuerza y tratan de presionar a los dos para que cedan. Los árabes sauditas dan el apoyo a los iraquíes, pero no pueden ir muy lejos, por su situación interna. Ellos tuvieron recientemente movimientos de oposición, algunos importantes como fue el de la toma de La Meca. Aún habiendo provocadores, ese levantamiento fue real en un país que no tiene nada más que el petróleo, y las masas viven y trabajan en las condiciones más miserables.

Los soviéticos están aprendiendo a intervenir en los países árabes, pero con retraso porque ya se ha desenvuelto un aparato muy grande en Irak, como antes ocurrió con Egipto. La revolución iraquí en 1968 fue poco antes de la muerte de Nasser, que lo han mataron los mismos que están ahora. Hay una inestabilidad en todos estos países, que de todos modos el capitalismo no puede aprovechar. Ahora la iniciativa parte de Irak como podría haberla tenido Irán. Es la falta de dominio del sistema capitalista que ya no domina más. De todas formas, durante esta guerra o después, se va a expresar un progreso de Irán o de Irak.

La política de los soviéticos es debida a que no hay partidos comunistas importantes en ninguno de los dos países. El Partido comunista de Irán ha tenido bastante fuerza y el de Irak también, pero fueron muy reprimidos. La revolución iraquí no alcanzó a formar una dirección porque los comunistas eran débiles y con una política equivocada, por eso también les han matado a muchos cuadros y militantes. También, la formación de una dirección revolucionaria musulmana tiene poco valor porque no tiene los principios económicos y sociales para desarrollar el país. Así es el proceso en Irak debido a la falta de partido.

Esta guerra que promueve Irak es en parte para encubrir su debilidad, y no está excluido que haya en preparación un golpe contra Saddam Hussein. Se ven las intenciones individuales de las camarillas que gobiernan estos países, tratando de formar una burguesía nacional. En vez de buscar unirse para establecer un desarrollo económico y social, se preocupan de sus intereses locales. Las posiciones de ambos son de un fondo burgués. Estos países no tienen perspectiva en forma capitalista, tienen ingresos por el petróleo y nada más.

Los soviéticos intervienen con cautela, pero de todos modos han respondido a la carta de Bani Sadr planteándole que estaban contra la invasión iraquí. Es importante esa posición, porque hay que ver que existe el riesgo de que los iraquíes hagan acuerdos con los yanquis. Pero eso no le va a ser fácil porque inmediatamente se va a producir la reacción de las masas, de parte de la burguesía árabe, y también de los soviéticos.

Tanto Irak, como Irán son dos países progresistas, los dos luchan contra el imperialismo. Hasta aquí razonan los soviéticos, pero no dan ninguna explicación de porqué se enfrentan. Las burguesías europeas, la francesa, la alemana, la italiana tienen un miedo pánico al desarrollo del conflicto.

La dirección iraquí está haciendo el juego a los yanquis, que les conviene reemplazar el papel del Sha. Hay que ver que esta dirección actual ha matado a todos los revolucionarios. No hay ninguna posibilidad que ellos ganen una guerra, pueden llegar a ocupar parte del territorio pero no ganar una guerra. Los soviéticos no lo van a permitir. La guerra actual tiene una finalidad que no se resuelve en dos días. Es un viejo proyecto de Saddam Hussein para desarrollarse y hacer el papel de los chinos, con una política completamente insensata, solamente apoyada por los yanquis. Así lo denuncian los iraníes, que han sido atacados en zonas que solamente conocía EEUU cuando apoyó al gobierno del Sha.

Es importante la negativa soviética al pedido de armas de los iraquíes, porque los yanquis no pueden sustituirlos ya que son recambios que ellos no tienen. Les podrían proveer de nuevas armas, algunos aviones y tanques pero no reequiparlos nuevamente. Además que allí no deciden las armas, sino quien tiene razón. Si Irak gana y ocupa los pozos petrolíferos, necesitaría gastar todo lo que tiene y el doble más para sostener esa posición.

El imperialismo que preveía, en parte, esta situación ha decidido no meterse; en cambio, los soviéticos intervinieron sobre los dos países planteando que era una guerra insensata y que había que terminarla porque el único beneficiado es el imperialismo.

Son disputas y problemas que vienen de mucho tiempo atrás, como es el caso de los kurdos, y que no se resuelven ni siquiera con un buen gobierno sino que hay que hacerlo eliminando al sistema capitalista. Hay kurdos en Turquía, en la URSS, en Irak, en Irán, y debe haber hasta en Grecia. Es una nacionalidad que se ha extendido por todos lados huyendo. Es imposible darle una solución nacional. Y son utilizados, sea por los iraníes como por los iraqueses, para disputar entre sí y también contra los turcos. Son todas disputas nacionales, religiosas, territoriales, que no se pueden sostener como tales, como era en la época de los ingleses. Ahora están los estados obreros que muestran cómo se resuelven todas esas disputas.

Saddam Hussein llevó adelante este ataque, convencido de que iba a encontrarse un levantamiento, y la gente en Irán está lo más bien. Y los soviéticos han intervenido en este problema orientando cómo se resuelve. Ya no es el capitalismo el que interviene en todas partes sino que son los Estados obreros, y de esta manera están ganando una autoridad inmensa en esos países. Y también limita las aspiraciones y pretensiones de los iraquíes.

Esta guerra no va a quedar así, no va a haber ni triunfador ni derrotado. El imperialismo y el capitalismo mundial van a tratar de sacar tajada al máximo de la situación, pero los soviéticos también. En el capitalismo ya hay una pelea grande porque el imperialismo quiere que discutan entre ellos cómo intervenir para asegurar la producción de petróleo. Es mentira, quieren ocupar ya militarmente toda esa zona con el apoyo de Europa. Y los alemanes, pero sobre todo los franceses, no quieren porque ven que, aun si les conviene contra los soviéticos, eso es contra ellos también.

Es la débil estructura de relaciones capitalistas que ha estallado ahora entre estos dos países musulmanes, y va a continuar porque el mundo musulmán se desenvuelve socialmente y no política y científicamente. Esta guerra es una iniciativa de los iraquíes, pero podía haber partido de cualquier lado e indica la falta de comprensión y capacidad dirigente de todas estas direcciones. Al mismo tiempo, se ve la debilidad de todos ellos y del imperialismo también. Este tiene diferencias con Irán y con Iraq. Es evidente que todo intento de intervenir de los yanquis va a ser rechazado. Y los alemanes alertan de que no hay que intervenir. Son divergencias bien graves en el sistema capitalista. Esto no es lo que va a decidir en el enfrentamiento global con el sistema de los Estados obreros, pero le retarda la capacidad al capitalismo de reaccionar e intervenir.

Hay que ver la estructura social de cada país en lucha para determinar la posición, no solamente quien ataca y quien es atacado. En la estructura social, Irak es más avanzado que Irán, tiene casi la totalidad de su economía nacionalizada, pero tiene una dirección atrasada de la característica de los chinos, que está buscando rapiñar de esa estructura social. Hay que cortar esa situación sin afectar el Estado iraquí, porque es una estructura cercana al Estado obrero y eliminar su dirección, que tiene la misma ambición de los chinos y la misma base de existencia que es la falta de dirección mundial revolucionaria centralizada.

La dirección iraquí es una dirección asesina, se mantienen en base a fusilamientos para impedir cualquier desvío a la izquierda. Es una burocracia staliniana, que asesina para mantener el aparato burocrático vinculado al capitalismo. Al mismo tiempo, esta dirección teme bastante a la acción del partido y de las masas, porque ahora plantean la necesidad de negociar pero "sin que intervengan ni los yanquis, ni Israel". Es una parodia que hacen, cuando se sabe que ellos están aliados a Israel, y tienen buenas relaciones con los yanquis. Es una burocracia que aspira a ser dominadora de toda la región, apoyándose en su estructura cercana a Estado obrero. La dirección iraquí tiene ambiciones que se corresponden a una función de clase, cuando no es una clase. A su vez, los iraníes no responden más profundamente porque no hay dirección aunque pronto se va a manifestar. Las masas iraníes están aprendiendo mucho.

La intervención de Irak contra Irán es para impedir la influencia de la revolución iraní

La existencia de este tipo de movimientos es producto de esta época de la historia. Son movimientos que el capitalismo ya no domina y todavía no están en la esfera de los estados obreros. Es así que surgen una cantidad de direcciones nacionalistas, pero anticapitalistas en parte, como hay en Estados Obreros como Albania, China. Es una concepción nacional, y en ese sentido burguesa, de la política para defender intereses nacionalistas. En China es igual, son intereses nacionales que deben apoyarse en el Estado obrero, pero su política es nacional burguesa porque somete China a la relación con el sistema capitalista.

Esta intervención de Irak contra Irán es para impedir que la revolución iraní los influya. Es mentira que sea para recuperar territorios. Habían hecho un pacto de amistad, - pero impuesto por el Sha, con amenazas militares - que viene de 1975 y fue ratificado cuando llegó al poder Khomeini.

Ahora lo desconocen. Son sectores del aparato del estado que han tenido el mismo sentido social, en su formación, que la burocracia estalinista. En condiciones distintas a Stalin, han desenvuelto intereses de casta. El programa que tienen para desarrollar el país es una nulidad. Siendo el segundo productor y exportador petrolero de la zona después de Arabia Saudita, es muy escaso el desarrollo alcanzado por el país.

Cuando llevan adelante esta acción militar, no es para defender principios, ideas, el desarrollo socialista, o el Estado obrero, sino que es la defensa de intereses burocráticos de la dirección. Por eso es muy importante la toma de posición de los soviéticos, que aún teniendo un acuerdo para venderles armas, se han negado. Y

A pesar de que Khomeini a veces ataca a los soviéticos, de todas maneras ellos se posicionan contra la invasión iraquí. Por razones momentáneas los soviéticos no van más lejos, pero toda su intención es apoyar a Irán. Lo que corresponde es hacer una campaña para que lleguen a un acuerdo y se establezca la unidad en base a un programa de Estado Obrero.

Esta guerra surge como producto de la falta de dirección mundial revolucionaria. Irak ha nacionalizado casi toda la economía, es una camarilla que dirige como en China, pero a través de una profunda lucha interior. En 1968, en Irak han estatizado los pozos petrolíferos y la poca industria que tiene, menos la tierra. Hay un peso bastante grande de los propietarios de tierras. De todos modos, es una estructura que va a Estado Obrero, aun con una dirección tan asesina como la de Stalin. Han apresado a mil comunistas y los han matado, lo mismo han hecho con todos los revolucionarios y opositores.

Los problemas como este de la guerra Irak-Irán se van a repetir. Hay que ver también las diferencias que se van profundizando entre los diferentes países árabes. Se comprende que no son problemas religiosos, ni de Dios, sino que son pro-

blemas y diferencias de intereses sociales. Las masas iraníes han hecho toda la revolución de acuerdo a intereses sociales, aun invocando el nombre de Ala.

Surgen estas dificultades por la agudización de la crisis capitalista mundial que, habiendo decidido hacer la guerra no se anima. Por otro lado, los Estados obreros no tienen la política suficiente para influir en la construcción de las direcciones. Ahora mismo, el problema Irak-Irán divide al mundo capitalista. Está unido contra la revolución, pero el hecho que aumente su disgregación interna indica la inseguridad del sistema. De acuerdo a su interés histórico ya deberían haberse unido todos los países capitalistas en contra de los Estados Obreros, y cada día que no se unen sale una revolución más.

El ascenso del proceso revolucionario es incontenible en todo el mundo, pero no se corresponde con el progreso de las direcciones. Por eso surgen estos problemas. Al no haber dirección, se desenvuelven las que tienen intereses limitados, locales. Por lo tanto, limitan los alcances de la revolución, como lo hace la actual dirección de Irak. Si los partidos comunistas del mundo llevaran una vida programática y política, ayudarían enormemente a la creación de cuadros en todo el mundo.

La declaración conjunta de los partidos comunistas de Irak e Irán por el cese de la guerra y contra las intenciones de la dirección iraquí es muy importante. Es un progreso, porque del lado de los comunistas iraquíes es enfrentar el interés burgués de quien dirige su propio país. Antes no hacían eso. Es una actitud basada en el interés de la revolución y no en el interés de su país o nación, es decir de su burguesía o su gobierno. Esa era la norma anterior de la conducta de los comunistas, esta resolución actual está contra eso; es una decisión teniendo en cuenta el interés objetivo del progreso. Todavía esta resolución no tiene programa, no dice qué hay que hacer. Hay que expulsar a Irak, está bien pero no es suficiente, hay que llamar a los partidos comunistas y a las masas

iraquíes a una unificación contra la finalidad burguesa de este golpe. Los dos partidos comunistas deben llamar a las masas de sus respectivos países a la lucha por el socialismo, sin atacar a Khomeini en Irán, pero plantear unificación por el socialismo.

La oposición de los países capitalistas de Europa a la intervención de los yanquis es, por el temor de que los yanquis se impongan y reglamenten el comercio del petróleo, lo que les disminuye la capacidad de concurrencia. Por otra parte, temen que una intervención del imperialismo acelere los plazos hacia la guerra, y la burguesía europea creen que pueden durar un tiempo más sin la guerra.

La involución que se dio en la dirección iraquí resulta de una lucha dentro del mismo equipo que llegó al gobierno en 1968. Se fueron enfrentando, incluso han llegado a liquidar a varios ministros de un sola vez. Esta gente no tiene la preocupación por el Estado Obrero sino que toman la estructura social y económica alcanzada en Irak, como instrumento para una capa. Como no hay una burguesía desarrollada, ellos cumplen esa función. Para mantenerse, y tener apoyo, deben sostener la propiedad estatizada. Pero están aumentando enormemente los privilegios de la dirección, como también las concesiones al imperialismo.

Son problemas que se van a repetir. La situación de Irak se puede producir en cualquier lugar en donde haya una alta acumulación de riquezas y poca base social burguesa; entonces los tecnócratas ligados al aparato del Estado desempeñan esa función. Si el peso y la presión del proletariado es grande, los impulsa a avanzar.

En América Latina no se puede dar el mismo proceso, porque no hay esa acumulación de riquezas en capas ligadas a la burguesía; hay una separación social muy grande, como también un desenvolvimiento y tradición de luchas antiimperialistas. En cambio en todos estos países árabes hace muy pocos años que influye la lucha revolucionaria.

Hay que comprender la naturaleza de estos problemas. Irak, comparado con Irán, es el más próximo a Estado obrero, porque las principales fuentes de la producción están estatizadas. Hay que defender tal nivel de producción y hay que cambiar la dirección. En cambio Irán, que tiene bastante de su producción estatizada, su dirección es burguesa. La dirección de Irak ha llegado a alcanzar esta proximidad con el Estado obrero. En China es igual, un estado obrero con una dirección tan asesina como la de Irak. Hay que medir y cotejar de acuerdo al carácter social de las direcciones, qué representan. Socialmente es más representativa la de Irak que la de Irán.

En Irán, hay una revolución que se está desarrollando. Pero se da una lucha interior en donde están tratando de eliminar las bases de comunistas, socialistas y de izquierda para crear una burguesía. Como no la tienen deben aferrarse de los ayatolás. Pero estos no expresan el auténtico contenido de la revolución iraní. Por debajo de ellos, hay un movimiento que va hacia estado obrero y no hacia el sistema capitalista. La revolución iraní es una revolución en disputa interior. La táctica de Irak era buscar aprovechar de esa disputa esperando que estallara y hubiera un levantamiento a favor del sha.

La Unión Soviética hizo acuerdos con Irak porque había alcanzado una estructura que, en general, era de Estado obrero. Han sido justos los acuerdos y debe buscarse de mantenerlos, pero hay que echar abajo a la actual dirección. Irán, en cambio, está más lejos de Estado obrero; es una revolución en marcha, que también ha reprimido a los comunistas y la izquierda. Pero es una revolución en marcha en la cual en la disputa entre querer formar una burguesía y la revolución, es la revolución la que avanza. Irak salió a contener porque ese ascenso de la revolución iraní lo iba a influir interiormente.

Irán tiene también lo más importante de su economía estatizado, de manera que su paso a Estado obrero no es difícil, no es muy grande. Por eso es que los sectores de la dere-

cha y el centro tratan de contenerla para que no vaya más adelante. En Irán, hay que llamar a las masas de Irak a echar abajo el gobierno de Hussein, defender la propiedad estatizada y hacer un acuerdo para unir las economías en base a la forma más progresiva que es la de Irak. Llamar a un programa de profundizar las estatizaciones en Irán, entre ello las tierras. Estatizar los grandes bazares, los pequeños pueden quedar. En Irán no se ha formado una burguesía como en el resto del capitalismo en base a la producción, la finanza, sino que ha sido en base a los bazares que han permitido concentrar el capital y la propiedad de la tierra. La burguesía no tiene otra cosa, la gran producción está en manos del Estado y sólo pequeñas fábricas en manos privadas.

Hay que rechazar el ataque de Irak con llamados a unificarse, dirigirse a las masas de Irak, a los partidos de izquierda, y también al gobierno, para que las masas vean que se lo llama al gobierno también. Llamar también a discutir e intervenir al mundo árabe, ellos plantean luchar por el progreso y la forma más elevada del progreso es estatizar, planificar. Siria y Libia, que también tienen lo principal de su economía estatizada, apoyan a Irán y eso hace temer al gobierno iraquí porque influye inmensamente a las masas de su país. También abrir una discusión haciendo llamados a los países de Oriente Medio a un frente único por la estatización y la planificación, con la plena libertad política a todos los partidos que estén por el progreso.

J. Posadas
24.9.1980

EL PROCESO REVOLUCIONARIO IRANI Y LA CRISIS DE LA DIRECCION RELIGIOSA

J. POSADAS

10 de enero de 1981

Aún, con las diferencias de desarrollo y nivel político, todas las sociedades desenvuelven resoluciones casi idénticas. Se diferencian por la base económica y social en la cual viven, pero la decisión que desenvuelven es casi idéntica. Es así, porque la base de esas decisiones no está determinada por la miseria en que viven, sino por el progreso mundial de la revolución, por la existencia y el progreso de los Estados Obreros que todas las poblaciones del mundo ven. Las masas de los países capitalistas ven los a Estados Obreros y hacen comparaciones con sus propios países.

Ven países que, salidos del atraso más grande, se desarrollan tomando medidas de Estado Obrero. En Mozambique, por ejemplo, comprueban que no hay más atraso en la educación, no hay más hambre. Las masas en Irán están haciendo ese mismo aprendizaje. Cuando la población de Irán pueda expresarse - la población, no la dirección religiosa - hará lo mismo que Mozambique. No va a hacer el recorrido que han hecho las anteriores revoluciones sino que hará un salto inmenso.

Las masas de Irán, al observar al mundo, van estructurando su comprensión cultural y política. No pueden hacerlo en los aspectos de la economía, porque eso requiere más dedicación y la gente no la ha podido tener. Pero lo hacen cultural y políticamente porque es más simple. Para aprender es necesario el medio, las condiciones sociales. Las masas ven que eso no es imposible al ver pueblos y países más atrasados hacer progresos enormes. No sólo se debe medir la capacidad de un país para pasar del atraso al progreso, sino la

resolución de la población por hacerlo. Esa resolución tan elevada, no estaba un año antes, en la mayoría de los casos, y, en ese momento, la adquiere. ¿Quién la da? No puede ser el partido revolucionario porque éste obra en un núcleo reducido de gente, sino que es la influencia del mundo que da tal resolución.

Las masas de todo el mundo aprenden del mundo, tienen oídos para escuchar, tienen ojos para ver y tienen la mente para comprender. Eso es también Irán. No se puede medir Irán por lo que hoy es, sino que se debe medir por la potencia de la influencia mundial sobre Irán. Cuando más se expande el proceso revolucionario, más atrae y organiza a las poblaciones más atrasadas, les da la disciplina de la tarea que se debe hacer. Las masas se ponen de acuerdo, aún sin conocerse, sin haberse visto antes. La base que centraliza el conocimiento es la relación mundial de fuerzas.

El gobierno actual de Irán gobierna pero no dirige el curso de Irán porque la gente piensa de una manera mucho más avanzada y decidida en las transformaciones sociales. Esa conclusión ya está en la comprensión de las masas iraníes. Toda la fase actual de las discusiones políticas en Irán se hace en las cúpulas, la población no vive para nada toda esta discusión.

Las masas de Irán piensan en la religión como un suplemento y no como la base y el motivo de la conciencia y del objetivo de la vida. Las poblaciones del mundo, con sentimiento religioso, piensan así.

Una medida simple del progreso que ha hecho Irán es que, dos años antes, la gente no decidía para nada, hoy ninguno es capaz de tomar una decisión que vaya en contra de ella. Ni siquiera los ayatolas de derecha, ellos tienen un miedo muy grande a la población. Es el mundo que entra en Irán, lo toma de la mano y lo lleva con él. Es la Unión Soviética y los Estados Obreros que le dicen a Irán: "ven conmigo".

En Irán, en dos años, las masas han madurado lo que llevaría mucho más tiempo en otras circunstancias. Eso ha sido posible por el mundo, por la cercanía de la URSS. También, por el proceso revolucionario en el mundo árabe, entre otros, Argelia, que abiertamente se declara por el socialismo. Irán forma parte, a su vez, de este mundo que lo está influyendo. De la relación mundial de fuerzas siempre vence aquella que tiene razón histórica, como Argelia. En 19 años, pasa de estar sometida a los franceses a luchar por el socialismo, saliendo de un atraso mayor que Irán.

Irán es bastante similar, tiene una base cultural e intelectual de cierta importancia que pesa en el país. La mayoría es de izquierda y quiere el desarrollo socialista de Irán. Por eso, en pocos años, se ha podido hacer tal progreso de la revolución. No es por esta gente, sino que la relación mundial de fuerzas ha ayudado a estos intelectuales y les ha permitido tomar la decisión de desenvolver el país.

En Irán hay un proceso de revolución permanente

Irán no tiene un partido revolucionario de masas. Tiene una pequeño burguesía y una burguesía muy débiles. Con todo eso, ha tomado la resolución de avanzar en la vía del socialismo. No lo dicen así, pero cuando resuelven la estatización del 70% de la economía, ya es una base de la economía socialista. Hasta la burguesía, en varias ocasiones, acusó a la Constitución iraní de ser socialista. La industria privada, si se desarrolla, no puede competir con esa estructura.

La revolución iraní representa una de las formas "sui generis" de la revolución permanente. Irán es un proceso de revolución permanente. Una revolución que está bombardeada por todos lados para ser tirada abajo y esta revolución, sin bombas, sigue ascendiendo. No tiene bombas, no tiene ideas, ni dirección, pero asciende porque es una necesidad lógica. Para vivir, tiene que progresar y, para progresar, tiene que

hacer transformaciones sociales, avanzar en la planificación y la estatización. Si no, la revolución iraní se ahoga. La población ya ve eso. Ninguna dirección en Irán tiene noción de esto, tampoco los asesinos de la derecha musulmana.

El proceso de la revolución en el mundo ha influido dentro de Irán para hacer saltar escalones a un grupo de tendencias e impidió la constitución y construcción de aparatos reaccionarios firmes. La izquierda tiene la resolución firme pero aún no tiene la fuerza firme.

Irán no puede avanzar si no avanza la revolución iraní. Tiene que deshacerse del ejército actual que arrastra toda una estructura anterior y planificar un desenvolvimiento importante de la economía. Resolver el problema de la propiedad agraria, con la concentración de la tierra para producir mejor y más barato. Hacer un programa de producción industrial ya, sin quedar sujeto al petróleo pero en base a los ingresos por su venta. Todo esto requiere una discusión pública y para eso hay que imponer libertades democráticas.

El aparato del gobierno y del ejército, particularmente, es un centro de la vieja capa dirigente. No en la cumbre del aparato del gobierno, pero sí en la estructura gubernamental. Los musulmanes de derecha impiden todo proceso de discusión porque se sienten débiles y no pueden ceder. Cuando ellos resisten a la discusión es porque están sintiendo que eso es una necesidad irrefutable de la gente. Intervenir es una necesidad y esta capa dirigente de derecha es un obstáculo. Las masas están pasando ya muy bien del plano de la centralización y adhesión religiosa khomeinista a la centralización para hacer progresar el país.

Irán es una comprobación de cómo se hace el proceso de la revolución permanente en esta etapa de la historia, que está determinada, esencialmente, por la relación mundial de fuerzas. La base de este proceso es que el capitalismo no tiene fuerza para nada, sólo para preparar la guerra. En Irán

falta la dirección para hacer el Estado Obrero y la historia requiere dirección. La raíz de esta planta que crece en Irán necesita del aire, y el aire es el Estado Obrero.

Para consolidarse como clase, la burguesía iraní, además de no tener los medios, tampoco ha encontrado las condiciones históricas, porque junto a ellos, está la URSS. La Unión Soviética alimentaba intelectualmente, culturalmente, socialmente, el proceso revolucionario iraní. Frente al ejemplo soviético estaban los yanquis que eran echados porque lo único que tenían era dinero y armas. Los soviéticos mostraban que tenían dinero, armas y... progreso social.

Ya se puede comprobar lo que nosotros calificamos hace dos años sobre la revolución iraní: "Se unifican 1905 y 1917 de la revolución rusa". Todavía no ha terminado de pasar el período de 1905, pero ya ha entrado en 1917. Son dos etapas que se dan juntas, no es primero una y después la otra. Porque, a diferencia de la primera revolución socialista, ahora hay un gran número de Estados Obreros y con la URSS en un desarrollo de intervención en todo el mundo, en apoyo a la revolución.

La Unión Soviética es la que está decidiendo el proceso de Irán. No se decide más, en esta etapa de la historia, en ningún país en particular, se decide en los Estados Obreros. Del lado del capitalismo no ocurre lo mismo. El imperialismo no puede imponer su voluntad a los demás países capitalistas, porque, si no, lo expropian. En cambio, del lado de la revolución, las masas del mundo se unen a la URSS. En Irán son las masas, parte de la pequeño burguesía y, aún, un sector de la burguesía que ve que no tiene otra perspectiva para seguir existiendo, los que se unen a la Unión Soviética.

La crisis del capitalismo crea esta situación para sectores de la burguesía iraní que no es angustiada, como dicen, sino que es la forma que tienen para seguir viviendo. Se toman de los soviéticos y no de los yanquis. Estos sectores

bajos de la burguesía ven que, con los yanquis, pierden y no se sienten con la fuerza para organizarse como clase o desenvolver la función de clase. No tienen la fuerza para eso y toman esa vía. Antes, a eso le llamaban el mal menor, ahora ya no, porque es el mal normal dentro del funcionamiento del sistema capitalista.

Para todos los países de África, de Asia y de América Latina, el imperialismo yanqui aparece como un monigote. Un país que no tiene nada, como Irán, impone a los yanquis lo que le tienen que pagar a cambio de los rehenes. Todo el mundo ve que no es Irán quien impone eso, sino la Unión Soviética que está detrás. Breznev aparece con una cara como si él no se metiera en nada pero son los soviéticos quienes sostienen esta resolución de Irán.

Kissinger hace el viaje a Medio Oriente creyendo que va organizar a la burguesía para resistir a la revolución y a los soviéticos. El se cree que es un problema de la gente que dirige países como Israel o Egipto. Reagan, al lado de estos, está a la izquierda y debe declarar: "no podemos hacer locuras". Incluso se tiene que mostrar distante de esta gira de Kissinger. Hay que recordar que Reagan estaba por asistir a las olimpiadas de Moscú y por el levantamiento del embargo cerealista a los soviéticos.

Las masas de todo el mundo están viendo esta impotencia del imperialismo. En cambio, ve la resolución por intervenir, en todos lados, por parte de los soviéticos. Ven que todos los países que progresan en la vía revolucionaria, Cuba, Angola, Etiopía, son una prolongación de la Unión Soviética. El imperialismo está tratando con los iraníes para no pagar tanto, como en una discusión en una feria del barrio. Este es un trabajo que está haciendo Carter para candidatearse en las próximas elecciones, según cree él. Después de haber tratado de entrar con los helicópteros armados, cuando fue la invasión en el desierto de Tabas, tiene que ver cuánto paga.

Los soviéticos no pueden intervenir con toda la fuerza que tienen porque no quieren enfrentar a la India, ni tampoco a Turquía, ni Paquistán. Quieren influir dentro de Paquistán y de Turquía. Por eso, hacen una serie de concesiones que prolongan la vida del capitalismo. Los soviéticos creen así dificultar los preparativos de guerra del imperialismo, tratando de ganar tiempo histórico. No es una táctica mala, pero no es la que se corresponde con esta etapa. Se debe prolongar el enfrentamiento todo lo que sea posible en beneficio del proceso de la revolución pero, al mismo tiempo, impulsar, del modo más profundo, la revolución hacia el socialismo. De esa manera, aumenta la influencia en el mundo y en las masas norteamericanas.

El imperialismo yanqui jamás habla del pueblo norteamericano, qué opina este, qué reuniones, qué conferencias, qué mítines hace. El imperialismo yanqui tiene un miedo muy grande al pueblo norteamericano. Hay movimientos importantes contra la dirección imperialista, como fue la reciente manifestación contra la designación de Haig en el futuro gabinete Reagan.

La agudización de la crisis en la dirección religiosa

Bani Sadr no es de derecha, ni de centro, sino que está a la izquierda en el gobierno. Lo que él representa, ahora, es el miedo porque no tiene partido, no tiene movimiento, no tiene nada. Pero ha sido electo por más del 70% de los votos. Eso significa que tiene la confianza de la clase obrera, de la pequeña burguesía y de un sector importante de la burguesía. Pero, en el conjunto de la fuerza que lo apoyó, la burguesía es un pequeño número; el resto es mayoría. La derecha ha tratado de tirar abajo a Bani Sadr y no ha podido. Bani Sadr ha tenido que hacer una política de acomodamiento entre los musulmanes, la burguesía y las masas, con un programa de conciliación entre capitalismo y Estado Obrero.

En las condiciones en que avanza Irán, en donde las principales fuentes de riqueza están en manos del Estado, como el petróleo, no se puede hacer una política para desenvolver una burguesía. Si no, es una segunda revolución en pocos días. Además, no se puede desarrollar el país con la burguesía porque no tiene el dinero, ni los medios suficientes para desenvolverse como clase en Irán y, aunque los obtuviera, no tiene la posibilidad histórica para hacerlo. La capacidad de la burguesía no es sólo el dinero, el imperialismo tiene más dinero que un millón de Sha juntos, y lo echan de todos lados. Son las relaciones mundiales de fuerzas las que determinan esta crisis del capitalismo.

Toda la dirección iraní se encuentra frente a un proceso que ha estado fuera de su previsión y ha debido hacer muchos cambios sobre la misma marcha, como Bani Sadr. El creía que era posible desarrollar en Irán la "tercera vía", apoyarse un poco en la Unión Soviética y, otro poco, en los yanquis. Ha creído en eso sin contar para nada con las masas iraníes y la influencia del proceso mundial de la revolución en Irán. Esta dirección no ha tenido, ni tiene programa y ni preparación política.

Bani Sadr tiene un programa muy general. Es necesario interpretar los movimientos que hacen todas estas direcciones porque no saben qué hacer. Todas ellas tienen miedo de avanzar hacia el Estado Obrero, incluido, también, Bani Sadr. En cambio, las masas no tienen ningún miedo. Esa diferencia entre las masas y la dirección indica por qué esta discusión se hace en la cúpula. Esta situación ha sucedido, en parte, en el preámbulo de la revolución rusa. Los síntomas actuales de la revolución iraní no son de retroceso, sino de saltos hacia adelante y que los soviéticos están apoyando.

La revolución iraní avanza. Un elemento para medir ese avance es que la burguesía es incapaz de contener la revolución. No puede apropiársela para sí y dirigirla, y el proletariado y las masas iraníes quieren tomarla pero no saben cómo

hacerlo. Es cuestión de tiempo. La fuerza del proletariado no es sólo la que tiene en Irán sino que hay que incorporarle la fuerza que tiene en el mundo. Apenas se desarrolle un pequeño movimiento en Irán, esa fuerza que viene del mundo aumentará un millón de veces su influencia dentro de Irán. La población iraní ya ha visto la relación entre la condición interna y el mundo. No puede obrar aún con esa conclusión porque no tiene el partido, no tiene instrumentos, ni siquiera el sindicato. Pero, ya está esa intención en las masas iraníes.

Otra medida del progreso de la revolución iraní es que no son los religiosos los que avanzan, estos se han encontrado con una barrera ya. Ahora, se viene una descomposición de la cúpula religiosa. Hasta Alá va a salir y va a decir a todos estos corruptos que dirigen: "¡fuera de aquí!"

Hay que contar con la agudización de la lucha interior en el aparato religioso. Bani Sadr no puede ser tirado abajo y él tiene que hacer algunas propuestas buenas. Hay que ver que no se puede medir sólo por lo que hace porque no puede tener iniciativas importantes sin correr riesgos grandes. Cuando no lo han podido echar es porque representa una fuerza dentro del movimiento religioso que quiere ir más adelante.

El aparato en la dirección puede durar mucho tiempo, pero jamás va a poder sostenerse porque no se corresponde a la necesidad del desarrollo de la historia humana, de conjunto, no en uno u otro país. El aparato es una estructura ocasional para servir a problemas inmediatos - aunque pasen años - y, en el caso de Irán, no va durar mucho tiempo. Jamás el aparato ha servido para desarrollar ninguna sociedad. El desenvolvimiento de la población se hace con el crecimiento económico, social e intelectual.

En Irán, hay que considerar que la fuerza que aparenta tener la derecha, los integristas, es la del aparato y no fuerza social. Esta fuerza tiene cierta correspondencia con la nece-

sidad del país, por el deseo de la burguesía de mantenerse en el poder contra el imperialismo. Pero, esta capa burguesa no puede desarrollar nada porque no tiene los medios, las ideas, ni el programa. Tiene el interés restringido a ella y no a la necesidad del desenvolvimiento social de la población, a su experiencia práctica y, mucho menos, a la necesidad de que, para vivir, Irán tiene que avanzar hacia el socialismo. De cualquier otra manera, Irán queda parado.

La población iraní tiene noción de lo que representa la actual dirección religiosa. Esa noción no está organizada, desenvuelta, en forma de programa y política pero sí ya está instalada en la conciencia de la gente. Es necesario comprender, no tanto el hecho de que el programa de la izquierda y por el Estado Obrero en Irán no ha vencido aún sino, al contrario, que la derecha no se ha podido imponer. Es la burguesía que tiene el poder, hasta Alá está del lado de Khomeini, pero no han sometido a las masas y Alá tiene que prestar atención a la marcha de la revolución.

La derecha y el centro aliado a la derecha, no tienen fuerza ni perspectiva. Además, de los problemas que tiene dentro Irán está la relación exterior. ¿En qué país puede encontrar apoyo la derecha islámica? En ninguno. En cambio, la izquierda, los intelectuales - aun intelectuales burgueses -, ven la relación mundial de fuerzas y sienten que la alianza posible y necesaria para progresar es con la Unión Soviética. Ven que la URSS tiene el interés objetivo por el desarrollo de Irán, mientras que ningún otro país tiene ese interés. La población iraní va experimentando la vida, la comprensión y el desarrollo político. La derecha y el centro del movimiento religioso se mantienen como aparato y no porque tengan la confianza de la población.

El cálculo que hizo la dirección iraquí para invadir Irán era en combinación con la derecha y el centro de Irán, con Bakthiar. La derecha de Irak llevó adelante la invasión para dar un golpe, apropiarse de territorios iraníes y también para afir-

marse dentro de su propio país. El cálculo que hizo Saddam Hussein era contando con los conflictos internos en Irán, además de la amenaza de un sector reaccionario del ejército iraní todavía no ha sido saneado completamente el ejército-, también la presión yanqui y el descontento de la población iraní. Todo eso debería ser la base sobre la cual organizar con éxito la invasión. Creyeron que podían hacer una guerra relámpago y volver, tuvieron que empezar a retirarse sin el efecto esperado.

Esta guerra que lleva adelante Irak contra Irán es el intento de la capa dirigente de Irak, defenderse del proceso revolucionario. Es contra el progreso de la revolución. Irán le responde de una forma local, nacionalista porque no es una dirección que se corresponda a la necesidad del proceso de la revolución. Si no, ya hubiera terminado la guerra hace tiempo, con la derrota de Saddam Hussein y un avance de la revolución en Irak.

La marcha del proceso en Irán debe ser tomada como una fase muy elevada, muy madura, de la revolución y que la falta de dirección permite a la contrarrevolución operar. Parte de la fuerza que tiene Irak está en Irán, en un sector del ejército iraní. Irak cuenta con eso. Ya lo tenía previsto y esperaba de esa situación para promover un golpe en Irán, pero le ha ido mal. El ejército iraní no puede continuar así, sino que debe ser cambiado.

La guerra de Irak a Irán va a terminar a la inversa de lo que pretendía Saddam Hussein. En lugar de un aplastamiento de la revolución va a ser un impulso a la revolución. Hussein creía en una guerra entre dos países. Pero, a la guerra han ido ellos y, también, la revolución mundial. Creían que todo iba a terminar enseguida y los soviéticos le han mostrado que eso no termina ahí, ni de la manera que Hussein esperaba. El campo de la guerra es Irán pero es un campo que está dentro del mundo y todo el mundo pesa sobre Irán.

Las fuerzas militares de Irak no estaban preparadas para el objetivo de Saddam Hussein, porque este no tenía razón social. Mientras Irán, que no tenía fuerza militar organizada importante, sí tenía razón social. La población, entonces, ya ha vencido la agresión iraquí. Esto es una base que va a desarrollar las relaciones políticas dentro de Irán y también de Irak.

La derecha islámica tiene el poder, pero cada día tiene menos porque la población avanza en la comprensión y la URSS avanza en la influencia dentro de Irán.

La necesidad del programa y la dirección para el desarrollo de Irán

El problema fundamental en Irán es el desenvolvimiento que debe hacer una dirección. La dirección anterior del Partido Tudeh (comunista) no era representante genuina de la comprensión histórica, programática y política de Irán. Por eso, es que los comunistas han sido muy golpeados. Si el Partido Tudeh hubiera tenido un buen programa, una buena vida política, no habría fuerza en el mundo capaz de destruirlo. Su fuerza no hubiera sido sólo Irán, sino la relación mundial de fuerzas favorables a ellos. En cambio, por sus errores, ha sido muy golpeado, cuando quiso tomar el poder por su cuenta.

Es necesaria la fuerza de todos los partidos, no sólo por el número sino por la capacidad teórica y política que es necesario adquirir para formar la dirección. El proceso se desenvuelve por la necesidad que se interpreta teórica y políticamente. El Partido Tudeh ha estado ajeno a esta necesidad. Los militantes comunistas han sido muy decididos y muchos de ellos fueron asesinados. Eran resueltos pero no tenían la posibilidad de ser la dirección política.

Irán no puede desarrollarse como país capitalista. La población ha visto que en situaciones más atrasadas económicamente y socialmente, países como Albania se han podido desenvolver y progresar porque se han estructurado en base al socialismo. La relación política interior no es desarrollada pero lo que determina de Albania es la estructura económica y social que tiene, que es de Estado Obrero. La población iraní ve ese progreso y que quien sostiene y apoya ese progreso es la URSS. Es la primera vez que las masas del mundo observan esta Unión Soviética, antes la veían con Stalin: en la maniobra y acuerdo con el capitalismo. Ahora, no hay más reparto con el capitalismo, ya la Unión Soviética interviene en todos lados sin hacer grandes demostraciones de fuerza. Carter protesta un poco pero después se va.

La relación de fuerzas es netamente favorable a los Estados Obreros y a la revolución. Ya no es más la situación en que las masas de cada país miraban a Estados Unidos para ver qué podían hacer. Ahora, es Estados Unidos quien debe ver qué es lo que no tiene que hacer. Esa relación de fuerzas no es porque la URSS tenga más armas sino porque, socialmente, es superior.

En Irán no está en cuestión hacer un país capitalista y cómo hacerlo, sino cómo estructurar la economía y la experiencia de la población. La vanguardia intelectual, obrera, religiosa, comunista, de izquierda, ya ha visto que desde el punto de vista capitalista no hay posibilidad de desarrollo. Irán no tiene la capacidad para enfrentar la concurrencia del mercado mundial. E interiormente tampoco lo puede hacer porque esa relación con el mercado mundial determina el costo de producción y el precio, de esa manera sería muy caro y sin ninguna posibilidad de desarrollo. En cambio, puede hacerlo si es en beneficio de la población: alimentación, asistencia sanitaria, transportes, escuelas, hospitales, viviendas. Eso lo puede hacer, aun al doble del costo que en los países capitalistas.

La riqueza que antes iba a las manos de los capitalistas para aumentar la cuota de capital de reinversión, ahora iría a la población. La diferencia es que no va a ser necesaria la masa de capital destinada a competir con los otros. El Estado Obrero concurre, aún, desde el punto de vista del precio, pero no con la acumulación del capital. El capital del Estado Obrero es esencialmente las masas. Desarrollando y resolviendo las necesidades de la sociedad es la base de la autoridad de la nueva dirección iraní, y las masas la van a ver y apoyar.

En lugar de hacer un plan para la gran industria, que eso lo puede proveer la Unión Soviética, hacer un plan de construcción de casas, caminos, hospitales, un plan de producción de maquinarias para sostener la reforma agraria. Hacer un plan de relación y abastecimiento con la URSS, intercambiando productos, ofreciendo, Irán, gas, petróleo o productos agrarios excedentes.

Hacer un plan de producción de acuerdo a lo que la población necesita

El primer deber de toda revolución o proceso revolucionario es conquistar la confianza de la población. Para eso, hay que hacer un plan de producción de acuerdo a lo que la gente necesita. Debe ser un plan que desenvuelva una relación de progreso entre la dirección y las masas. No hay acumulación de capital en Irán como para competir en el mercado mundial. Entonces, lo que debe determinar es el abastecimiento de la población. Con lo que puede competir en el mercado mundial, como es el petróleo y en parte el acero, hay que hacerlo bien.

Es necesario desarrollar el campo por medio de maquinarias, hacer una alianza entre los pequeños propietarios, una forma de "koljoz" para desenvolver la producción agraria. Tendría el riesgo, muy mínimo, de desarrollar un sector agrario que puede tener la intención de devenir capitalista. Pero

eso no se puede impedir sino es con el desarrollo social, entre ello, con el desarrollo del proletariado en el campo.

Es necesario reanimar el proceso hacia el funcionamiento político y sindical. Alianza de obreros y campesinos en base a un programa de desarrollo, sea tanto del campesinado como del proletariado. También impulsar la participación política de la pequeña burguesía, del movimiento estudiantil, para que se eduque en este proceso. En un país con peso campesino, como es Irán, y en donde el proletariado no tiene gran concentración, es el estudiantado el que tiene gran concentración. En un país pobre, con la riqueza concentrada en pocas manos, el movimiento estudiantil es propenso constantemente a una inclinación hacia la izquierda, porque su actividad como estudiante le permite tener un conocimiento del mundo. El estudiante no obra ya, como hijo de un campesino rico o semirico, sino que obra más con la conciencia adquirida.

Hay que tener en cuenta que estamos en la primera fase de la revolución iraní y que no podía avanzar mucho porque no había una dirección anterior sino una dirección musulmana. Pero, esta dirección de Khomeini no ha podido someter el proceso revolucionario a Alá, ha tenido que darle alas a Alá para que vuele sobre el proceso económico y social.

Lo más importante de Irán no es el proceso religioso sino el proceso social. No se puede comparar con Arabia Saudita, porque es un feudo. Una medida de lo que es Arabia Saudita es que tiene que importar albañiles, tiene que importar el pan. Es la incapacidad, la inercia, la brutalidad de esta capa ladrona que tiene el poder del Estado. Vive porque el imperialismo le da apoyo, si no hubiera caído ya. En Arabia Saudita, pronto, van a surgir problemas internos, por la influencia de Argelia, de Irán; ya hay signos de eso.

Arabia Saudita no es ningún ejemplo para los religiosos de derecha. Ahí, son mil personas que dominan todo. Se designan entre ellos: todos príncipes con el poder eterno que

viene de Alá. El que manda designa a los príncipes, que es para crear una casta dirigente. Kuwait, Arabia Saudita son atrasados completamente.

Lo que quiere la derecha islámica en Irán no se puede hacer: contener el proceso revolucionario con el poder del aparato religioso. Eso no es posible porque las relaciones mundiales son inteligentes y basadas sobre necesidades sociales que no son ni musulmanas, ni católicas, ni evangelistas. Son necesidades y soluciones sociales lo que orienta a las masas, después viene la religión. Para las masas, la religión está sometida a la necesidad política.

En dos años de revolución el poder integrista va cayendo, en cambio la izquierda va avanzando. La necesidad de Irán no se resuelve con el integrismo sino con el progreso económico, social y cultural, que incluye la intervención de la mujer en la vida social. La mujer iraní ha hecho una lucha muy importante, pero no consecuente. Esa falta de consecuencia no es porque ella no quiere sino porque la dirección de los hombres tampoco es consecuente. No ha podido ser porque la dirección integrista lo ha impedido.

La mujer, en Irán, tiene un peso social y una autoridad política muy grande. No es porque la revolución se lo ha dado sino que ella lo ha conquistado. Las mujeres iraníes, el movimiento obrero, son una fuerza que sienten detrás de él a la Unión Soviética; y que también la sienten adelante. No es sólo atrás para empujar, sino adelante para mostrar. Aún, no es la mujer iraní combatiente y activista política pero ya se está preparando para irrumpir en el mundo islámico.

La caída del poder integrista no es sólo por la situación en Irán sino, fundamentalmente, por el proceso mundial. La concesión de los yanquis al pagar por los rehenes, no es solamente por debilidad, sino que va dirigido a apuntalar al sector capitalista dentro de Irán. Es por eso que dan dinero. No es una maniobra de Carter para su futuro electoral solamente,

sino para dar seguridad a los capitalistas de Irán para resolver sus problemas y no depender tanto de la Unión Soviética.

La relación mundial de fuerzas determina que la URSS tenga interés en mantener a Irán dentro de su campo de influencia. Si la Unión Soviética sostiene a Cuba que está lejana y que le cuesta mucho, también lo va hacer con Irán. Cuba cuesta mucho a los soviéticos pero también es muy buena para la URSS: no por beneficio económico, sino por la influencia revolucionaria en América Latina y en el mundo. La Unión Soviética debe intervenir en Afganistán y también en Irán porque son dos puntos esenciales de su poder. Por eso, cualquiera sea la determinación de Irán, la URSS no puede hacerse a un lado. Los yanquis ahora pagan para tratar de evitar eso. Lo que pagan, que es bastante, ya es un antecedente para imponer la restitución de todo el dinero robado por el Sha.

Los integristas son muy débiles porque no tienen ninguna base científica y teórica. Tienen creencia, pero eso es muy débil. Mientras la experiencia que hace la población muestra que si bien Ala es bueno, es mucho mejor luchar por transformaciones sociales. Khomeini pretendió, al comienzo, incluir la vida de Irán dentro de los preceptos musulmanes. Ahora ya no hacen así y toman una serie de medidas fuera de los preceptos.

Es necesario desarrollar una vanguardia intelectual como medio de desenvolver la conciencia y la capacidad teórica y política. De no haber existido una vanguardia que quiere e impulsa la revolución, ahora estaría Carter en Irán. Los yanquis han sido expulsados, liquidados, en su intento militar y ahora tienen que pagar. Significa una derrota inmensa para el sistema capitalista. No sólo una derrota política o militar sino una derrota porque el imperialismo tiene más fuerza que Irán y, aún, que la URSS; en cuanto a disponibilidad de dinero. Pasa de apoyar al Sha a tener que financiar la revolución iraní. Las masas de Irán sienten eso. Eso se llama relación de fuerzas mundial. En los musulmanes la influencia del mundo

es muy profunda. Los más progresistas son atraídos a intervenir por las transformaciones sociales. La masa musulmana ve este comportamiento de la intelectualidad y de la dirección religiosa.

La base de las dificultades de la dirección, en formación, en Irán es que hay mucha gente que se incorpora por primera vez a la vida política y lo hace en un proceso bastante complicado para el cual no tiene la suficiente preparación. Parte de los que se incorporan, se animan y se desaniman fácilmente pero, en general, los que se desaniman no son los más importantes.

El Tudeh ha cambiado. Antes de la revolución era una cosa y ahora está aprendiendo a ser otra superior. Trae todas las dificultades de los partidos que han sido estructurados en la época de Stalin, Está lleno de concepciones conciliadoras y casi, completa, ausencia de base teórica. Por eso, las conclusiones políticas con que ha obrado eran todas equivocadas. Los comunistas se basaban en una concepción conciliadora con el poder y por un proceso lento: primero la democracia, después la revolución. Ahora, están comprendiendo que hay que hacerlo junto, democracia y revolución.

Para alcanzar la democracia en Irán y todos los países atrasados hay que hacer la revolución. Entonces, es necesario que haya la democracia en el partido y superar la etapa anterior de una cúpula dirigente sometida a la alianza con el poder capitalista. Ahora, están comprendiendo que democracia y revolución son unidas. En todos los casos, es la revolución quien dirige a la democracia y no a la inversa.

J. Posadas
10 de enero 1981

PUBLICACIONES RECIENTES DE NUESTRA EDITORIAL

Los textos de J. POSADAS :

- * La Unión Soviética, experiencia histórica y programa imprescindible para la construcción del socialismo
- * La revolución permanente en Irán
- * La música, el canto y la lucha por el socialismo
- * La crisis capitalista, la guerra y el socialismo
- * El peronismo, su origen, desenvolvimiento y actualidad
- * América Latina, del nacionalismo revolucionario al socialismo
- * Estado Obrero y sociedad socialista
- * La cultura y la construcción del socialismo
- * El Estado Revolucionario y la transición al socialismo
- * El Pensamiento vivo de Trotsky

Pedidos a las direcciones siguientes:

Ediciones ciencia cultura y política
ciencia-cultura-y-política@skynet.be
www.ciencia-cultura-y-politica.org
cienciaycultura@hotmail.com

Edition science culture et politique
Rue des Cultivateurs, 62
1040 Bruxelles
Belgique
Science-culture-et-politique@skynet.be

Edições Ciência Cultura e Política
Brasília – Brasil
www.revolucaosocialista.com
eccp@ymail.com
revsocialista@yahoo.com.br

